



CLUB ALPINO ESPAÑOL
MADRID



ANUARIO

1920



CLUB ALPINO ESPAÑOL

MADRID



ANUARIO

1900

CLUB ALPINO ESPAÑOL

• • •

Presidente Honorario
S. M. EL REY DON ALFONSO XIII

Presidente de Mérito
Don Manuel G. de Amezua

• • •

JUNTA DIRECTIVA

Presidente
Don Antonio Prast

Vicepresidente
Don Antonio Martín Gamero

Secretario
Don Santiago Junquera

Tesorero
Don Emilio V. Arche

Vocales
Don Fernando Bárcena
Don Luis Recasens
Don Roberto Aldeanueva
Don Luis Martínez Melendez

la masa, surge la necesidad de que por parte de cuantos nos interesamos por la montaña se haga una escrupulosa revisión de nuestros objetivos ideales, y tras una honrada profesión de fe vayamos marcando los derroteros a cuantos de buena fé crean que hay en nuestra actuación de nuestras entidades sociales algo más que un medio de simple recreo. Porque sinceramente hablando, forzoso es reconocer que en España no existe, hasta el presente, lo que, por corresponder a una concepción extranjera, se ha llamado con perfecta propiedad «alpinismo».

Prescindiendo de algunas tentativas individuales y de la ilimitada actividad de una selecta, pero reducida minoría en excursiones de alta montaña, puede afirmarse que en nuestra patria, no ya la masa general sino ni siquiera la que integra el núcleo de las incipientes sociedades de montaña, ha dado muestras ostensibles hasta ahora de interés o curiosidad siquiera por lo que pudieramos calificar de alpinismo puro. Si se analiza el carácter que a dichas entidades ha impuesto el sentir general de sus socios, se observa que en tanto que en unas predomina el entusiasmo un poco «snob» por los deportes de nieve, otras creadas como reacción contra dicha tendencia, se ha dejado ganar por un espíritu tartarinesco de cuerda y piolet a todo trapo o han degenerado en un excursionismo vulgar de tortilla fría. Pero alpinismo verdadero y serio, ninguna, ninguna, ninguna.

Véase el concepto específico al que corresponde exactamente esa palabra en los países que la dieron origen, desmenúcese su sentido hasta percibir en su entraña el calor de ese cariño desinteresado por la montaña en sí misma, tanto más atrayente cuanto mayor riesgo y mayor esfuerzo hay que afrontar para dominarla, y dígame sinceramente si, aparte de esa selecta minoría, es ese el sentir general en las agrupaciones alpinistas españolas.

Y no se diga que la formación orográfica de nuestra península hace del alpinismo una flor exótica de imposible e innecesaria aclimatación. No. Sin la magnitud e importancia de los grandes macizos de la Europa central, no dejan las cordilleras españolas de ofrecer un amplio campo inexplorado e inexplorado a quien quiera poner en ellas su esfuerzo y su interés. Y ese ofrecimiento es a la par una exigencia que obliga a todas las Sociedades españolas a plantear clara y urgentemente la cuestión de lo que ha de hacerse práctica y sistemá-

ticamente por la montaña, puesto que de la montaña viven, empujando por aquellas regiones como la del Pirineo, en donde late un motivo de emulación y de dignidad internacional.

Cierto es que el alpinismo fuera de España tiene una tradición que constituye su base actual, y que esa gestación y desarrollo ha necesitado el transcurso de los años y un esfuerzo inteligente y tenaz para llegar a su estado último. Ciertamente, así mismo, como antes indicábamos, que por el momento no parece existir en nuestro ambiente un excesivo entusiasmo por el alpinismo puro y que las Sociedades españolas que a él se consagran han tenido todas ellas que ir sacrificando no poco a la beocia de sus masas sociales más atentas al rendimiento utilitario de sus pequeñas cuotas en una comodidad próxima y fácil, que al servicio de ideales harto remotos para ellas. No es por último el menor inconveniente la falta de elementos personales aptos en quienes poder fiar como base de toda labor, en aquellas zonas y comarcas montañosas de más importancia y adonde no puede llegar el esfuerzo asiduo y constante de los pocos entusiastas reunidos en las agrupaciones centralizadas.

Pero todas esas observaciones de una realidad innegable, son a nuestro juicio el motivo más apremiante para tratar de situar claramente el común objetivo, y después, tomando como propulsoras de nuestros actos las ideas que en esa versión se establezcan, tratar de vencer cuantas dificultades puedan estorbar su realización perseverando seriamente en el esfuerzo hasta caldear el ambiente; buscar los hombres formando núcleos autónomos al pie de cada zona montañosa base indispensable para toda organización; y aportar sobre esa base los elementos materiales: dinero, albergues, etc., allí donde la necesidad se haya hecho sentir.

En esas últimas líneas queda esbozado todo un programa. Su desenvolvimiento y realización corresponde a los hombres de entusiasmo y buena voluntad, donde quiera que se encuentren. Ello podía ser la base del primer Congreso, Asamblea o simple reunión general de alpinismo en España, modesta, sencilla como nos corresponde, pero eficaz y seria para laborar colectivamente y de acuerdo por el objetivo común. ¿Se considera aceptada y factible la idea?

*
*
*

En la última nota impresa y repartida a los socios ha podido apreciarse con todo detalle los trabajos realizados en el año transcurrido. Saldada toda la deuda con la extinguida Asociación D., las mayores disponibilidades económicas nos han permitido empezar a desarrollar nuestro plan en forma tangible en obras, trabajos y mejoras que a la vista están y que persistirán en los ejercicios sucesivos. Para ello hemos luchado y tendremos que luchar con mil dificultades, pero muy especialmente con la formidable carestía de la vida en todos sus aspectos y manifestaciones que ha duplicado y a veces quintuplicado el precio de las cosas. Esto, no obstante es propósito firme nuestro rehuir todo lo posible el aumento de las cuotas generales de los socios, esperando de éstos que en atención a esas circunstancias sabrán hacerse cargo no extremando sus exigencias y disculpando insuficiencia, sin perjuicio por nuestra parte de tratar de atender a las crecientes necesidades de la Sociedad reforzando los ingresos con una gran propaganda, y sobre los servicios especiales e indirectos.

Nuestro deseo es llevar el esfuerzo por encima de esas dificultades, a seguir ofreciendo a los socios una mejora y una ventaja más cada año sobre las que ya ofrecía nuestra Sociedad, todo dentro de la misma reducida cuota. Para ello hemos empezado por establecer con carácter permanente la publicación de este Anuario en condiciones de presentación, que a la vista están eximiéndonos de todo comentario, y el que, repartido gratuitamente a los socios representa ya un valor equivalente a la cuarta parte de la cuota anual que cada uno satisface. En otro aspecto el aumento de nuevos refugios, de la propiedad exclusiva del Club, en distintas sierras y lugares ha de representar una posibilidad, facilidad y economía cada vez mayores para los socios en sus excursiones; y la mejora, ampliación y dotación de las edificaciones ya existentes, vendrá a reportar cada día una más minuciosa comodidad a los temperamentos más sedentarios.

Por lo demás, desde el punto de vista económico, por los estados de cuentas anexos a este Anuario podrá advertirse la marcha próspera de C. A. E. No obstante todos los trabajos, obras y mejoras realizadas, se ha cerrado la contabilidad con un superávit de pesetas 2.400, las cuales se destinarán a constituir un fondo permanente de previsión y reserva que irá aumentando en años sucesivos para poder hacer frente a toda eventualidad.

Sometida queda a la apreciación de los socios nuestra actuación, y confiamos en que aunque puedan existir discrepancias al juzgar sus resultados, no podrán surgir dudas en cuanto a la rectitud de nuestras intenciones. Con eso basta, pues por lo demás estimamos preferible a una fría y pasiva aprobación, la discusión cálida y práctica en donde se forgen las nuevas ideas e iniciativas en pro del engrandecimiento del C. A. E. y en donde se destaquen los nuevos elementos que hayan de venir a sustituirnos con mayores empujes en

La Junta Directiva.



CLUB ALPINO ESPAÑOL

CONCURSOS DE "SKIS" DURANTE EL INVIERNO DE 1919-1920

EN LAS INMEDIACIONES DEL
PUERTO DE NAVACERRADA



Las fechas exactas y los lugares y recorridos definitivos en cada concurso se fijarán oportunamente en cada caso según las circunstancias de la nieve.

PRIMER DIA **Concurso de menores**

Para corredores menores de catorce años de ambos sexos y con **handicap** a discreción del Jurado según la edad, estatura y condiciones físicas.

RECORRIDO EVENTUAL.—**Salida:** Cogorro de las Maravillas,
—**Pasos obligados:** Puerto Navacerrada y kilómetro 20.—**Llegada:** Barranco de las Guarramillas.

Premios: Primero: Copa Gancedo,
Segundo: C. A. E.

Otro premio del C. A. E. al corredor más joven, siempre que termine el recorrido en un plazo apreciable.

CARRERA DE RELEVOS

Para equipos de cinco individuos socios del C. A. E., según las bases especiales establecidas para este concurso.

RECORRIDO EVENTUAL.—Salida: Cumbre de las Guarramas, hasta el kilómetro 20 (primer relevo).—Subir al punto de partida (segundo relevo).—Bajar el kilómetro 20 (tercer relevo).—Guarramas (cuarto relevo).—**Llegada:** kilómetro 20.

PREMIOS: Copa del Cero-Club, a ganar dos años consecutivos o tres alternos, al equipo vencedor, y cinco medallas en propiedad a los individuos del mismo.

SEGUNDO DÍA

Concurso de parejas mixtas

Para socios de ambos sexos del C. A. E., mayores de catorce años.

RECORRIDO EVENTUAL.—Salida: Collado de las Guarrami-
llas.—Virages obligatorios en los puntos que se señalen.—**Llegada:**
Pradera de la Vaqueriza.

PREMIOS: A elección por orden de clasificación entre los donados por sus AA. RR. los Intantes Doña Isabel, y D. Fernando, y los Sres. marqueses de la Revilla y D. Antonio Prast.

El C. A. E. otorgará, además, premios a las señoritas que no obteniendo ninguno de los anteriores hagan el recorrido en un tiempo que se fijará oportunamente.

TERCER DÍA

Campeonato de España

Carrera de fondo

Para toda clase de corredores españoles, según las bases especiales establecidas para esta prueba, anexas a este programa.

RECORRIDO EVENTUAL.—Salida: Cerro de Valdemartín.—
Pasos obligados: Refugio del C. A. E.—Cumbre de la Guarrama y kilómetro 20.—**Llegada:** Pradera de la Vaqueriza.

PREMIOS: Primero. Copa de S. M. el Rey a ganar dos años consecutivos o tres alternos.—Copa del C. A. E. en propiedad y título de campeón.

Segundo y tercero. A elegir por orden de clasificación entre las copas de la Gran Peña y el premio del Centro de Hijos de Madrid.

Otro premio especial para el socio del C. A. E. que invierta menor tiempo en el recorrido y que no esté clasificado en los tres primeros puestos.

CUARTO DÍA

Campeonato de España

Salto

Para toda clase de concursantes españoles, según las bases espe-

ciales establecidas para esta prueba y el Reglamento del C. A. E.; marcándose 10 metros como salto mínimo para la calificación.

A celebrar en el salto del C. A. E. del kilómetro 20.200 de la carretera de Navacerrada.

PREMIOS: Primero. Copa del C. A. E. a ganar dos años consecutivos o tres alternos y título de Campeón.

Segundo y tercero. A elección por orden de clasificación entre los premios concedidos para este concurso.

QUINTO DÍA

Concurso de habilidad

Para socios del C. A. E. de ambos sexos y de todas las edades.

Se celebrará en la falda de las Guarramillas sobre un recorrido marcado con pasos, virajes y paradas obligatorias. Sin bastones.

La clasificación se hará por puntos, de menor a mayor, computándose uno por cada viraje en *telemark* o *cristiania*, y añadiéndose otro por cada caída, además del tiempo perdido en ella.

PREMIOS: Tres premios a elegir por orden de clasificación entre los donados por la Academia de artillería y D. Leoncio Bloy.

ADVERTENCIAS

1.^a Además de las pruebas fijas y previstas, se celebrarán, si fuese posible, otros concursos de parejas, habilidad, etc., que se anunciarán oportunamente, y para los que han ofrecido premios prestigiosas entidades y personalidades.

2.^a El orden fijado para los concursos y sus itinerarios podrán ser alterados cuando lo crea necesario la Comisión organizadora, atendido el estado de la nieve.

3.^a No habiendo sido entregados todavía los premios por algunos de los donantes, queda facultada la Comisión organizadora una vez que los reciba, para cambiar y trasladar los premios de unos concursos a otros, según su importancia, para procurar su más equitativa distribución; pero sin disminuir el número de los ofrecidos en cada concurso.

4.^a Las fechas fijas de los concursos se anunciarán oportunamente en las carteleras oficiales del Club (Arenal, 8; Alcalá, 6, Casa Jordano, etc) en la prensa diaria y profusamente por carteles en Madrid sin perjuicio de lo cual deberán, los que pretendan tomar parte en los

concursos, no descuidar su asistencia a la sierra por si hubiera de celebrarse inopinadamente alguno suspendido.

5.^a Todo concursante estará obligado a conocer las bases de la prueba en que tome parte, así como el Reglamento general de concursos del C. A. E. que será de aplicación estricta a los mismos en cuanto no se halle en contradicción con las bases especiales de cada concurso.

Queda abierta la inscripción para todos y cada uno de los concursos en la Secretaría del C. A. E., Arenal, 8, Madrid, de cuatro a ocho.

BASES PARA EL CAMPEONATO DE ESPAÑA

Bajo el patronato de S. M. el Rey se organiza el Campeonato de España, en *skis*, con arreglo a las siguientes bases:

1.^a Podrán tomar parte en él los nacidos o nacionalizados en España, de ambos sexos, mayores de catorce años, tanto *amateurs* como profesionales.

2.^a Se celebrará una vez al año, en la fecha que se considere más adecuada por las condiciones de la nieve, anunciándose oportunamente con la antelación posible.

3.^a El primer año se celebrará en la sierra de Guadarrama pasando a celebrarse en los años sucesivos a la región española que designe el Campeón, si en ella radica una Sociedad de deportes de nieve que pueda encargarse de la organización o en donde desarrolle su actividad deportiva la Sociedad a que aquél pertenezca, si reuniera condiciones adecuadas para ese fin en ambos casos. En su defecto, corresponderá la designación al C. A. E.

4.^a El Campeonato consistirá en dos pruebas independientes entre sí con distintas calificaciones y premios. Una consiste en un recorrido de fondo sobre itinerario que se anunciará oportunamente; y otra, de saltos de longitud sobre un minimum de 10 metros en las condiciones que prescribe el Reglamento de concursos del C. A. E.

5.^a Las inscripciones serán gratuitas y podrán hacerse ambas pruebas o para una sola. Se cerrarán un día antes de la fecha señalada para su celebración.

6.^a El Jurado se compondrá de un representante de cada Sociedad que concorra al Campeonato, y, en su defecto, si no llegasen a cinco entre todas, por personas de competencia e imparcialidad en relación con este deporte.

En su seno se nombrarán un presidente y un secretario; como así

bien propondrán los jurados volantes y auxiliares, sin voto, que consideren necesarios.

7.^a Se concederá como premio de honor la Copa donada por S. M. el Rey y el título de Campeón de España en la Carrera de fondo, y la Copa del C. A. E., y el mismo título en el de Saltos.

Dichas Copas para ser otorgadas en propiedad, deberán ser ganadas por un mismo concursante dos años consecutivos o tres alternos, Se grabará en dichas Copas el nombre de los sucesivos ganadores hasta su adjudicación definitiva y la Sociedad a que pertenezcan. Las conservará en depósito el C. A. E. hasta que sean ganadas definitivamente.

Además se concederán importantes premios en relación con los demás concursantes.

8.^a Estas bases generales serán de observación estricta en las pruebas de este Campeonato en los años sucesivos.

9.^a Para todo lo demás regirá el Reglamento de concursos del C. A. E.

BASES PARA LA CARRERA DE RELEVOS

Copa Cero-Club

1.^a La carrera será de Relevos, constando cada equipo de cinco corredores que se situarán en los lugares que les corresponda y que más adelante indicaremos.

2.^a Cada equipo tendrá un número que llevará el corredor que esté haciendo el recorrido y que deberá entregar en la mano a su compañero al hacerle el relevo.

3.^a Consistirá el recorrido en subir dos veces y bajar tres las Guarramas en la forma siguiente: Salida en pelotón de un corredor perteneciente a cada equipo de un sitio próximo a la cumbre; primer relevo, en el kilómetro 20 de la carretera de Villalba a la Granja desde donde subirán hasta el Jurado de salida, donde se verificará el segundo relevo, en el kilómetro 20 el tercero, en el Jurado de salida el cuarto, y por último, la llegada en el kilómetro 20.

4.^a Tanto las subidas como los descensos se harán por camino libre.

5.^a Los corredores de descenso no podrán llevar palos ni cosa que los sustituya.

6.^a Se considerará como equipo ganador de la Copa aquel cuyo

quinto corredor pase por la meta el primero, quedando, por tanto, la Copa en poder de dicho equipo durante ese año.

7.^a Para quedar en posesión de la Copa definitivamente, habrá que ganarle durante dos años seguidos o tres alternos.

8.^a De un año para otro sólo podrá variar la constitución de un equipo solamente por la sustitución de uno de los elementos componentes.

9.^a Esta carrera estará exclusivamente reservada a los socios del Club Alpino Español.

REGLAMENTO GENERAL DE CONCURSOS DE "SKIS"

De la organización, dirección y decisión en los concursos

Art. 1.^o La organización de los concursos corresponderá a la Comisión deportiva de la Sociedad, constituida en la forma que se estime conveniente, presidida por un miembro de la Junta directiva y auxiliada en caso necesario por individuos o Comisiones especiales.

Art. 2.^o La dirección, vigilancia y decisión en cada concurso estará a cargo de un Jurado, designado por la Comisión deportiva y compuesta de un árbitro presidente de Jurado; un juez de salida, y el número de jueces que se considere necesario. Uno de estos jueces actuará de secretario encargado de hacer el resumen y redactar las actas de las calificaciones del Jurado. Por último, en la misma forma se designará en cada caso el número de jueces volantes que se considere preciso, con facultades meramente informativas y de vigilancia.

Art. 3.^o Todos los individuos que intervengan el Jurado deberán llevar insignias visibles que les acredite como tales.

Art. 4.^o El Jurado velará en cada caso concreto por el cumplimiento de este Reglamento y de las condiciones especiales de cada concurso.

Sus decisiones serán inapelables y se tomarán por mayoría de votos, decidiendo en caso de empate el voto del árbitro presidente.

Art. 5.^o Los concursantes deberán someterse estrictamente a las órdenes que les den los individuos del Jurado en todo lo concerniente al concurso.

Art. 6.^o Todas las reclamaciones deberán dirigirse al árbitro presidente del Jurado antes o después de la celebración de la prueba,

pero dentro de las doce horas siguientes a su terminación. Transcurrido ese plazo no se tomará en consideración. En determinados casos podrá exigirse que esa reclamación se haga por escrito. El Jurado resolverá en única instancia, salvo en los casos que no sean de su competencia, según el artículo siguiente, publicando su decisión antes de la calificación definitiva.

Art. 7.º Corresponde al Jurado en cada caso proponer las sanciones que a su juicio precediese imponer a los que interviniesen en un concurso por faltas e infracciones cometidas durante su celebración, siendo la Comisión deportiva la facultada para imponerlas en firme.

Sin embargo, esta facultad incumbirá a la Junta directiva de la Sociedad cuando las faltas trasciendan de la esfera meramente deportiva y mereciesen como sanción la descalificación completa o la expulsión de la Sociedad.

Art. 8.º Los casos no previstos en este Reglamento serán resueltos provisionalmente antes o después del concurso por la Comisión deportiva. Las dudas que pueden surgir durante la celebración de un concurso serán resueltas discrecionalmente por el Jurado, dando después cuenta a dicha Comisión por si fuese conveniente la reforma de algún artículo o la inserción de alguno nuevo en este Reglamento.

Art. 9.º Las bases esenciales de los concursos que se compongan de varias pruebas a celebrarse en años sucesivos, no podrá sufrir alteración por acuerdos posteriores a la celebración de la primera.

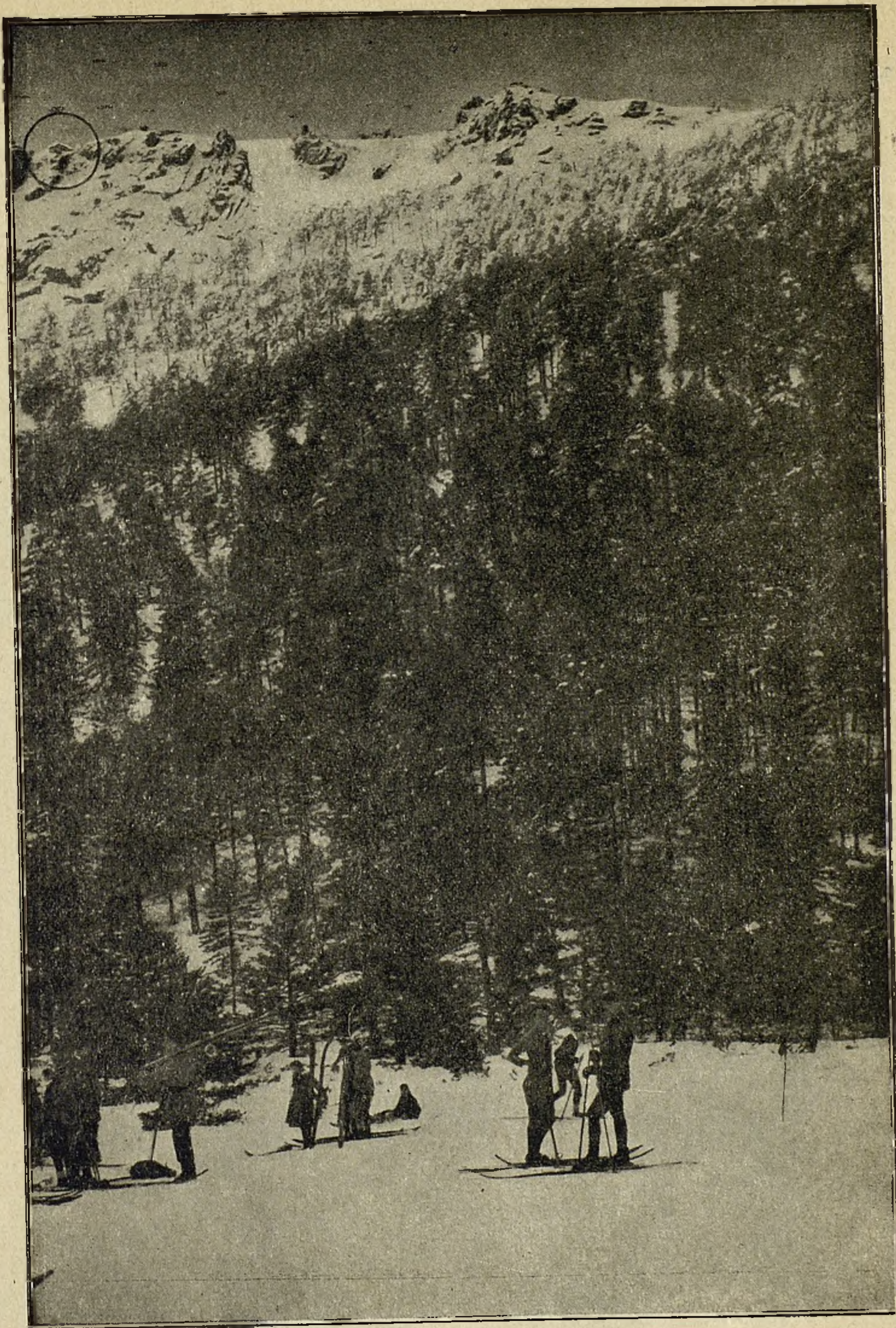
Art. 10 Corresponde a la Comisión deportiva proponer los individuos que hayan de representar al C. A. E. en los concursos inter-clubs, teniendo para ello en cuenta las especiales condiciones de aquéllos para el mejor éxito, recurriendo, si fuese preciso, a pruebas eliminatorias.

Art. 11 La Comisión organizadora y la Sociedad en general quedarán exentas de toda responsabilidad por los accidentes que pudieran sobrevenir, a pesar de las precauciones tomadas, en cada caso y que afecten tanto a los concursantes y Jurados como al público en general.

De los Concursantes

Art. 12 Sólo podrán tomar parte en los concursos los corredores que reúnan las condiciones exigidas e inscritos en la forma que se establezca.

Art. 13 Los concursantes a las pruebas se dividirán en tres cla-



Barranco de las Guarramillas
(En el círculo el refugio de Siete Picos).

Fot. Arche.



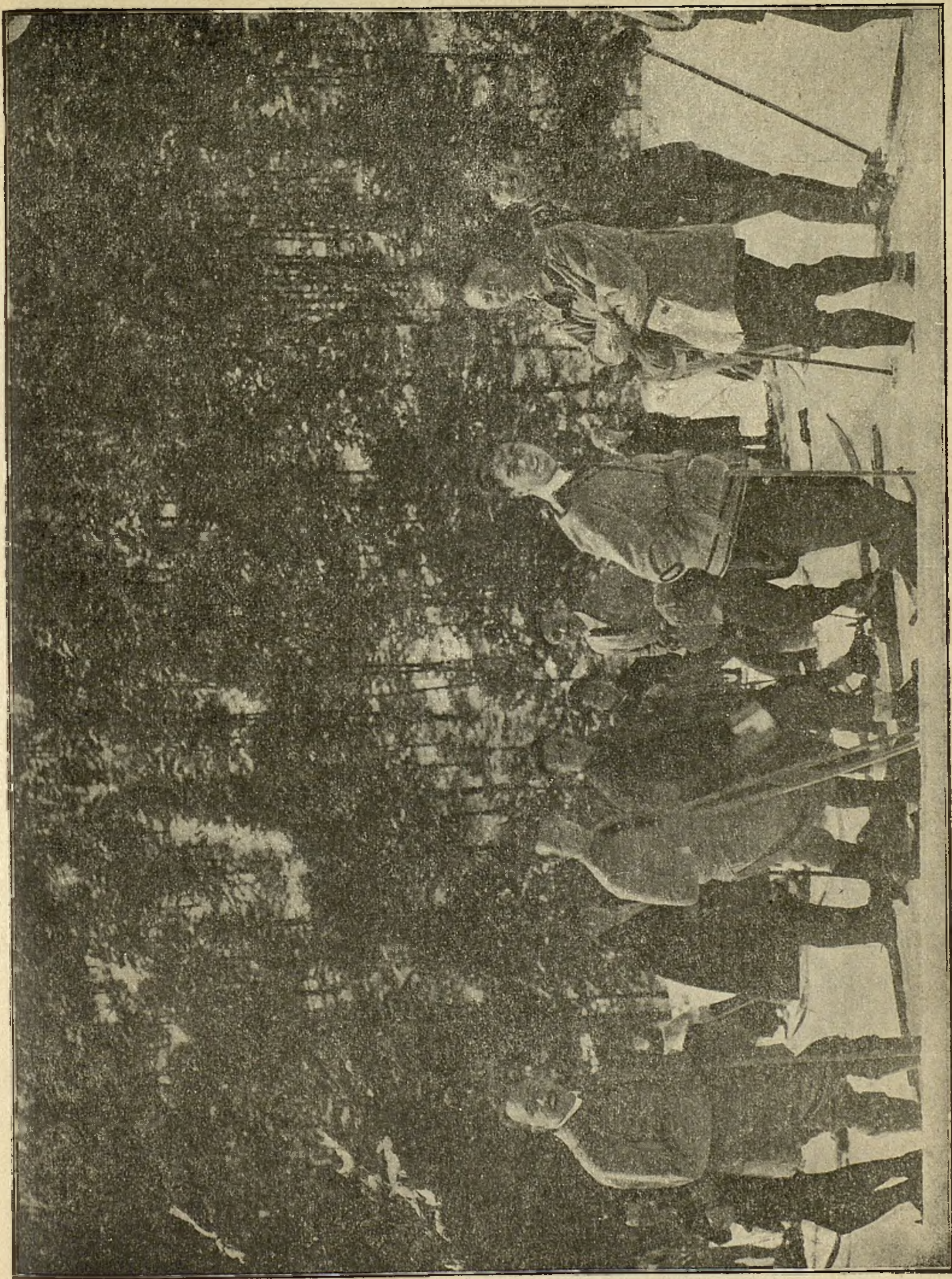
Preparándose para la carrera de parejas

Fot. Bárcena.



Durante la carrera de parejas

Fot. Bárcena.



(Fot. Arche)

Carrera de parejas.- El jurado en las Guarramillas.




Esperando la llegada de los corredores.

(Fot. Marín)

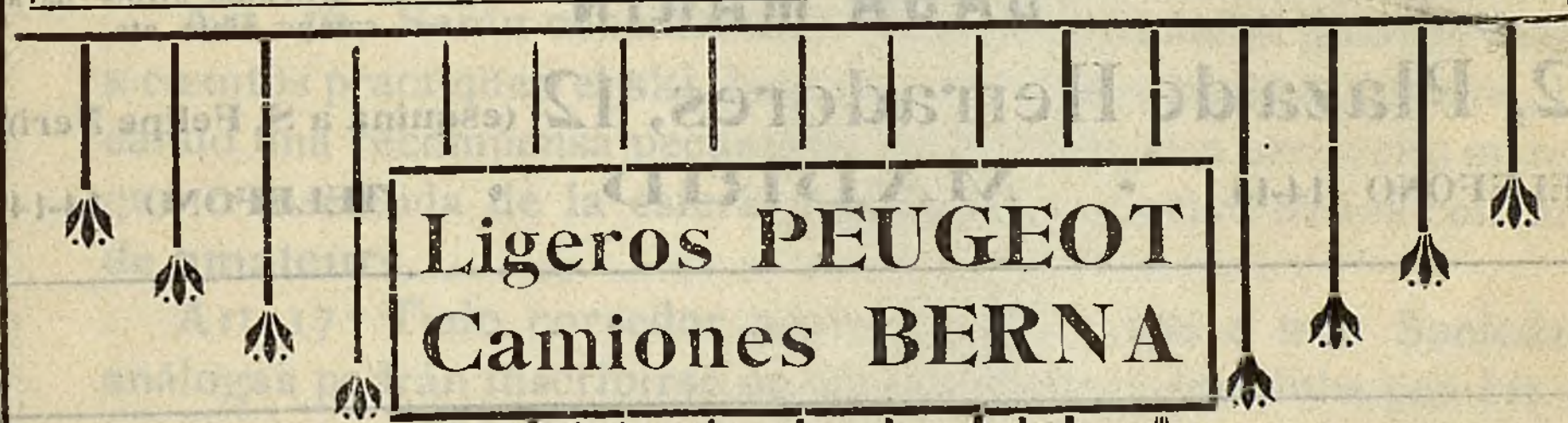


De vuelta al Chalet.

(Fot. Marín)



Automóviles Metallurgique



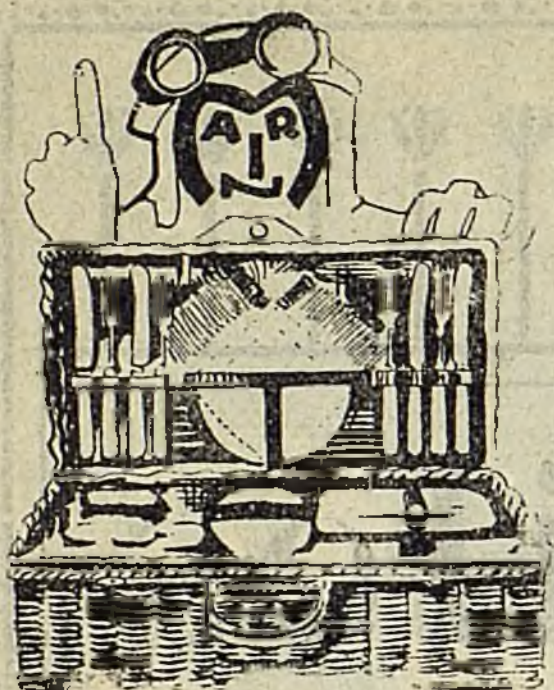
Ligeros PEUGEOT
Camiones BERNA



AGENTE
EXCLUSIVO
EN ESPAÑA



GONZALO R. PEÑALVER
Paseo de la Castellana, 6 duplicado
MADRID



Cestas y cajas para comida caliente y fría con mesas, sillas y servicio completo para comer cómodamente en el campo, en el automóvil y en el tren. Inmenso surtido y modelos sorprendentes y prácticos para cada caso



Utensilios de cocina y batería completa de todas clases y precios, para el campo y para la ciudad.



Termos para líquidos y sólidos, cantimploras, fiambres, vasos, infiernillos, cocinas, Termo-cocinas, sifones, Sprtelits, hamacas, columpios, trapecios, faroles, linternas, lamparas, baños, duchas e infinidad de artículos útiles para campo, viaje, etc

— ANTIGUA —
CASA MARIN

12, Plaza de Herradores, 12 (esquina a S. Felipe Neri)

TELEFONO 14-14

• **MADRID** •

TELEFONO 14-14

BARCELONA 1888



EL RELAMPAGO

PARIS 1889



Con privilegio exclusivo
MARCA REGISTRADA



Brillo sin igual para lustrar los suelos de madera, hule, mosaico, etc.; colores: nogal, caoba, limoncillo y sin color; uso facilísimo, resultados inmejorables y muy económicos. Máquinas para frotar los suelos, escobones de cerda para barrer, esponjas, gamuzas, pasepartoud, etc., etc.

UNICO DEPOSITARIO

Drogueria de MORENO

Mayor, 35.-Teléf. 17-10

NOTA.-Tenemos operarios prácticos para lustrar pisos y nos encargamos de estos trabajos, que ejecutamos bien y con economía.

ses: Primera, **amateurs**; segunda, menores y tercera guías y auxiliares profesionales.

Dentro de cada uno de estos grupos podrán establecerse diversas categorías, con un **handicap** establecido y modificable por la Comisión deportiva, según cada caso.

Por ningún concepto se tendrán en cuenta estas categorías y **handicaps** en los campeonatos.

Art. 14 Se considerará como **amateur** a todo concursante mayor de catorce años que practique el **ski** por placer y a sus expensas, no tenga con ello utilidad pecuniaria y no haya tomado parte voluntariamente y con conocimiento de causa en prueba alguna en que figure algún profesional, salvo los campeonatos.

Art. 15 Será clasificado como menor todo concursante **amateur** que en el momento de la prueba tenga menos de catorce años.

Art. 16 Serán considerados como profesionales, guías auxiliares a cuantos practiquen el **ski**, bien en concursos o particularmente, buscando una recompensa pecuniaria en efectivo o un provecho material que trascienda de la esfera puramente deportiva de los concursos de **amateurs**.

Art. 17 Todo corredor perteneciente a dos o más Sociedades análogas podrán inscribirse en los concursos inter-clubs por los que tengan por conveniente, si reúne las condiciones exigidas en cada uno; pero el que siendo socio del C. A. E. se hiciesen figurar en esos concursos expresa o tácitamente sin rectificarlo, como corredor de otra Sociedad en contra del C. A. E. no podrá obtener ningún premio, aunque si tomar parte en los concursos que aquél organice para sus socios durante aquella temporada y la siguiente.

Art. 18 Todo acuerdo clandestino entre los concursantes y toda acción desleal de unos para otros o con relación a la entidad deportiva a la que pertenezcan será penada con la descalificación en la forma y por el término que corresponda a la importancia de la falta, y siempre que por su gravedad no se hubiese hecho acreedor de mayores sanciones.

Art. 19 Cuando se trate de pruebas por equipos de varios individuos determinados, que deban repetirse en años sucesivos, será preciso, para que uno de esos equipos se le reconozcan los derechos adquiridos en los años anteriores, que esté exactamente compuesto por los mismos individuos o que alguno de ellos no haya modificado su categoría, según el art. 13. En caso de algún cambio se le considerará como equipo nuevo.

De las pruebas: Requisitos y reglas para su celebración

Art. 20 Toda prueba a la cual no asistan dos concursantes por lo menos, será suspendida. Unicamente tendrá lugar cuando se trate de establecer o batir un **record**.

Art. 21 Las pruebas podrán ser con recorrido libre o en pista especialmente marcada. En el primer caso bastará señalar el punto de salida y de llegada, y aquellos otros de control o vigilancia por donde deba pasar obligatoriamente el concursante, quedando al arbitrio de éste el recorrido restante.

Para las otras pruebas, especialmente cuando se trate de pequeños recorridos, la pista se marcará en toda su longitud por medio de banderas en la mejor forma posible, y preferentemente por medio de huellas. No se deberá nunca pasar por la parte interior del ángulo marcado por tres banderas.

Art. 22 El concursante cuyo paso no conste por los puntos de control y vigilancia en el primer caso, o que se separase ostensiblemente de la pista trazada en el segundo, no será calificado.

Art. 23 El Jurado fijará un límite máximo de tiempo para verificar el recorrido en cada concurso, teniendo en cuenta el estado de la nieve y demás circunstancias, transcurrido el cual podrá retirarse, quedando sin clasificar los concursantes que hayan excedido el tiempo marcado.

Art. 24 Queda prohibido en todo concurso el uso de aparatos y medios de adherencia artificial, como pieles de foca, cuerdas, etc. El concursante que contraviniese esta prohibición no será calificado.

En las pruebas de salto estará prohibido fijar los **skis** a los pies por medio de anillas de goma u otros útiles análogos y el uso en las mismas de palos o bastones.

Art. 25 Queda asimismo prohibida la intervención de toda clase de entrenadores durante los concursos.

Art. 26 Antes del concurso cada competidor recibirá un número de orden decidido por sorteo público. Ese número deberá llevarle en forma bien visible, y queda obligado a devolverle en buen estado a la llegada.

Art. 27 Los concursos deberán dar comienzo con la mayor puntualidad posible a la hora previamente marcada; a cuyo efecto todo concursante deberá encontrarse en el punto señalado quince minutos antes, por lo menos, de dicha hora.

El Jurado de salida podrá retrasar, pero no adelantar la hora de

comienzo cuando lo considere preciso por causas justificadas que no impliquen preferencias o desigualdad de unos concursantes con relación a los otros.

Art. 28 Los concursantes saldrán según estime conveniente el Jurado en cada caso, simultánea o sucesivamente, por el orden fijado en el sorteo y con el intervalo de tiempo que aquél prefije.

Art. 29 Corresponde al juez de salida dar la señal de partida en cada caso y fijar la hora exacta de salida de los concursantes, auxiliados, si fuese preciso, por cronometradores oficiales.

Sus órdenes y decisiones en esos particulares deberán ser acatadas por los concursantes bajo pena de no ser calificado.

Art. 30 Al cruzarse dos corredores lo harán por la derecha y se adelantará el que se alcance por el lado izquierdo. No deberán ponerse obstáculo ni dificultades al paso de un corredor que adelante a otro.

Art. 31 Los expectadores deberán abstenerse de toda intervención, salvo en caso de verdadero peligro para el concursante, pero aún esta intervención podrá ser motivo, a juicio del Jurado, para la no calificación de aquél.

Art. 32 En la meta que, deberá marcarse en sitio visible, el Jurado de llegada, auxiliado por un cronometrador, cuando se crea necesario, señalará el orden y hora de llegada de cada uno de los corredores a la línea de la meta, teniendo para ello en cuenta el paso por ella del pie que lleve delante el corredor.

Art. 33 En los concursos de saltos el Jurado marcará el recorrido de lanzamiento que será obligatorio para todos los concursantes.

Asimismo señalará previamente en forma visible las distancia o distancias que haya de salvar al concursante sin caerse después del salto a los efectos de su descalificación.

Art. 34 Los jueces de salto serán tres, por lo menos, distribuidos en forma que puedan seguir con la vista a los concursantes en los distintos momentos del salto. Uno de ellos dará la salida a los concursantes después de estar la pista libre.

Art. 35 La longitud del salto se medirá en la pendiente, desde la base del trampolín, hasta el punto donde toque el suelo el talón del pie que vaya detrás.

Los jurados no deberán comunicar a nadie, durante las pruebas, la longitud de cada salto.

Art. 36 Salvo aquellos concursos en que se establezcan condiciones especiales, cada concursante podrá saltar tres veces en cada caso, tomándose como base para la clasificación general y adjudica-

cación de premios la media aritmética que resulte de dividir por tres la suma de las puntuaciones de los tres saltos de cada concursante. Aparte de eso se publicará la longitud de todos los saltos, para poder apreciar el mérito de cada salto aislado.

Art. 37 La calificación de los saltos se hará por puntos, otorgándose los números primeros en la clasificación correlativamente a los que resulten con mayor puntuación media total.

Art. 38 Se calificará con cero puntos y sin derecho a repetirlos: a), los saltos inferiores en longitud al mínimum establecido en cada caso; b), todo salto en que el saltador no caiga de pie y se sostenga deslizándose; c), el intento de salto, en el que el concursante caiga después de la salida y antes de llegar al trampolín.

Art. 39 Se otorgará un punto al salto válido de longitud mínima exigida, añadiéndose un punto más por cada 50 centímetros que exceda de ese mínimum.

Se añadirá un punto más al saltador que recorra deslizándose sin caerse después del salto un número de metros que se marcará en cada caso, terminando en **telemark** o **cristinia**.

También podrá otorgarse un punto más cuando lo estime conveniente el Jurado, en vista del estilo irreprochable del saltador.

De la calificación en las pruebas

Art. 40 A la terminación de las pruebas en cada concurso el Jurado dará a conocer pública y provisionalmente el resultado de las mismas bajo su firma. La calificación no se hará definitiva hasta las doce horas de la terminación de la prueba respectiva, o hasta que sean resueltas las reclamaciones formuladas en ese plazo.

Art. 41 En caso de empate, el cual sea de todo punto imposible apreciar diferencias entre dos o más corredores, se dará a éstos el mismo número, y la entrega del premio que pudiera existir se decidirá por sorteo entre ellos.

Los tiempos invertidos por cada corredor en el recorrido no podrán ser rectificadas una vez declarados oficialmente en la calificación definitiva.

Toda la documentación será remitida a la Junta directiva de la Sociedad para su archivo.

De los premios

Art. 42 Los premios en todo concurso de amateurs consistirán exclusivamente en copas, diplomas, objetos de arte, sport y otros

VDA. E HIJOS DE
JOSÉ CASTELLS

ALMACENES DE HULES
PLUMEROS Y LINOLEUM

VENTAS AL POR
MAYOR Y MENOR

Gran surtido
en Cepilleria y
Artículos de limpieza
Telas impermeables para
camas :: Transparentes
Limpiabarros

Teléfono N.º 1828

MADRID

CASA CENTRAL:

PLAZA DE HERRADORES, 12

CASA SUCURSAL:

CALLE DEL PRINCIPE, 12

SOCIEDAD ANÓNIMA ESPAÑOLA DE AUTOMÓVILES RENAULT

LOS TANQUES ALPINOS



OS maravillosos servicios prestados durante la guerra por los **tanques** su facilidad de evolución unido a su prodigiosa facultad de adaptarse a todas las formas de terreno han hecho que sea un utilísimo aparato para la paz.



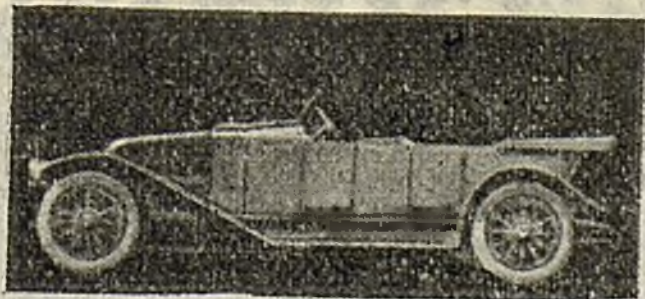
Para el **Tanque alpino** no hay rutas impracticables, para él no son obstáculos ni las piedras ni las rampas ni los taludes; con el **Tanque alpino**, la montaña y las más grandes altitudes son accesibles a todos rápidamente y sin fatiga.

Largas ascensiones en nieve pueden hacerse con el **Tanque alpino** y desde las mayores alturas se podrán admirar las salidas del sol, los mares de nubes, las agujas de hielo.



Los **Tanques alpinos** serán pronto del dominio de los Centros de turistas, de los Sindicatos de iniciadores y de los Grandes Hoteles.

SOCIEDAD ANONIMA ESPAÑOLA
DE AUTOMOVILES RENAULT



AVENIDA DE LA PLAZA DE TOROS, 7 Y 9
MADRID

**PARA TODOS
LOS
SPORMANTS**

son los trajes
higiénicos de
lana y turba,
del

**DOCTOR
RASUREL**



DOS ESPECIALIDADES

LA CAMERANA
ARENAL, 7 Y MONTERA, 43

Los que mejor enguantan



GUANTE TORPEDO
SIN COSTURAS APPARENTES
HILO. SUECIA Y SEDA

**ELEGANCIA
FLEXIBILIDAD
SOLIDEZ**

Los más elegantes

análogos. Unicamente podrán establecerse premios en metálico para guías y auxiliares.

Art. 43 Los premios anunciados en cada Concurso deberán hallarse en poder de la Comisión organizadora antes de la celebración del mismo, y ella será la llamada a determinar previamente los que hayan de corresponder a cada prueba.

La adjudicación y entrega a los ganadores deberá hacerse en el plazo más breve posible.

Art. 44 Todo concursante que tenga en su poder algún premio que deba ser objeto de varias pruebas en años sucesivos se entenderá que obra en su poder en calidad de depósito, y deberá hacer la entrega del mismo a la Comisión organizadora con antelación de diez días por lo menos al anuncio de la prueba anual posterior.

En caso de negativa o resistencia, se procederá en la forma correspondiente por quebrantamiento de tal depósito.

Art. 45 Todos los premios ganados por los socios del C. A. E. en concursos inter-clubs en los que la calificación se haga por Sociedades quedarán en poder del Club, quien los tendrá constantemente expuestos en forma adecuada, con los nombres de los ganadores, a quienes otorgará las recompensas que proceda.

Se exceptúan aquellos premios que tengan un carácter individual y personal.



CONCURSOS DE "SKIS" CELEBRADOS EN 1919

Todas cuantas fiestas deportivas se organizaron en la temporada pasada, fueron anunciadas oportunamente por medio de los carteles publicados ya en el anuario del año anterior, y otros que por falta de espacio, y no de mérito, no fueron incluidos.

Nada ha de decirse acerca de la animación que existió en todas las carreras verificadas, pues esta obligada reseña de la vida deportiva de nuestro Club, siempre es leída por aquellos que la forman, y divulgan con entusiasmo los beneficios de la misma.

En 12 de Enero se dió comienzo a los concursos, celebrándose el de guías y morraleros, en el que se inscribieron diez corredores, a los cuales se les dió la salida en el kilómetro 19 de la carretera de la Granja, para hacer el siguiente recorrido: Puerto de Navacerrada, Refugio de Siete Picos y regreso por el mismo itinerario al punto de partida, donde el Jurado registró la calificación siguiente:

1.º Vidal Gómez	1 h. 3 m. 40 s.
2.º Emilio Gómez	1 » 15 » 5 »
3.º Cirilo Gómez	1 » 28 » 50 »
4.º Félix Gómez	1 » 40 » 40 »
5.º Julián Prieto	1 » 41 »
6.º Juan Morales	1 » 43 »

La segunda carrera, que se celebró en 26 de Enero, fué la de menores «Copa Gancedo» cuyo itinerario era: Salida del primer Cogorro de las Maravillas al Puerto de Navacerrada y de aquí al kilómetro 20 de la carretera de la Granja. Pocos corredores fueron inscriptos, pero todos formidables skieurs, que hicieron un bonito recorrido y se les premió en el orden de su llegada:

- 1.º Luis Asín
- 2.º Carlos Gancedo
- 3.º María Gancedo
- 4.º Angel V. Arche
- 5.º José Gancedo

El 9 de Febrero, con el entusiasmo y expectación que siempre producen las pruebas donde toma parte el elemento femenino, vióse la sierra concurrida en extremo, y las inscripciones para la carrera

de parejas mixtas alcanzaron el número de 25, compuestas por las señoritas Carmen Asín, M. Carrasco, M. Martínez, Milagros Sangro, Filomena Asín, Pilar Asín, Carmina Posada, Elvira Gancedo, Luisa Gancedo, E. Gimeno, Matilde Miranda, Rosa Puig, Aurora Gancedo, Pilar Sangro, Enterria, Rita Caballero, M. del C. Sangro, M. Laviña, Juana Altamira, Anita Delgado y Pilar Altamira.

Después de variar el itinerario anunciado, por el mal estado de la nieve, se dió la salida desde el Cogorro cercano al de las Maravillas y siguiendo por la pradera contigua al mismo, al camino que conduce al puerto de Navacerrada, y por la carretera de la Granja hasta el kilómetro 20, donde se estableció el jurado de llegada, quien una vez hecho el cómputo de los tiempos de salida y llegada clasificó en el siguiente orden:

		<u>Tiempo invertido</u>	
1.º	Elvira Gancedo y Manuel Alonso	14 m. y	14 s.
2.º	María Luisa Gancedo y Ricardo Urgoiti	14 »	37 »
3.º	Carmen Posada y Fernando Bárcena	15 »	11 »
4.º	Filomena Asín y Manuel Serrano	15 »	27 »
5.º	Aurora Gancedo y José Brujó	16 »	00 »
6.º	Carmen Asín y Anselmo Arenillas	16 »	29 »
7.º	Rosa Puig y Gaspar Puig	17 »	23 »
8.º	Manolita Martínez y Morán	18 »	1 »
9.º	Milagros Sangro y Girona	18 »	8 »
10.	{ Matilde Miranda y José M. F. Liencres Anita Delgado y Luis Martínez	{ 18 »	{ 14 »
11.	E. Gimeno y Aurelio Botella	18 »	59 »
12.	María F. Laviña y J. Jecquier	19 »	39 »
13.	M. Carmen Sangro y J. Taboada	19 »	50 »
14.	María Carrasco y Juan J. Zaballa	20 »	3 »
15.	Pilar Altamira y Manuel Cuenllas	20 »	47 »
16.	Rita Caballero y Luis G. Alfageme	20 »	49 »
17.	Pilar Sangro y Federico Heredia	21 »	15 »
18.	Juana Altamira y Luis de la Peña	21 »	27 »
19.	Pilar Asín y J. López	26 »	25 »
20.	Enterria y Félix Caballero	30 »	16 »

Los premios correspondieron a las Srtas. Gancedo y Posada.

Concurso de Saltos

COPA CLUB ALPINO ESPAÑOL

Se inscribieron para tomar parte en esta prueba los Sres. Martín Domínguez, Cubillo, Botella, Gancedo, Arche (J.), Bravo (J.), Bravo (C.) y González. Retirándose los tres últimos, y clasificándose los restantes en el orden que sigue:

1.º	Aurelio Botella	19 metros 20 centímetros
2.º	Juan Cubillo	18 » 40 »
3.º	Ricardo V. Arche	16 » 50 »
4.º	Martín Domínguez	9 » 40 »
5.º	{ Juan V. Arche Manuel Gancedo }	{ 7 »

La copa correspondió al Sr. Botella y medallas a los Sres. Cubillo y Arche (R.).

La falta de entrenamiento por parte de los ya iniciados en este ejercicio, hacen que estas pruebas pierdan su gran interés y que no se desarrolle la afición a los saltos, lo que es muy de lamentar.

El 23 de Febrero se celebró la carrera de neófitos «Copa Prast», cuyo recorrido era: salida del Refugio de Siete Picos, Puerto de Navacerrada, camino del Ventisquero de la Condesa, hasta una bandera colocada en el mismo, viraje, y de allí descenso al barranco de las Guarramillas.

A las dos de la tarde el jurado dió la salida a los corredores allí presentes. Estos fueron, Luis Martínez, Fernando G. Acilu, Manuel Giménez, Severino Achúcarro, Ricardo Urgoiti y Tomás Gianello, los cuales se clasificaron en el siguiente orden:

	<u>Tiempo invertido</u>
1.º Ricardo Urgoiti	26 m. y 6 s.
2.º Manuel Jiménez	28 » 45 »
3.º Luis Martínez	30 » 00 »
4.º Severino Achúcarro	32 » 00 »
5.º Fernando G. Acilu	34 » 8 »

La copa correspondió al Sr. Urgoiti, y medallas a los tres restantes.

Un mes hubo que dejar transcurrir, por las malas condiciones de la nieve para continuar las carreras anunciadas, verificando el 23 de

AUTOMOVILES Y CAMIONETAS VINOT Y DEGUINGAND

NEUMATICOS ACCESORIOS

...

ANTELO, ARACIL Y C.^A

BARBARA DE BRAGANZA, 22

TELEFONO: M 38-16 MADRID

GASOLINAS

ACEITES

Bodegas Franco-Españolas DE LOGROÑO

Los mejores vinos finos de Rioja

Nuestras marcas

Royal Claret (tinto)

y Diamante (blanco)

Tienen ya fama mundial

De venta en todos los Hoteles, Restaurants y Ultramarinos

DEPÓSITO EN MADRID:

FLORIDA, 7.-Teléfono J. 1000

LORENZO SERRANO

1ª casa

en



Boas pluma en todos los colores :: Ultimos modelos en manteletas Marabú :: Pielés Skuung, Renares, Marmotas, Nutrias y toda clase de pieles para confecciones :: Inmenso surtido en modelos de Capas, Chales, Apaches y Abrigos de piel :: En sombreros de señora, las formas más nuevas las tiene esta casa :: Guantes, Medias de seda :: Tejidos de todas clases, y una infinidad de artículos más, todos ellos sin competencia posible en clase y precios

GRANDES SALDOS

COLEGIATA, 2 Y 4 :: MADRID

Marzo una de parejas mixtas (extra-oficial); premios: «Sindicato de Iniciativas del Guadarrama» y «Academia de Artillería».

Ocho parejas se inscribieron para tomar parte en esta prueba, cuyo itinerario fué descender de la parte mas alta de la ladera de Las Guarramillas, al fondo del barranco de las mismas, y la clasificación fué la siguiente:

	<u>Tiempo invertido</u>
1.º María Luisa Sánchez Arcas y Juan Medinaveitia	4 m. y 50 s.
2.º Filomena Asín y Enrique Marzal	5 » 30 »
3.º Luisa Gancedo y Carlos Bravo	8 » 30 »
4.º Carme Armiñan y Alfredo Pérez	9 » 00 »
5.º Matilde Miranda y Juan V. Arche	10 » 30 »
6.º Aurora Gancedo y José Brujó	12 » 00 »
7.º Carmen Asín y Mariano Arenillas	12 » 10 »
8.ª María Gancedo y Rafael Rodríguez	17 » 25 »

El día 6 de Abril se celebró la carrera Campeonato inter-clubs «Copa Meb».

Esta carrera despertaba siempre gran interés en la sierra, por luchar en ella todos los elementos deportivos, y conocedores de los mejores sitios patinables dentro del recorrido marcado para la misma, de cuantas sociedades análogas al Club Alpino Español, cooperan al desarrollo de la afición a los deportes de nieve y alpinismo.

Como en años anteriores atrajo enormemente a los asíduos al Guadarrama ver la llegada de los corredores, máxime cuando existía la probabilidad de quedar ganador en definitiva de la «Copa Meb» el equipo de nuestro Club.

Hubieron de lamentarse, momentáneamente, los aficionados más impresionables, de la ausencia en las filas del Alpino, de los de más arraigo en el mismo y en el que todos sus triunfos obtuvieron.

Dos equipos, a más del del Club, tomaron parte en la carrera y la clasificación fué la siguiente:

CLUB ALPINO ESPAÑOL

	<u>Tiempo invertido</u>
Julián López	1 h. 46 m. 8 s.
Manuel Serrano	1 » 46 » 10 »
Mariano Arenillas	1 » 46 » 23 »
Juan V. Arche	1 » 49 » 15 »
	<u>7 » 7 » 56 »</u>

SOCIEDAD DEPORTIVA EXCURSIONISTA

	Tiempo invertido
Miguel Comín	1 h. 46 m. 23 s.
Santiago Salazar	1 » 46 » 24 »
Francisco Comin	1 » 56 » 3 »
Ramón Quesada	2 » 14 » 30 »
	<hr/> 7 » 43 » 20 »

El Equipo de la Sociedad Peñalara, no pudo clasificarse.

Quedó poseedor de la «Copa Meb» el Club Alpino Español.

Terminó la temporada 1918-1919, con la carrera de patrullas «Copa Escuela Especial de Ingenieros de Montes», en la cual quedaron vencedores los Sres. Bravo, Fernández de Liencres y Urzáiz, ganadores del primer premio, López, Serrano y Arche (R.) del segundo, y Arenillas, Arche (J.) y Botella (A.) del tercero.



Tiempo invertido

Juan López	1 h. 40 m. 8 s.
Manuel Serrano	1 » 40 » 10 »
Mariano Arenillas	1 » 40 » 23 »
Juan V. Arche	1 » 40 » 15 »
	<hr/> 7 » 43 » 20 »

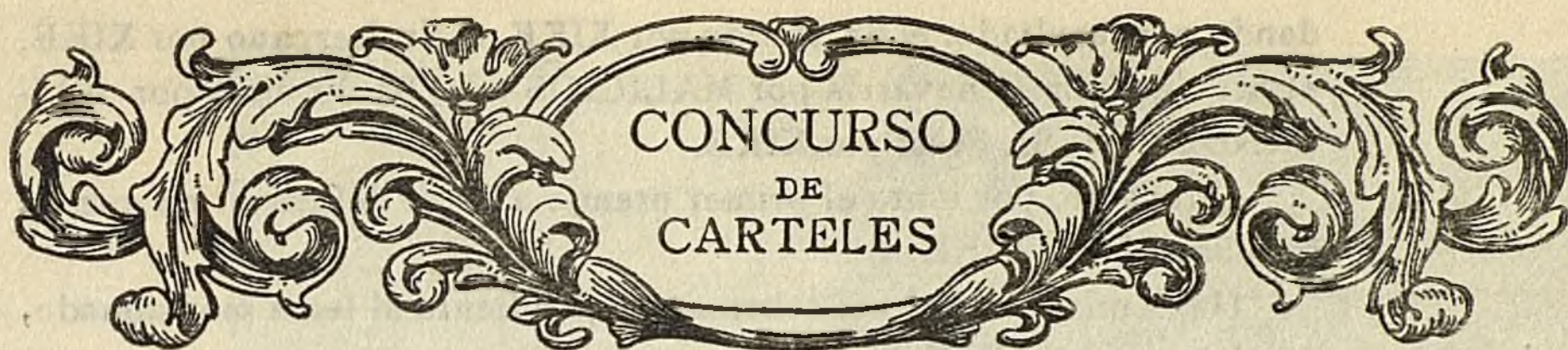
CONCURSO DE CARTELES



PRIMER PREMIO
DEL CONCURSO
DE CARTELES
ORIGINAL DE DON
NABOR QUINTANA

CARTEL DE DON JOSÉ
ROBEDANO, FUERA
DE CONCURSO Y RE-
GALADO A LA SOCIE-
DAD POR SU AUTOR





CONCURSO DE CARTELES

DESEOSA la Junta Directiva de dar a los concursos de la sierra, toda la importancia que ellos merecen, haciendo una gran propaganda y sabiendo que la Sociedad F. C. Eléctrico del Guadarrama, deseaba contribuir, también económicamente al desarrollo de tal fin, de mutuo acuerdo se aprobaron unas bases para un concurso libre de carteles, con premios de la citada sociedad, concurso que una vez conocido por los artistas, despertó un gran entusiasmo demostrándolo las 62 obras que fueron recibidas.

Con mil pesetas contribuyó la Sociedad del F. C. Eléctrico del Guadarrama, destinándose 500 para los dos primeros premios; 350 al primero y 150 al segundo, dejando el resto para la tirada que el premiado ocasionara.

Nuestra sociedad por su parte, dejó a elección del jurado el número de accesit que debía conceder, a los que la directiva concedía el título de socio, libre de gastos de ingreso.

Como resultado del concurso se extendió el acta siguiente:

A C T A

En Madrid, a once de Diciembre de mil novecientos diez y nueve, en el Hotel Palace, los señores D. Ramón Pulido, D. José Francés, D. Enrique Martínez Echevarría, D. Carlos Lezcano por la Sociedad Ferrocarril Eléctrico del Guadarrama y D. Antonio Prast por el Club Alpino Español, nombrados como Jurados en el Concurso de carteles organizado por éste último estudian con detenimiento las sesenta y dos obras presentadas que quedan expuestas en el local del Hotel antes mencionado.

Hecha por cada uno la propuesta que a su juicio merecía la primera recompensa se vió la variación de criterios en cuya defensa cada uno hizo sus razonamientos particulares.

Discutido el asunto con detenimiento, se vino en acordar votación

dando por resultado: el Sr. Pulido por XIKE, el Sr. Lezcano por XIKE, el Sr. Martínez Echevarría por MALICIOSA, el Sr. Francés por ATIZANDO, y el Sr. Prast por XIKE.

Quedando por tanto el primer premio a favor del cartel en que figuraba el lema XIKE.

Habiéndose abierto el sobre correspondiente al lema mencionado, resultó ser autor D. Nabor Quintana.

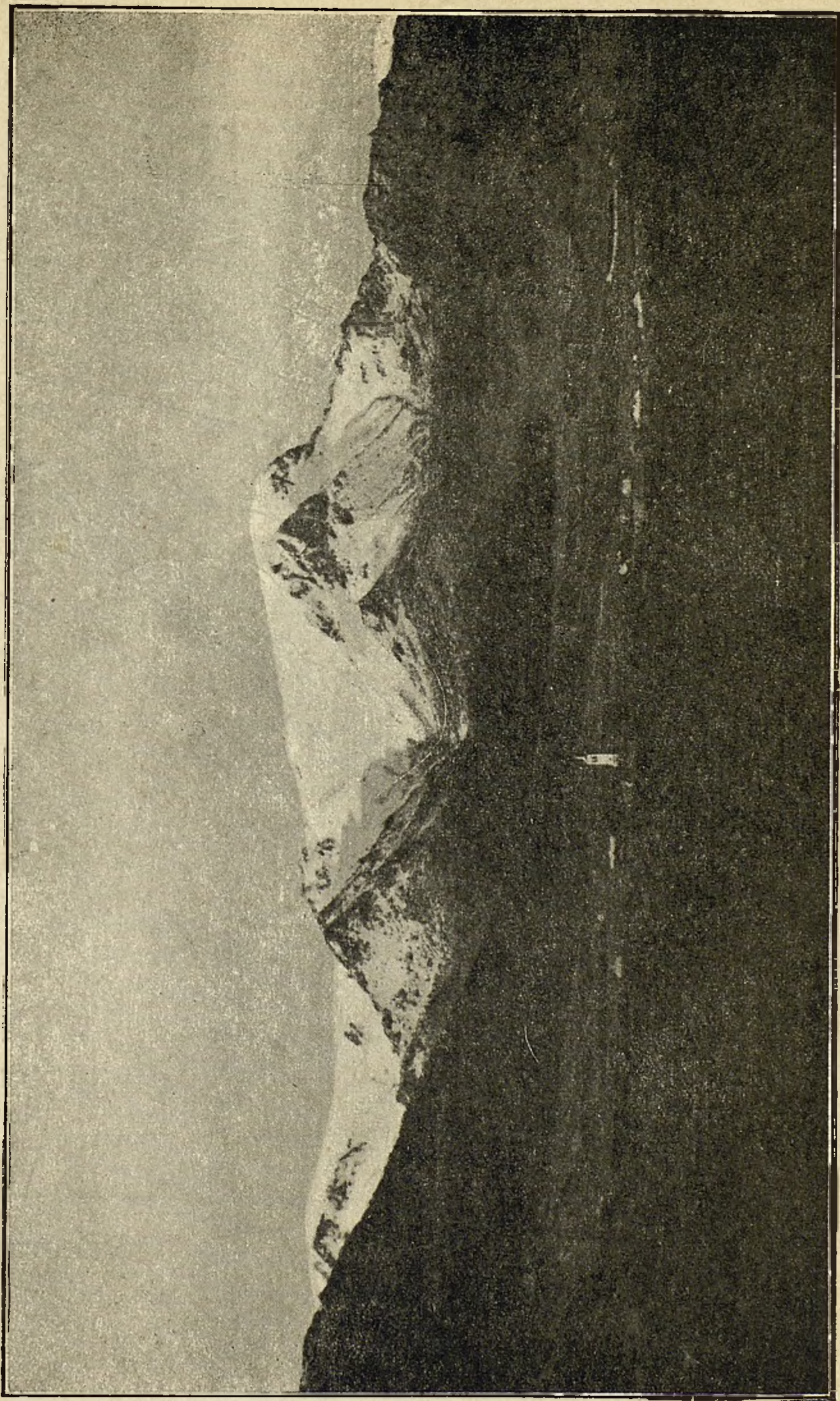
Puesto a discusión el segundo premio y sujeridas las mismas dificultades que en el primero, se acordó ponerlo a votación dando el siguiente resultado: Sr. Lezcano por MALICIOSA, Sr. Francés por MALICIOSA, Sr. Martínez Echevarría por XIKE, Sr. Pulido por MONSERRAT y el Sr. Prast por MALICIOSA.

Resultando por tanto favorecido con el segundo premio el cartel con el lema MALICIOSA, que resultó ser de D. Rafael Penagos.

Estudiados los carteles restantes para juzgar los merecedores de accesit, sin discusión ninguna se eligieron los correspondientes a los lemas CENALI de D. Eduardo Linage y D. Francisco Salinas, ATIZANDO de D. Manuel Arnal Rojas, ARMIDA de D. José Pedraza Ostos, SPORT AND HEALTH de D. Carlos Giner de los Ríos (Barcelona), ELENA de D. Ramón Manchón y MONSERRAT de D. Eduardo Santoja.

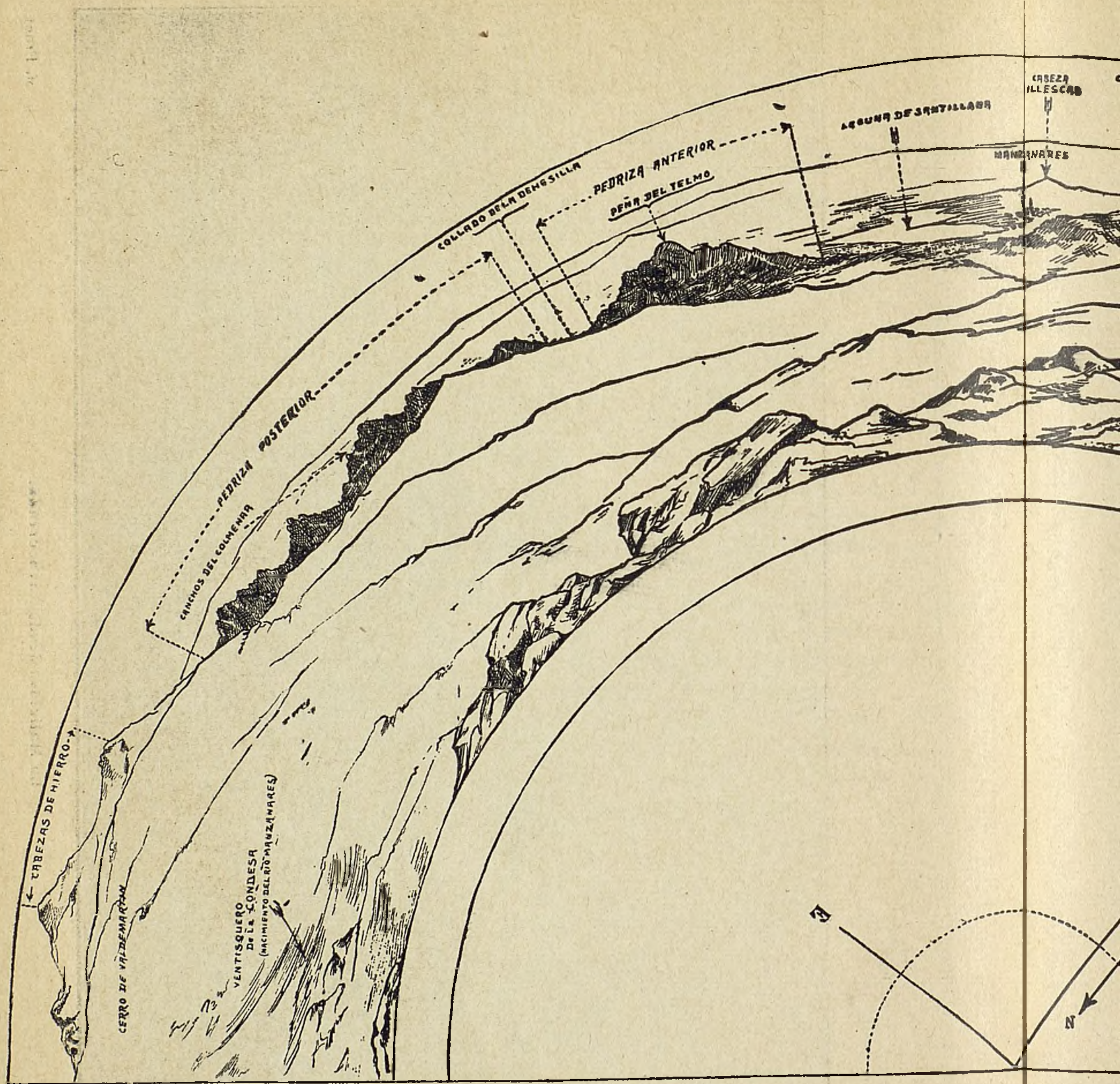
Una vez obtenido el resultado antes mencionado los Jurados delegaron en el Sr. Prast como representante del Club Alpino Español para que solicitara de la Directiva, la condonación del pago de la cuota anual correspondiente a mil novecientos veinte, a los señores que habían sido favorecidos con los accesit, y así mismo, para que en atención al donativo del Sr. Robledano por su cartel, fuera de concurso, digno por todos conceptos de una honrosa recompensa, le hicieran concesión de los beneficios que a los accesit les corresponde.



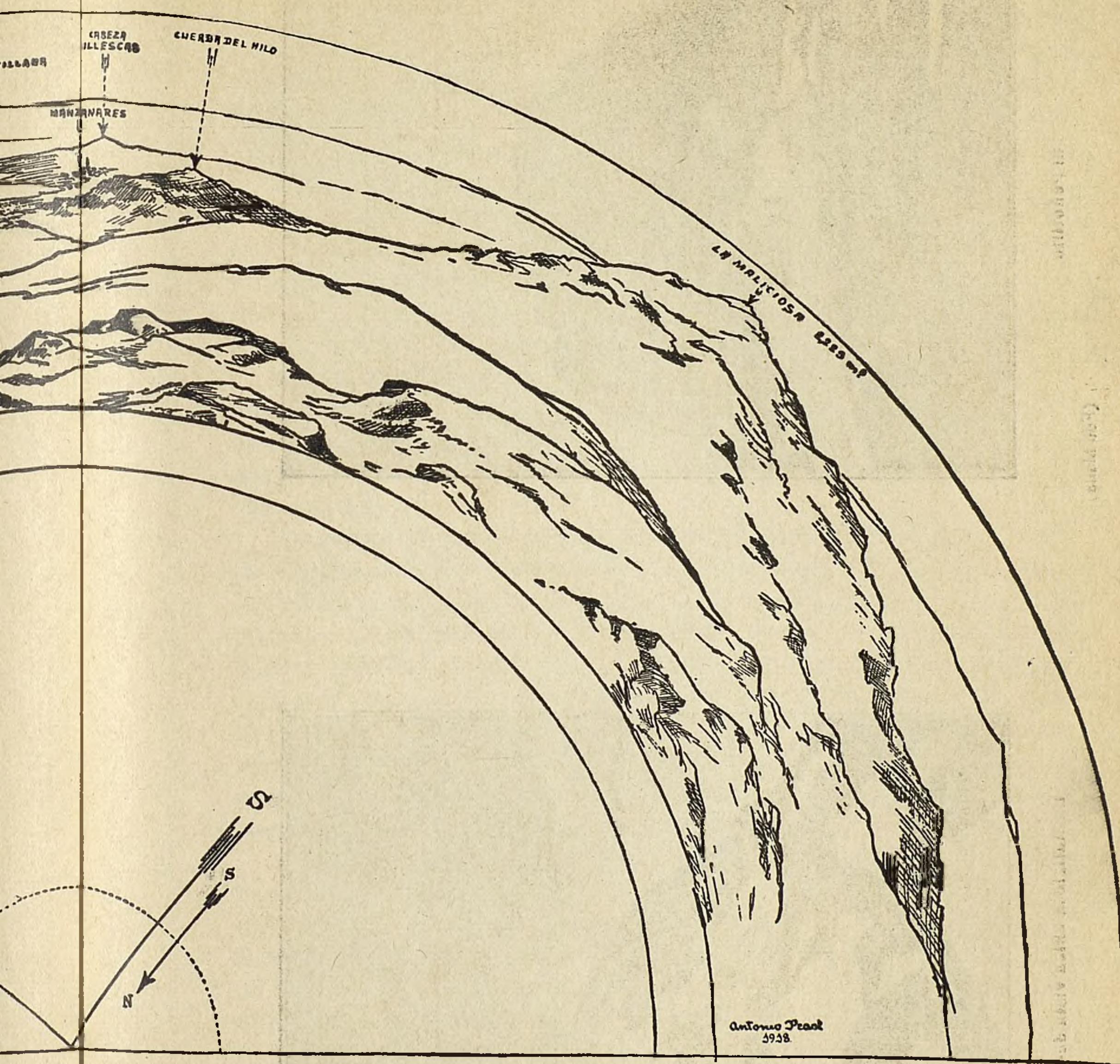


La Maliciosa desde Navacerrada.

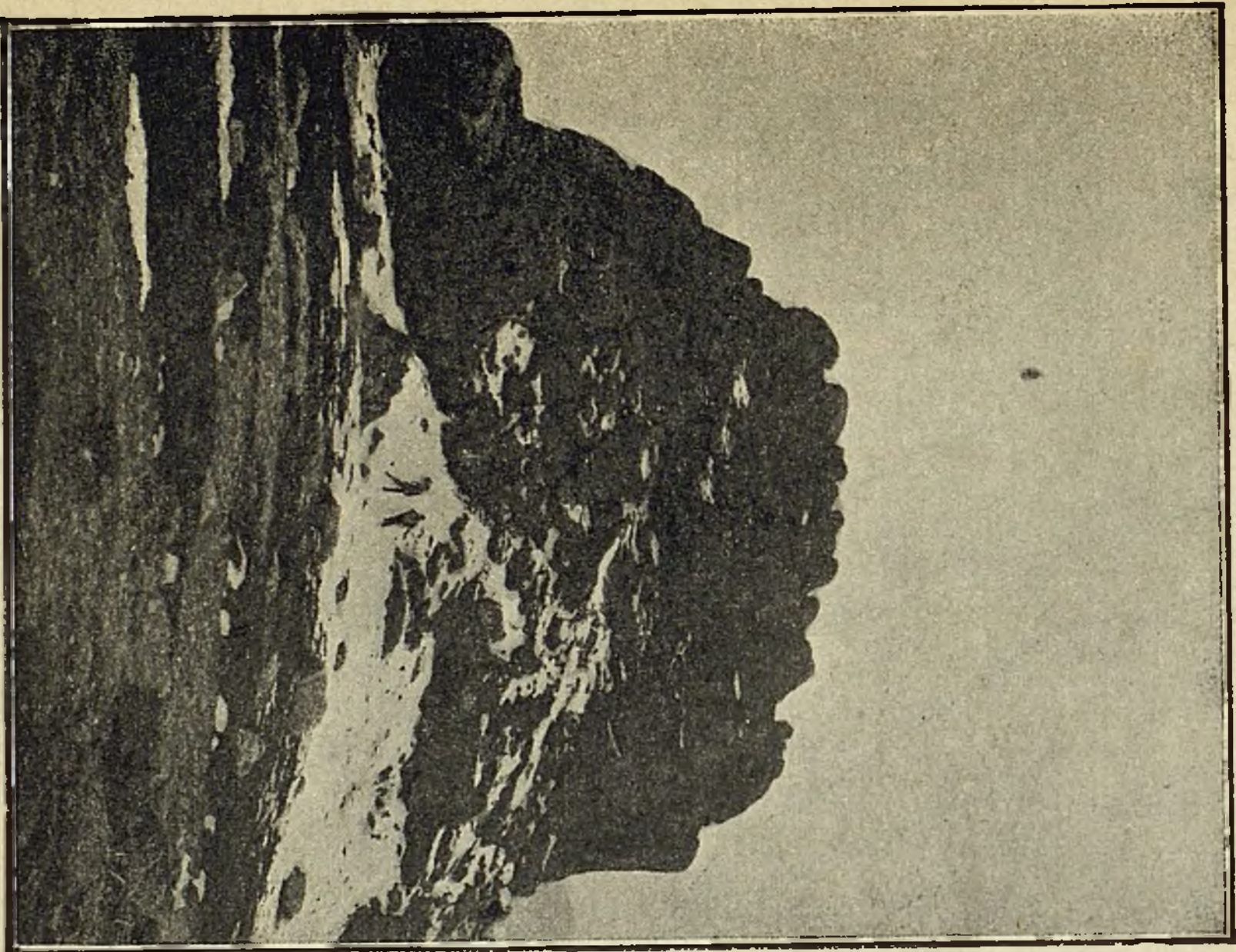
(Fot. Prast)



Panorama desde el refugio d
 Por Antonio Prast

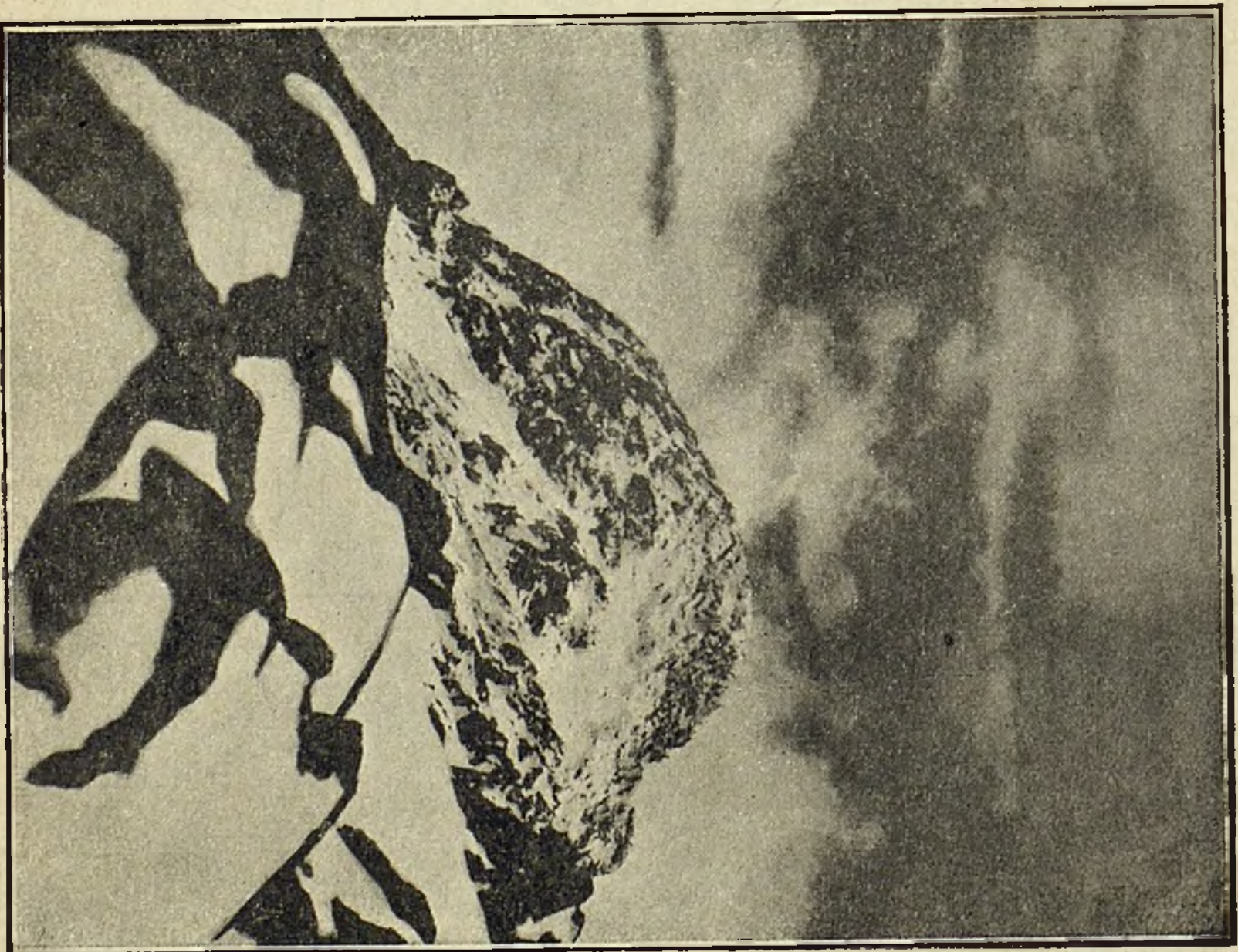


de el refugio de La Maliciosa
r Antonio Prast.



El Peñoncillo

(Fot. Mellá)



La Maliciosa chica vista desde la cumbre

(Fot. Mellá)

LA MALICIOSA



UANDO se dice una montaña, ante la mente de la generalidad de las personas aparece una masa rocosa elevada y de forma triangular. Teniendo en cuenta esta representación popular, podría decirse de La Maliciosa que es la montaña por antonomasia.

Vista en conjunto, desde Madrid, por ejemplo, la forma de La Maliciosa es cónica, debido a lo cual hay quien la conoce todavía por el nombre de La Monja, ya que se asemeja un tanto su silueta a la de una toca de religiosa, aumentándose esta semejanza en invierno, cuando ambas alas de la toca aparecen blancas por la nieve.

Aproximándose a ella y, sobre todo, ascendiendo a la cima, bórrese toda idea de dulzura que pudiera inspirar el nombre de La Monja, y no se halla otro que la cuadre mejor que el que, en efecto, lleva: La Maliciosa: porque Maliciosa, y bien Maliciosa, es desde su base hasta la cumbre.

Sin embargo como montaña tiene nuestra predilección entre todas las del Guadarrama: es una de las más altas, pues sólo la sobrepasan la Peñalara, el macizo de Hierro y Guarramas; tiene un amplísimo collado, que la une con las Guarramillas, donde los amantes del ski pueden ejercitar sus facultades sin limitación y sin riesgos; tiene acceso fácil para los no entrenados y accesos difíciles para los que gustan de vencer dificultades; tiene muros inaccesibles para quienes saben admirar las grandezas naturales; precipicios espeluznantes y praderas apacibles. Reune, en fin, tan diversos caracteres de belleza que nadie, yendo a ella, puede honradamente considerarse defraudado.

Pero acaso uno de los motivos de nuestra predilección por esta hermosa montaña es el hecho en que se destaca entre todas las demás, como si tuviera una individualidad propia: no es la montaña que forma parte de una sucesión de montañas y se encuentra con una a un lado y otra a otro, como sucede con Peñalara, Siete Picos, Montón de Trigo, Hierro, etc.; La Maliciosa se separa de las demás, avanza «por cuenta propia» y en vez de degradarse se eleva y supera a sus hermanas, subiendo su soberano picacho hasta los 2223 metros de altura y lanzando en todas direcciones sólidos contrafuertes en que se apoya, estribaciones que alcanzan hasta cinco kilómetros de longitud.

Nosotros, que, a veces, nos sentimos algo panteístas, concedemos a La Maliciosa un espíritu de independencia salvaje y adivinamos en

ella el deseo de separarse por completo del resto de la Sierra: por su voluntad se ahondaría el collado que la retiene unida a las Guarramillas hasta desaparecer y quedar ella aislada. ¡Cuánto más hermosa estaría entonces! Y entonces sí que sería inaccesible para los droguelos; conquistarían su cima únicamente los que merecen alcanzarla: los sanos y fuertes de cuerpo y de alma.

Pero dejemos ya estos lirismos que nos inspira el intenso amor que sentimos hacia esta grandiosa montaña y hagamos una ligera descripción de ella; expliquemos sus accesos para que puedan ir hasta allí cuantos quieran y subir hasta su cumbre los que pintorescamente calificó de droguelos, en un graciosísimo cuento, Luis Huidrovo, el excelente literato y admirable pintor.

*
**

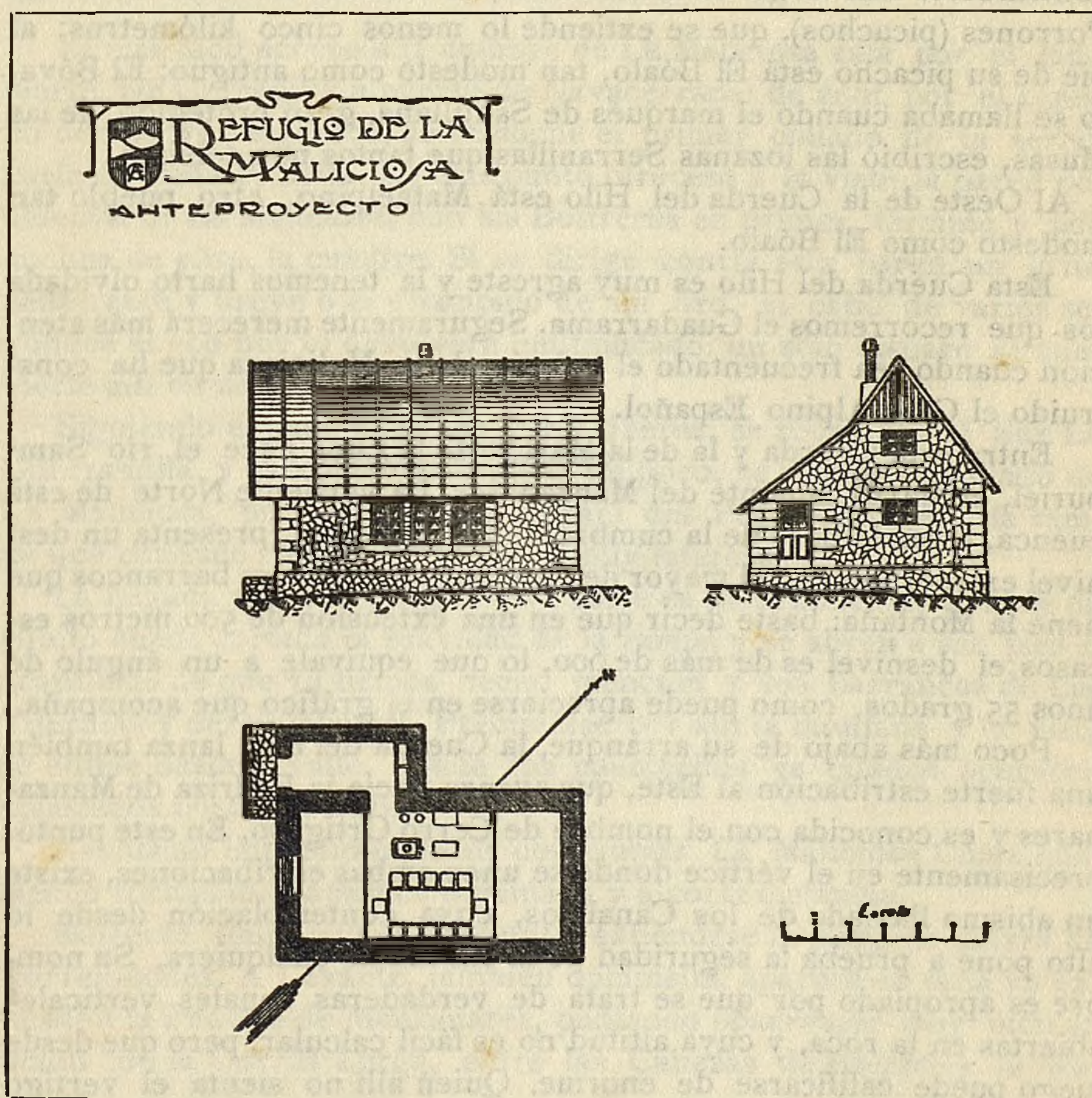
La Maliciosa se destaca de la cordillera de Guadarrama, arrancando, en dirección S. E., de las Guarramillas—como se ha dicho—, con las cuales la une un alto collado, cuya altura no debe ser inferior a 2.000 metros, y elevando su cúspide a los 2.223.

De la cumbre y dirigiéndose al Oeste para trazar un arco que se degrada en dirección S. O., parte una breve y áspera ramificación denominada Las Buitreras. Entre esta estribación y la serrezuela de Peña Pintada que, como se sabe, arranca también de las Guarramillas hacia el Sur, ábrese un profundo barranco que llega hasta cerca del pueblo de Navacerrada; llámase la Barranca, y otros la califican de Garganta del Infierno, deseosos de aplicar nombres estupefacientes aunque sea con impropiedad manifiesta, como en este caso. Por el fondo de La Barranca deslízase, con la violencia a que le obliga la pendiente, el Regajo del Pez, uno de los tributarios del río Manzanares. Este arroyo, torciendo al Norte de Navacerrada y dirigiéndose al S. E., se une con las demás aguas que bajan por el lado Sur de La Maliciosa.

Por el Sur, la cumbre de la Montaña ofrece un acantilado imponente y obscuro: es amplio y profundo, y tan vertical que nunca en él queda la nieve suspendida. Después de las más intensas nevadas del invierno, resalta siempre esta Mancha negra de la roca, y son tales sus dimensiones que desde Madrid se aprecia perfectamente a simple vista.

Desde el fondo de esta depresión surge una masa enorme, que se levanta como si quisiera competir con la cumbre: es la Maliciosa Chica de aspecto formidable, pero no difícil de escalar para los bue-

nos trepadores del Guadarrama. La vertiente meridional de La Maliciosa Chica desciende mucho; prodúcese allí, aunque muy atenuado, el mismo fenómeno geológico que al pie de la cumbre: también allí existe una depresión que permite el paso de Este a Oeste, y también al Sur de la Maliciosa Chica se levanta otra mole llamada El Peñoti-



Nuevo refugio de la Maliciosa

llo, que, aun siendo de grandes proporciones, queda empequeñecido ante la magnitud de aquélla.

De aquí, siguiendo la dirección Sur, arranca una loma llamada Cuerda de la Majada de la Luna.

Entre Las Buitreras y la Maliciosa Chica existe una concavidad donde se deposita una cantidad enorme de nieve; es muy fatigosa de

subir y en ella nace el arroyo de las Tijerillas, que se une al Regajo del Pez.

Navacerrada y Becerril son los pueblos más inmediatos a estas estribaciones de las Buitreras y de la Majada de la Luna.

Del S. E. de la cumbre parte, siguiendo esa misma orientación, el contrafuerte más largo de la Maliciosa, la Cuerda del Hilo o de los Porrones (picachos), que se extiende lo menos cinco kilómetros; al pie de su picacho está El Bóalo, tan modesto como antiguo; El Bóvalo se llamaba cuando el marqués de Santillana, gran protegido de las Musas, escribió las lozanas Serranillas que tantos nos deleitan.

Al Oeste de la Cuerda del Hilo está Mataelpino, otro pueblo tan modesto como El Bóalo.

Esta Cuerda del Hilo es muy agreste y la tenemos hartó olvidada los que recorremos el Guadarrama. Seguramente merecerá más atención cuando sea frecuentado el refugio de la Maliciosa que ha construido el Club Alpino Español.

Entre esta Cuerda y la de la Majada de la Luna nace el río Samburriel, el mayor afluente del Manzanares. La vertiente Norte de esta cuenca, o sea la base de la cumbre de La Maliciosa, presenta un desnivel extraordinario, el mayor de los cuatro principales barrancos que tiene la Montaña: baste decir que en una extensión de 500 metros escasos el desnivel es de más de 600, lo que equivale a un ángulo de unos 55 grados, como puede apreciarse en el gráfico que acompaña.

Poco más abajo de su arranque, la Cuerda del Hilo lanza también una fuerte estribación al Este, que avanza hacia la Pedriza de Manzanares y es conocida con el nombre de Cerro Ortigoso. En este punto, precisamente en el vértice donde se unen ambas estribaciones, existe un abismo llamado de los Canalizos, cuya contemplación desde lo alto pone a prueba la seguridad de la cabeza de cualquiera. Su nombre es apropiado por que se trata de verdaderas canales verticales abiertas en la roca, y cuya altitud no es fácil calcular; pero que desde luego puede calificarse de enorme. Quien allí no sienta el vertigo puede pasearse sobre la barandilla de la torre de Santa Cruz.

Volvemos a dirigirnos al Norte. Volvemos al collado que une La Maliciosa con Las Guarramillas. En el elevado rincón que con Las Guarramas forma este collado está el ventisquero de la Condesa, nombre aristocrático cuyo origen desconocemos; allí da sus primeros pasos el río Manzanares que baja veloz, serpenteando, sorteando riscos, rodeando por el Sur el Valdemartin y por el Norte el Ortigoso para ir después a rugir en su garganta de la Pedriza.

En este collado, y próximo al nacimiento de aquel querido río madrileño, estará el nuevo refugio del Club Alpino, lugar verdaderamente estratégico para realizar excursiones alpinas importantes y utilísimo para los patinadores.

El más fácil acceso a la cumbre de La Maliciosa está por el lado Norte. De Cercedilla a puerto de Navacerrada: de aquí, por el camino de Los Ventisqueros, se traspone el primer collado de la serruela de Peña Pintada. En este punto ofrécese a la vista la pared occidental de La Maliciosa, con las Buitreras en primer término y por encima de ellas, la cumbre. Si se dirige contra esta pared un grito penetrante y breve o el estampido de un tiro, al cabo de varios segundos el eco nos lo devolverá multiplicado: un sólo disparo se convierte allí en un tiroteo fantástico.

Siguiendo el camino de los Ventisqueros, se rodea por el Sur La Guarramilla, y ascendiendo después un poco, se alcanza el collado de La Maliciosa, por encima del Regajo del Pez. Desde allí, la rampa que conduce hasta la cima no es muy fatigosa.

La llegada a la cumbre por esta parte es sorprendente, porque de súbito queda cortada la suavidad de la rampa y se abren a los pies el acantilado de que ya hemos hecho mención y los barrancos de Las Tijerillas y del Samburiel. Precipítase por allí la montaña y la vista se hunde hasta el valle, donde los pueblecitos ya citados aparecen aplastados contra la tierra.

Asimismo impresionante es contemplar La Maliciosa Chica que, siendo formidable, aparece dominada y a corta distancia.

Enfrente, limitando el horizonte, extiéndese la pequeña sierra de Torrelodones. A Levante, también dominada, aparece en toda su extensión la Pedriza de Manzanares, pudiendo observarse muy bien su unión con la Cuerda Larga, entre las Cabezas de Hierro y la Narjarra.

Hierro, Valdemartín, Guarramas y Guarramillas levántanse al Norte, cerrando el paso a la vista. Detrás de esta cortina montañosa surge la señora de todo este sistema, La Peñalara espléndida.

Al Oeste, Siete Picos se alza queriendo competir con La Maliciosa. Y a partir de él, todo el amplio arco que, acabando en el cerro de los Abantos, limita el valle del Guadarrama.

En la lejanía, las serras de Avila y la hermana mayor, Gredos.

Los aficionados a las ascensiones que no reparen demasiado en dificultades, disponen de itinerarios mucho más pintorescos. Dejando el tren en Collado Mediano pueden dirigirse a pie a Navacerrada (poco más de una hora de camino). Desde aquí puede acometerse la subida por cualquiera de los tres barrancos señalados: La Barranca, siguiendo el Regajo del Pez, es el menos costoso y más ameno porque una gran parte del recorrido se hace a través de un espeso pinar y el agua es abundante; el barranco de Las Tijerillas es más empinado y árido, y si resulta más corto el camino, también es más fatigoso; el barranco del Samburiel es, como queda dicho, el de ascensión más dura, verdadera prueba de resistencia. Nosotros aconsejamos la subida por la Barranca y el descenso por el Samburiel porque al subir es cuando se necesita el agua con más frecuencia.

La ascensión siguiendo el cauce del Manzanares es en extremo recomendable pero no puede hacerse en un día: hay que ir a Manzanares el Real, entrar en la Pedriza y pernoctar en el refugio de la Sociedad Peñalara; desde allí al ventisquero de la Condesa, no es exagerado el desnivel, pero el camino es largo.

Señalaremos aún una particularidad de La Maliciosa: la de que todas sus aguas vierten al Manzanares; ni un simple regato se desvía de este destino. En ella están las fuentes más altas de este río y por ello podemos llamar a La Maliciosa la madre del Manzanares. ¡Contraste notable el de que una madre tan ruda y tan enérgica tenga un hijo que al pasar por la capital de España se muestre tan humilde y pacífico! ¡Quién dijera que estas mansas aguas provienen de unas formidables tempestades!

Finalmente para dar un detalle más que pruebe lo agreste que es La Maliciosa, diremos que entre sus riscos y sus pinos viven todavía ágiles corzos que alguna vez hemos visto brincar al advertir nuestra presencia en La Barranca.

Y en La Barranca también, de cuando en cuando, cae muerto de un tiro un caballero lobo...

JUAN A. MELIÁ

Las fotografías que ilustran este artículo por error figura Mella en algunas debiendo ser Meliá.

MONUMENTOS DE LA SIERRA

EL CASTILLO DE LAS NAVAS DEL MARQUÉS

(AVILA) ⁽¹⁾



ESPAÑA a mediados del siglo XVI. El Emperador gana batallas, conquista reinos, extiende el dominio político de nuestra patria por todo el mundo; españoles aventureros van a América, a Flandes, a Italia, animados de un febril dinamismo que hoy nos asombra, pasando a diario por apuradas situaciones que logran salvar a fuerza de audacia y valor; nuestros artistas vuelven de Italia impregnados de nuevas formas; los catedráticos de Salamanca y Alcalá ven sus aulas llenas de alumnos ávidos de saber; humanistas y eruditos en sus cátedras, en la paz de los claustros y bibliotecas, en los obispados y dignidades eclesiásticas, muchos de ellos, leen ávidamente, traducen y comentan a los clásicos griegos y latinos; los nobles y potentados edifican palacios e iglesias de cuyas formas trasciende un lejano perfume de Italia. Mientras tanto sigue el labrador el *mezquino* en los páramos castellanos, en las vegas y sierras de Andalucía, en las tierras de Aragón, con los mismos usos, con la misma vida e idéntico espíritu que siglos atrás. La vida moral no participa de ese movimiento; no participará tampoco de los posteriores y hoy nuestros labriegos siguen en sus pueblos perdidos sin comunicación alguna —¡tan lejanos del mar!— sin recibir un átomo de espíritu moderno. Morirán todos aquellos hombres activos, inteligentes, valerosos, cultos, de nuestra primera mitad del siglo XVI; una reacción funesta tratará de ahogar el espíritu crítico y el libre exámen; los territorios se irán perdiendo poco a poco; los palacios abandonados por sus dueños que van a vivir a la Corte, tras la limosna del favor regio servirán de pajares y viviendas a humildes menestrales, y mientras tanto, entre tanta ruina, únicamente permanecerá fija, inmutable sin la más leve alteración a través de la acción fatal del tiempo, la vida rural de nuestra patria; seguirá el labriego en el mismo estado de servidumbre, de ignorancia, de atraso, de rutina...

(1) El castillo de las Navas del Marqués perteneció a la Casa de Medinaceli que lo vendió con otras propiedades hace algunos años a La Unión Resinera Española.

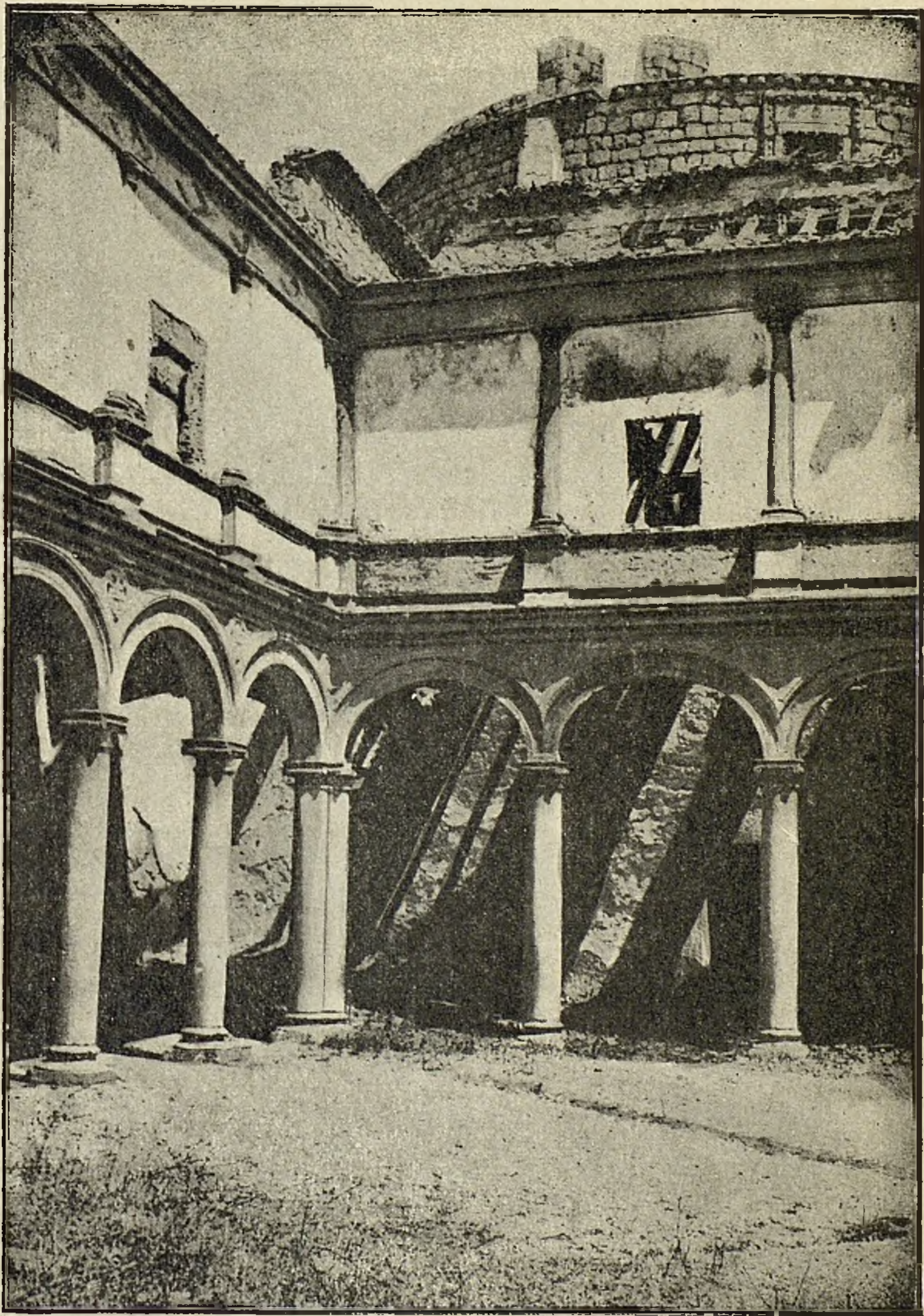
*
* *

En un extremo de la sierra de Guadarrama, en su unión con Gredos, a 1.300 metros sobre el nivel del mar, queda—no se podía decir lo mismo dentro de algunos años—un recuerdo de esa actividad española del renacimiento. Es el castillo de las Navas del Marqués, edificado sobre un cerro granítico, desde el que se contempla un admirable paisaje desolado, de lo más pobre, seco y adusto de nuestra Sierra, una tierra parda, pelada, nevada en invierno, agostada en verano, por la que asoman grandes cantos redondeados de granito. Un miserable agrupamiento de pobres casas serranas forma el pueblo, y a su entrada varios hotelitos mezquinos y sin gracia sirven de albergue veraniego a algunas familias madrileñas.

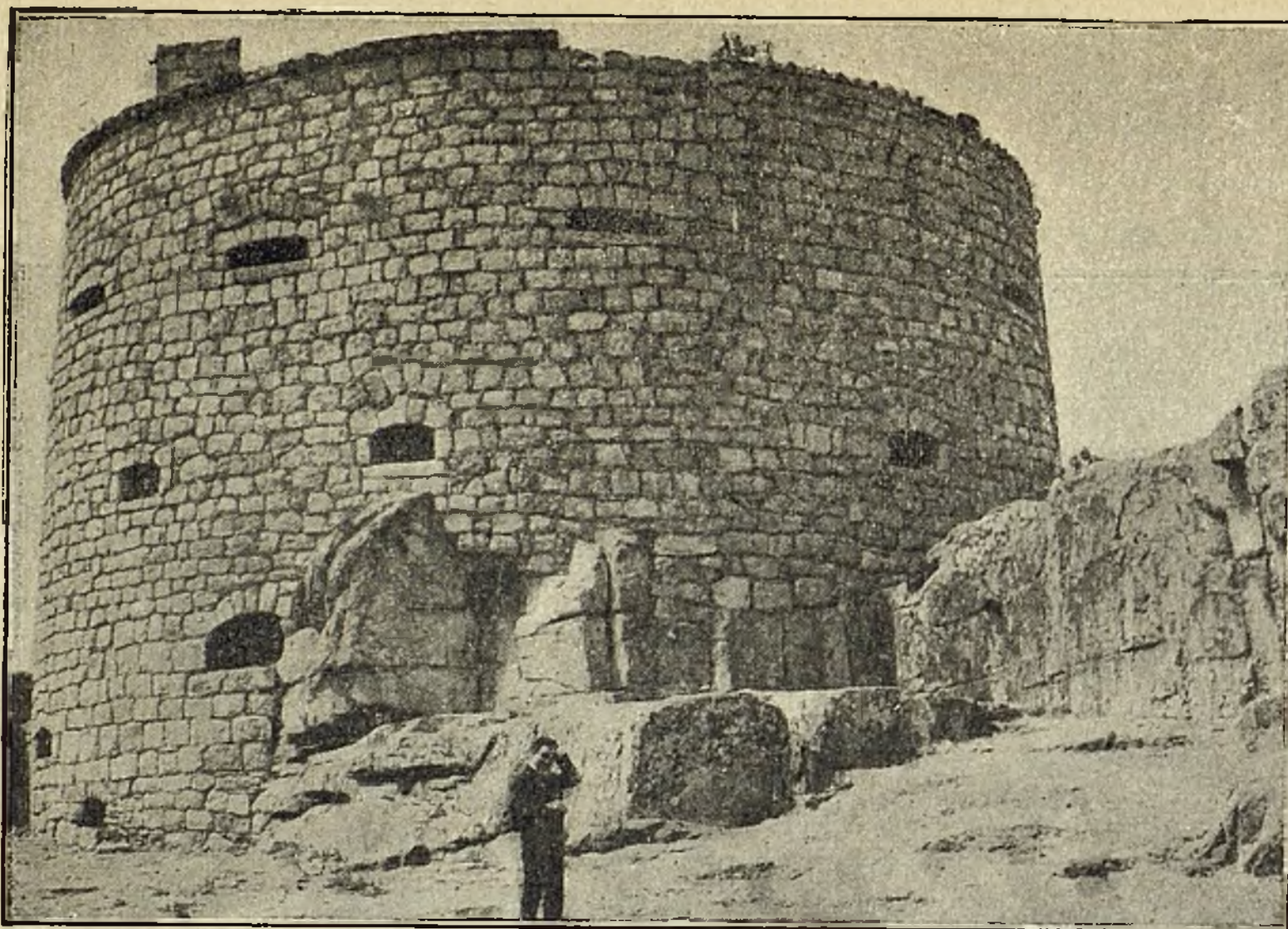
Nuestros excursionistas frecuentan poco tal lugar y escasas veces se le cita entre los monumentos de la sierra. Sin embargo merece figurar en su itinerario monumental al lado del pueblo entero de Pedraza, del monasterio de Ntra. Sra. de la Sierra, del castillo de Manzanares, de la iglesia, hospital y murallas de Buitrago, de la cartuja del Pualar, del Escorial y de los palacios de la Granja, Valsain y Riofrio.

*
* *

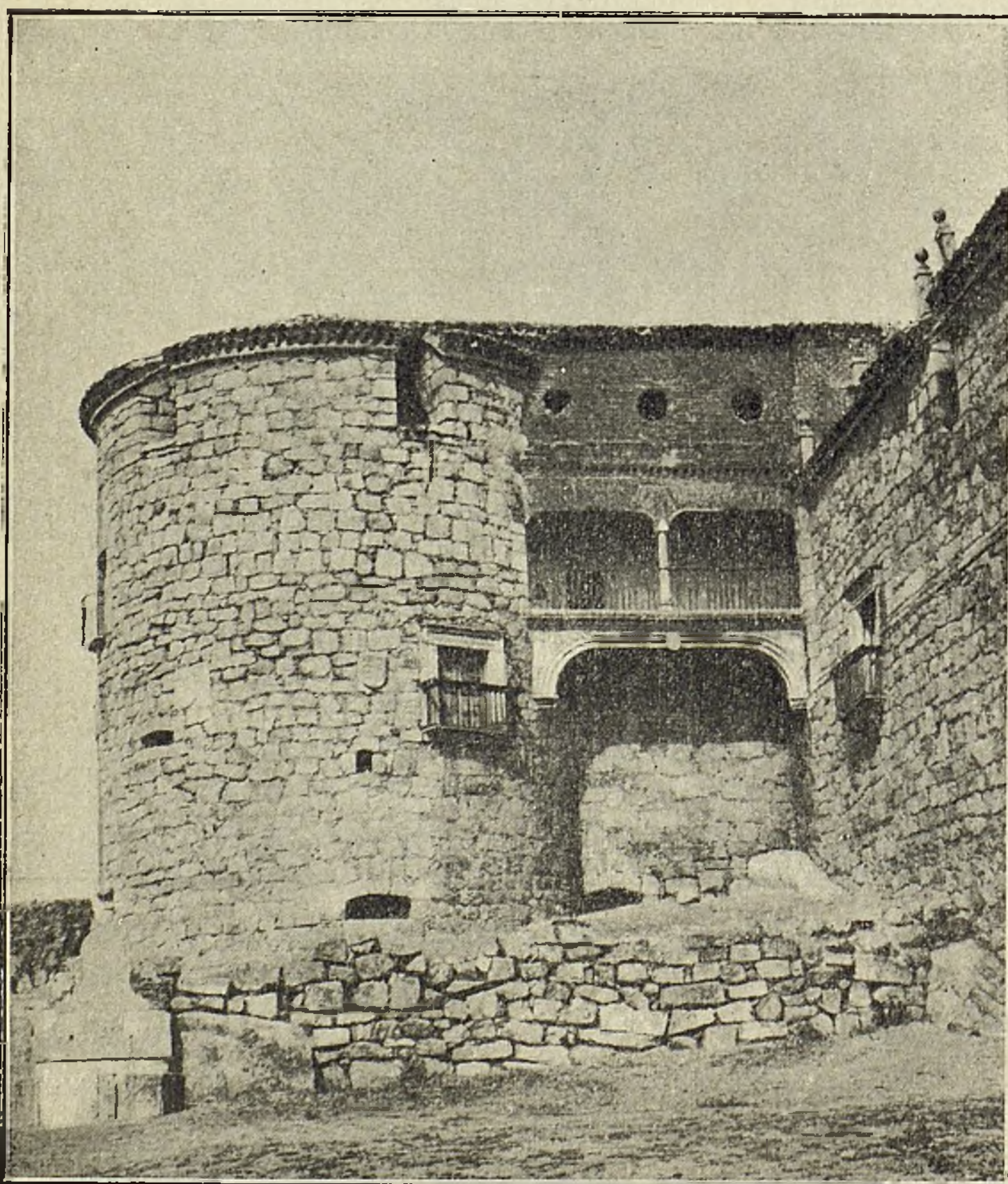
Desde lejos el castillo tiene un imponente aspecto militar, con sus pesados cubos, numerosas troneras escasos balcones, a esa impresión constituyen los sillones graníticos y toscos y mal sentidos de que se hicieron sus muros puestos sobre la misma roca que en algunas partes aprovechose no sólo de cimiento, sino también de muralla. Una puerta con labrado escudo, da ingreso a un vasto recinto delante de la fortaleza que hoy día es yermo. No debió serlo en el siglo XVI, pues consérvanse restos de una fuente de piedra cuyas aguas darian vida a aquel erial. Dos torreones cilíndricos protegen la fachada en cuyo centro se abre una puerta sencilla de pilastras rematada por un frontón y cuatro balcones con dinteles y jaulas graníticas, molduradas, y sencillo balconaje de hierro. El torreón de mediodía forma cuerpo con el resto de la edificación; el del norte es obra avanzada sobre la fachada principal, unida a ella por una bella galería volada, de ladrillo, en parte, gótico-mudejár, de caracter segoviano. Algún balcón y varias troneras ábrense en otras torres, cubiertas, como el cuerpo del castillo, con tejados sobre cornisas modernas de ladrillo.



Patio del Castillo de las Navas del Marqués
(Fot. Torres Balbás)



Torreón del siglo XV del Castillo de las Navas del Marqués



Torreón de la fachada del Castillo de las Navas del Marqués
(Fots. Torres Balbás)

Al norte distínguese, detras de uno de estos torreones de fachada, otro enorme, panzudo, de aparejo aun más irregular, con troneras y cornisa de bolas rematándole.

La puerta dá paso a un enorme zaguán al que llega escasa luz, con techo de gruesas vigas. Pequeñas puertas ábrense en él a varios aposentos subterráneos; una ventana enrejada en su frente permite ver desde el patio quien llega. En el extremo opuesto al de entrada de este zaguán, según la costumbre de jamás olvidada en castillos y palacios, una puerta para llegar a la cual hay que subir trece peldaños granítico, da paso al patio cuadrado. El tránsito es brusco y la impresión intensa al pasar desde la oscuridad a la luz cegadora de aquél. Pero además el granito guadarrameño que en el exterior forma como una gran roca más, en unidad con el paisaje, pretende conmovernos en las galerías del patio con una gracia italiana. El estado de ruina y abandono en que se encuentra, los fustes y cornisas destrozados y caídos, la hierba rala y agostada que crece en su centro nos dice en cambio que estamos en tierra de Castilla «mejor para ganar de nuevo que para conservar lo ganado, que muchas veces lo que ella hizo ella misma lo deshace» según palabras de Fernán Pérez de Guzmán. (1)

Tiene este patio una galería baja de arcos escarzanos sobre gruesas columnas jónicas, con escudos en las enjutas, y otra sobre ella de dinteles sostenidos en columnas toscanas sobre pedestales. El antepecho de este cuerpo alto es de bellos balaustres de hierro forjado. Los escudos tienen los trece roeles de Avila y la banda de los Córdoba. En algunos se ve el león de los Benavides.

Del lienzo de frente a su puerta de ingrenso arranca la escalera principal, hoy destrozada.

Alrededor del patio ábrense las habitaciones, espaciosas, con buenos techos de gruesa viguería, con alguna chimenea de piedra y jambas y dinteles sencillamente labrados. Desde las del mediodía un paso abierto daba entrada directa a la tribuna de la inmediata parroquia.

La ruina es más completa en la parte de poniente, por donde el cerro es muy escarpado y la vista abarca un extenso y severo panorama.

Por allí llégase también al pie de la gran torre ya citada, de enormes muros de unos cuantos metros de espesor, dividida en planta interiormente por otro en dos semicircunferencias y con una escalera de piedra helizoidal que permite llegar a su parte alta.

(1) Generaciones y semblanzas.

*
*
*

Fué D. Pedro de Avila tercer conde del Risco, de la casa de los señores de las Navas y Villafranca y contador mayor de Carlos V. quien mandó edificar este castillo. En documento que lleva la fecha de 1475 los Reyes Católicos concedieron a su abuelo del mismo nombre, famoso capitán, el condado y «la fortaleza del Risco que vos labraste, edificastes por nuestro mandato en los valdios de la noble e muy leal ciudad de Avila» con todos sus términos (1). A esta fortaleza, construida, pues, en el siglo XV, perteneció el fuerte torreón norte de que hemos hablado. Carlos V concedió a su vez al nieto en 1533, el marquesado de las Navas. Anteriormente en 1530, estando el emperador en Bolonia, le había hecho merced de 200.000 maravedises anuales mientras viviera «por lo que el dicho D. Pedro nos ha servido, especialmente en mi venida a Italia a donde vino, estuvo a mi servicio hasta que recibí las coronas del Sacro Imperio» (2).

D. Pedro de Avila, espíritu culto, tal vez discípulo de aquel humanista siciliano Lucio Marineo que fué preceptor de nobles españoles, debió sentir a su paso por Italia la amable sugestión de la vida refinada del *cinquecento*. Cuando al terminar la primera mitad del siglo XVI construye un castillo en el cerro de las Navas del Marqués conservando un torreón del levantado por su abuelo, quiere en él rodearse de un ambiente humanístico y por todas partes, en frisos, dinteles, bancos y sillares, manda grabar inscripciones latinas, largas sentencias estóicas casi todas, y trae de Mérida lápidas, aras y cipos romanos que coloca en el patio y empotra en sus muros (3) MAGALIA QUONDAM (en otro tiempo choza) dice una inscripción en un sillar de su fachada, recordando su origen. En el zaguán, es una dedicación a san Pablo: DIVO. PAVLOS. y un largo letrero que nos da una fecha: PETRVS AVILA ET MARIA CORDUBENSIS VXOR NAVARRVM MARCHIONIS ILI AVILA. PIAE FAMILIAE. ANI XXXII. POSSVERVNT AÑI MDXXXX. POSTERIS EDETE FOELI CES ET JUSTITIAM COLITE. En el mismo zaguán, en la jamba de una puerta, labróse la conocida sentencia de un espíritu desencantado: SVB SOLEM NIHIL NOVVM. Más allá, en el pedestal del que arran-

(1) Alonso López de Haro. Nobiliario geneológico de los Reyes y títulos de España. Madrid, 1622.

(2) Archivo de Simancas. Documento citado por D. Fidel Pérez Minguez en su libro *Entre pinares*, Historia, tradiciones, costumbres.

(3) José Ramón Mélida. Ramón Vives. Las Navas del Marqués. Apuntes epigráficos (Boletín de la Real Academia de la Historia T. XXV, 1894)

ca la escalera, véñse unos quevedos grabados en la piedra y debajo estas palabras: NI VIDANI VANITATEM. Otras muchas inscripciones existen en el patio. De este D. Pedro de Avila consérvase la traducción manuscrita de una novela italiana, «La Rosalinda», en la Biblioteca Nacional (1).

Murió el tercer marqués de las Navas en 1567 y fué enterrado en el convento de dominicos de San Pablo, inmediato al castillo. Fundólo en 1546 y se estaba edificando en 1560, al fallecimiento de la marquesa. Los restos de ambos esposos yacian en su iglesia, bajo una lauda de bronce en que están representadas sus efigies, con las manos enlazadas, unidos más allá de la muerte. En su testamento dispuso la marquesa que ni sus herederos ni sus criados se pusieran tocas negras ni capirotos en la cabeza so pena de maldición (2).

*
* *

Perteneció D. Pedro de Avila a una generación de aristócratas que tuvieron un raro amor por las formas renacientes y la cultura humanística de la época. Tales fueron el primer marqués de los Vélez, que construyó en Vélez-Blanco (Almería), en los primeros años del siglo XVI, un maravilloso alcázar hoy desmantelado; el marqués del Cenete gran conocedor del latín, que hizo venir de Italia artistas genoveses para construir el castillo-palacio de La Calahorra (Granada); D. Francisco de los Cobos que a mediados del siglo edificaba los castillos renacientes de Canena y Sabiote, en la provincia de Jaén; el tercer duque de Alburquerque, edificador del castillo de Cuellar (Segovia), terminado en 1559. Todos ellos son obras de aspecto militar al exterior que guardan entre sus muros la gracia frágil de las decoraciones del Renacimiento. Este de las Navas del Marqués es cronológicamente uno de los últimos, y, además, el construido con un material más ingrato y en un país más pobre. Obra hecha por artifices no muy hábiles cuando ya el Renacimiento había perdido casi todo aquel carácter pintoresco, aquella riqueza y profusión a la par que originalidad que tuvo en algunos monumentos españoles del primer cuarto del siglo XVI, preséntese ya en sus formas el cercano Escorial, que ha de ser la expresión arquitectónica más perfecta y acabada de nuestra Sierra.

(1) Pérez Minguez. Obra citada.

(2) Fidel Pérez Minguez. El Castillo del Marqués de Las Navas (Arte Español, año VI. Tomo IV, 1918).

En total ruina, desmoronándose rápidamente víctima de la indiferencia de sus propietarios en complicidad con el áspero clima de la Sierra, el castillo-palacio que fundara D. Pedro de Avila no seguirá dominando por mucho tiempo el pueblo de las Navas. POSTERIS EDETÉ FOELICES ET JVSTITIAM COLITE, «Vivid felizmente y cultivad la Justicia», dice la inscripción de su zaguán; las generaciones posteriores así invocadas, no sólo van dejando perecer el castillo, sino que ni respeto han tenido por los restos de los primeros marqueses de Las Navas, esparcidos por los rincones de la iglesia del inmediato convento de San Pablo.

Celosamente debió guardar en el interior de su castillo D. Pedro de Avila un ambiente de cultura y humanidades. Fuera estaba la tierra agria y reseca, el pastor rudo, la realidad áspera de ignorancia y pobreza. Para defenderse de ella pudieron servir las torres y gruesos muros graníticos y las estrechas troneras, todo el aspecto militar inútil en una tierra pacífica. En el interior era el patio con la pretendida gracia de su columnata, las inscripciones romanas, los cípos traídos de Extremadura, la biblioteca rica seguramente en obras clásicas. Las gentes de la sierra y los habitantes del castillo vivieron en completo aislamiento espiritual, separados por recios muros graníticos, fuertes unos en su incultura, encerrados los otros en su diletantismo humanístico.

Consérvanse los primeros inalterables desde los tiempos del Marqués, de los segundos no queda más que el recuerdo en unas piedras que se caen y en unos letreros medio borrosos. Una vez más compruébase que para que una obra se perpetúe, hay que abrirla al sol y al aire de la vida, a la cordialidad humana a la comunión de todos. Por sólidos que sean los edificios, acaban por venirse a tierra si no sugerimos en el espíritu de los hombres que viven a su alrededor, un poco de respeto y de amor hacia ellos, es decir, un poco de cultura.

LEOPOLDO TORRES BALBÁS

ARQUITECTO

SIERRA DE LA CABRERA

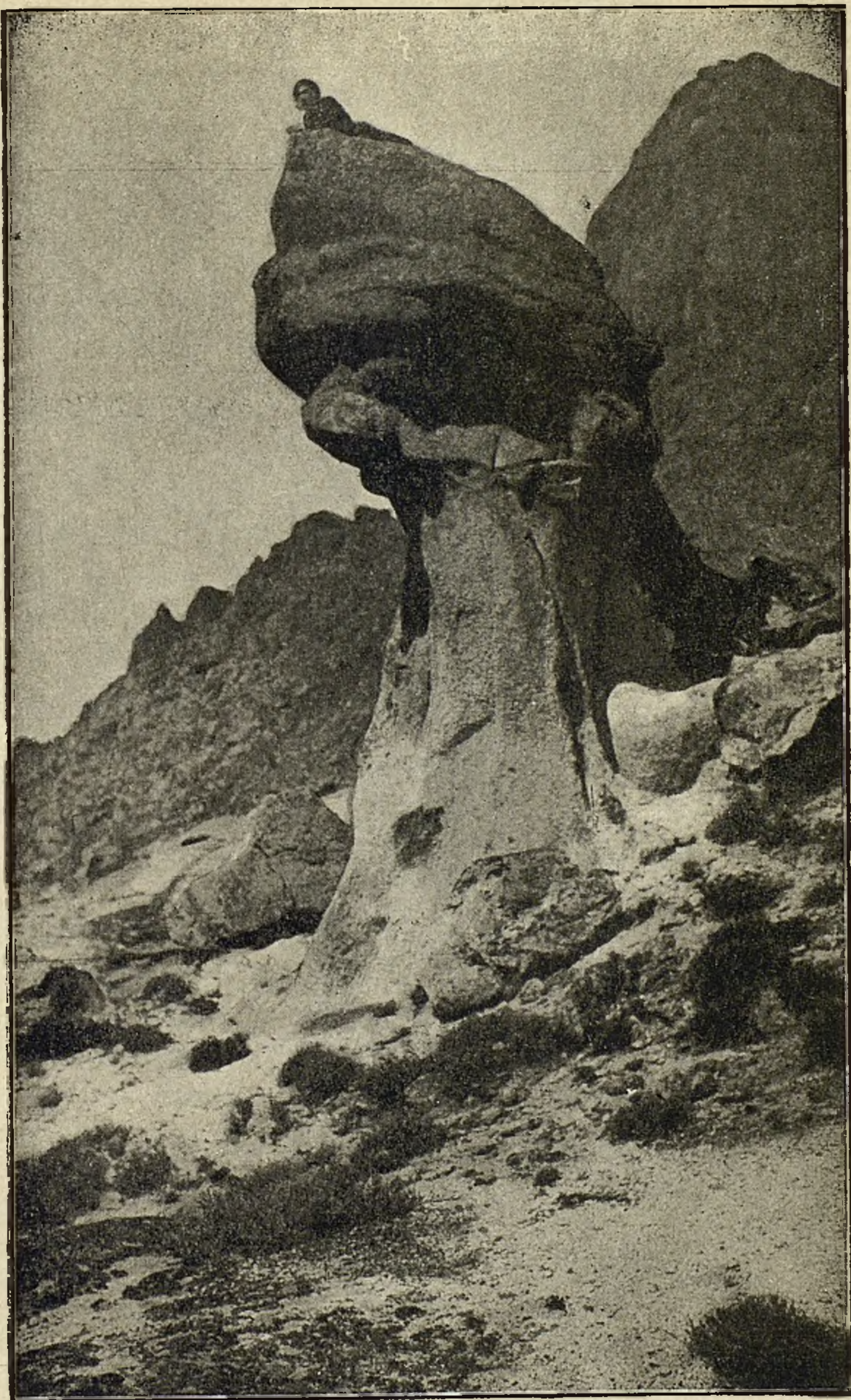
ESCALA 1:200



LA CABRERA (GUADARRAMA)

ALA 1:100 000





Sierra de la Cabrera

(Fot. González)



La Sierra de la Cabrera

(Fot. González)

LA SIERRA DE LA CABRERA

DE MI CUADERNO DE NOTAS



Esta es una de las derivaciones meridionales de la Sierra de Guadarrama de Este a Oeste y de aquí parece arrancar; constituye la primera elevación de esta sierra, es de extensión relativamente pequeña y forma un macizo granítico muy semejante en su aspecto a la Pedriza de Manzanares.

Es una breve excursión que deja un grato recuerdo y haciendo el itinerario circular resulta muy distraída. Debe emprenderse por la carretera de Francia y después de pasar los pueblos de Fuencarral, Alcobendas, San Sebastián de los Reyes, San Agustín, El Molar, Venturada, y Cabanillas de la Sierra, se llega a La Cabrera, pueblecillo simpático, constituido por dos barrios, uno que bordea la carretera y otro que se agrupa en el llano de la izquierda, al resguardo de la Sierra; entre uno y otro se alza la Iglesia modesta y limpia. La gente del pueblo es agradable, servicial y atenta con el excursionista, sin empalagos ni molestas oficiosidades. La carretera, a muy corta distancia del pueblo, sube al Puerto de la Cabrera y antes de llegar a él la dejamos para entrar por un atajo al macizo de la Sierra.

El Callejón del Soyermo está formado por un pequeño declive entre la carretera, en el puerto, y la pared vertical que forma el Pico de la Miel que se alza con airoso perfil como remate del trozo de sierra que aquí llaman La Ladera; en este callejón os interesará seguramente una esbelta peña que llaman de la Asperilla. Emprendéis la marcha por La Ladera, tomándola a poco menos de su altura y aunque se hace algo difícil por la excesiva pendiente y lo profusamente pedregoso del terreno, que tiene el aspecto de un constante canchal, no os encontráis con dificultad insuperable que os impida recorrer toda la línea.

Del Pico de la Miel pasáis al Cancho de las Yeguas, que es poco interesante, sigue el de los Tejos, de afiladas peñas, y después de un minúsculo puertecito, que os permite asomaros a la otra vertiente, os encontráis en el Cancho Gordo y Picos de la Pedriza, que componen un grupo importante de afiladas agujas de un aspecto verdaderamente fantástico y de una belleza salvaje. El Cancho del Pornoso sigue al anterior y Peña Aguila nos muestra, en una de sus grietas, un her-

moso palacio, que habitan con tranquila parsimonia unos filósofos abantos que confían en que no hemos de subir a molestarnos. Las Granjeras son un bonito hacinamiento de rocas que sirven de pedestal a una colosal esfera: La Peña de la Bola.

Se inicia una pronunciadísima hendidura que forma un puertecillo, que utilizan como paso a la otra vertiente para buscar el Puerto del Medio Celemán, que lleva a Bustarviejo; de la otra parte, forma la hendidura el Cancho de la Cruz, grande, macizo que tiene la mayor altura de la Ladera (1.600 metros), aquí nace el arroyo del Afrecho, fresco y abundante. Remata el Cancho de la Cruz el otro extremo de la ladera, bajando en sinuoso perfil casi a la altura del valle para volver a elevarse de nuevo en un macizo en forma de cono truncado, en cuya cima se encuentran restos de muro y obra que aquella gente asegura ser de época árabe, y lo atestiguan con monedas allí encontradas. A este cerro le llaman Cancho Gordo.

Como curiosidades pueden citarse la Peña del Tamboril, enorme peñasco desprendido en el que blanquea la huella del desgarré, rajado en corte diagonal y que ofrece la particularidad de tener la sonoridad de un timbre cuando se le golpea con una piedra o un cuerpo duro. El convento de San Antonio está como adosado a una pared del Cancho de la Cruz. Hoy es de propiedad particular y está rodeado de una hermosa huerta cultivada con esmero. El pueblo de Valdemanco hace pareja al convento en su situación, aunque varía algo su orientación; merece visitarse por su curiosa urbanización y construcciones domésticas. La Fuente de Santa María, que mana en una huerta cuidada por un amable campesino que se interesa por el excursionista al extremo de facilitarle cuantos datos necesite, incluso acompañarle por aquellos intrincados vericuetos. La fuente es de bastante caudal, limpia y fresca en verano, templada y agradable en invierno, invita el lugar a gozar de su frescura.

El regreso se hace por los pueblos de Bustarviejo, Miraflores de la Sierra y Colmenar Viejo. Para ir puede emplearse el servicio de automóviles de Riaza (por la carretera de Francia) y para volver, el ferrocarril de la Compañía Madrileña de Urbanización.

Esta nota de mi cuaderno de excursiones os la transcribo con su ingénua simplicidad ¿para qué recargarla con ampulosas descripciones? dejad que cada cual dé expansión a su fantasía en presencia del panorama y no violentar la imaginación. Id a esta sierra, coronad sus afilados picachos, reposad en sus pequeñas praderas, contemplando las pintorescas florecillas que salpican sus pastizales, bebed

sus puras y cristalinas aguas, respirad aquel aire fresco y saludable, dejad a la mirada que se pierda en aquella extensión que parece un horizonte sin límites... entonces seguramente recordaréis estas sencillas notas, si ellas fueron quienes os indujeron a realizar tan fácil y grata excursión; con este recuerdo imaginado, siente la mayor satisfacción el que las coleccionó solamente con la idea de proporcionar a sus compañeros de aficiones aquellos ratos felices que la Naturaleza, pródiga en entregarnos sus bellezas, le dió sin regateos.

R. GONZALEZ.



SIERRA DE GREDOS

Para quienes hayan leído los anuarios anteriormente publicados por el Club Alpino Español, estos apuntes carecerán de novedad. Y no siendo un estilista capaz de dotar con bellezas de forma a su tema ya varias veces desarrollado, nunca escribiera esta especie de diario de no ser destinado a servir de esqueleto a las artísticas fotografías tomadas en el curso de esas expediciones.

La gloria de haber recorrido conscientemente y estudiado esta región por vez primera, y de haber fomentado el alpinismo en ella mas tarde, corresponde al presidente de mérito del C. A. E. Manuel de Amezua.

Dió Amezua sus primeros pasos por Gredos allá en 1905, (1) pero la escalada invernal del pico más alto, *El Almanzor*, no logro realizarla hasta 1912, después de cuatro o cinco años de tentativas fracasadas. (2)

Otro entusiasta fervoroso de Gredos es el actual presidente del C. A. E., Antonio Prast. Sus bien cultivadas cualidades de dibujante y de pintor «dilettante» han hecho de sus artículos serranos, fuentes de arte, bien conocidas entre los alpinos. (3)

Y por fin, *lart but not leart*, como diría un inglés, citaremos a otro «gredista» devoto, José Fernández Zabala, nombre de sobra conocido entre los amantes de la montaña. (4)

Además de los artículos antedichos, inspirados todos ellos por el amor a la naturaleza o por ideales deportivos, hay que mencionar los estudios hechos sobre el terreno, con caracter científico, por el Instituto Geográfico y Estadístico, cuya entidad terminó en 1912 la triangulación de segundo orden de aquella región montañosa, aunque hasta el día no se han publicado los mapas al 1: 50.000; solo existen las hojas al 1: 200.000 de la provincia de Avila.

(1).—*M. de Amezua*. «Apuntes retrospectivos de mis excursiones a la Sierra de Gredos». Anuario del C. A. E. 1919; páginas 47 a 51. Con siete fotografías, dos de ellas panorámicas.

(2).—*M. de Amezua*. «En la Sierra de Gredos». Anuario del C. A. E. 1912; páginas 31 a 36. Con cinco fotografías.

(3).—*A. Prast*. «Sierra de Gredos». Anuario del C. A. E. 1918; páginas 37 a 56. Con 12 fotografías y muchos croquis, perfiles y apuntes del natural.

(4).—*J. Fernández Zabala*. «Sierra de Gredos». Anuario del C. A. E. 1912; páginas 37 a 45. Con cuatro fotografías y un croquis.



Gredos

(Fot. Arche)



Gredos

(Fot. Arche)



Gredos

(Fot. Arche)



Gredos

(Fot. Arche)

La única cartografía de precisión hoy impresa de la Sierra de Gredos es el Avance del mapa de la Sierra de Gredos» por Emilio H. del Villar, (5) formado con datos recogidos por dicho señor desde 1912 durante sus estudios de Geografía natural.

El antiguo mapa de Coello, contiene errores notables, además de estar a escala demasiado reducida para poder indicar detalles de valor, como manantiales, sendas, etc.

El Croquis de M. de Amezua que tan valiosos servicios a prestado a los excursionistas, carece de exactitud científica, según el mismo autor previene, pero toponimicamente es de gran valor.

HACIA EL ALMANZOR

Fué realizada durante las vacaciones de Pascua.

Nuestro propósito primordial era escalar el Almanzor, hazaña que ya se acerca al *alpinismo heróico*, porque se requiere estar bien entrenado. Además era necesario dormir al aire libre, ya que nuestro refugio estaba sin tejado, y la jornada de ida y vuelta desde Hoyos al Almanzor en el día implica un esfuerzo serio.

El grupo estaba formado por los siguientes socios del C. A. E.: Manuel de Amezua, Enrique de Amezua, Emilio V. Arche, Carlos Posada, Ricardo V. Arche, Juan V. Arche, Julián L. Yarto, José L. Yarto y yo.

15 DE ABRIL - MARTES

Salimos de Madrid en el correo de Asturias a las seis y diez de la tarde, dueños de todo un lujoso departamento de tercera clase. Llegamos a Avila a las nueve y media.

Dormimos en el hotel Jardín, junto al cual está el garaje del automóvil-correo que nos había de llevar a la Venta del Obispo a la mañana siguiente.

16 DE ABRIL MIÉRCOLES

Nos levantamos a las tres y media de la madrugada para salir a las cuatro y media con dirección a Arenas de San Pedro. Teníamos ya los asientos del automóvil pedidos de antemano, sinó nos quedamos en tierra. El escritor Salavérria, el pintor Zubiaurre y su esposa son compañeros nuestros de viaje. Vamos prensados como sardinas sin que nadie proteste: hace un frío poco común.

Amanece en el valle de Amblés.

(5).—Emilio H. del Villar. «Archivo Geográfico de la Península Ibérica». Página 25. Barcelona 1916.

La Paramera de Avila a nuestra izquierda va forjando su forma entre las tinieblas, hasta quedar bien definidas las siluetas de sus tres principales alturas, *Peña del Buitre*, *Pico Zapatero* y *La Cancha*. Los 48 kilómetros de Avila a la Venta del Obispo son salvados en tres horas. En la Venta nos espera el cochecito de Justo Muñoz. Los 20 kilómetros de la Venta a Hoyos nos llevan cuatro horas, de ocho y media a doce y media.

Por la tarde, después de comer, hacemos una excursión a las Chorreras, lindas cascadas que formó el Tormes muy cerca de Hoyos. Uno de nosotros se aventura a bajar a ver «Las campanas», ingentes rocas, huecas por dentro, para llegar a las cuales hay que arrastrarse echado sobre una roca de granito lisa con unos 30 o 35 grados de inclinación sobre la cascada.

A las seis y media regresamos a Hoyos. El tiempo inmejorable. Allá hacia el Sur, se destacan las cimas del «circo» sobre el azul del cielo con relieve semejante al de una visión estereoscópica.

17 DE ABRIL, JUEVES SANTO

Nos levantamos a las siete y media. Salimos de Hoyos a las nueve. Seguimos el camino descrito en las anteriores excursiones, hasta la bifurcación ya citada al Collado Durano y al Cerro de las Excomuniones. Llegamos a la cima de éste (1.590 metros) a las diez y cuarenta. Desde esta cumbre se divisa Hoyos del Espino al Norte los pinares de Navarredonda y Barajas al Nordeste y detrás de ellos, en el horizonte, la cumbre nevada de la Serrota. Al Oeste el Cerro del Artañuelo que forma la barrera derecha de las Escaleruelas.

Bajamos a la Garganta de la Covacha (1.460 metros) y una vez atravesadas, subimos en suave pendiente hasta Las Juntas punto de unión de la Garganta de Prado Puerto y Garganta de las Escaleruelas.

Encontramos numerosos rebaños de cabras y piaras de toros que pacen hasta la capa continua de nieve.

A las doce llegamos al sitio en donde se decide emplazar el campamento (1.590 metros). Poco después llega el tren de la impedimenta, con las tiendas de campaña, los *skis*, las ropas y las provisiones.

Después de comer hacemos una subida de inspección a Prado Pozas. La nieve comienza a ser continua a 1.760 metros. Nos ponemos los *skis*, la nieve está blanda. En una hora llegamos al refugio de Barbellido o de Prado Pozas. Arriba, la nieve es de excelente calidad para patinar.

Mis compañeros se dedican a patinar, y yo sigo solo hasta el Re-

fugio Real (2.183 metros), al cual llego a las cinco y diez. La extraña caseta de caza de S. M. está casi sepultada en la nieve.

Al regreso subo al Artiñuelo a unirme con mis compañeros. El aspecto sublime que presentan los picos es inefable.

A las ocho y media nos acostamos. El cansancio no nos deja sentir que dormimos en tiendas de campaña y rodeados de nieve.

18 DE ABRIL, VIERNES SANTO

Salimos del campamento a las ocho. Cuarenta minutos más tarde ya estamos en el refugio de Barbellido. Nadie lleva *skis*; la nieve está helada y en muy buen estado para que agarren los clavos de las botas. Todos vamos con piolet; llevamos además una cuerda alpina. A las ocho y cincuenta continuamos hacia la Cuerda del Cuento (dirección Oeste). Pasamos por la Fuente de los Colgadizos (2.240 metros), cuya agua está tan fría en verano que apenas se puede beber. La subida es dura. Ladeando la Cuerda del Cuento hacia la izquierda llegamos a las diez a los Morzones (2.240 metros).

A las diez y media almorzamos en el alto de la Hoya de los Barretones dominando indescriptible panorama del «circo».

A las once y media comenzamos a bajar a la Laguna, adonde llegamos a las once y treinta y cinco (2.030 metros).

A las doce y cuarto comenzamos la subida a Portilla Bermeja. El barómetro marca 2.280 metros.

La subida es durísima: la pendiente aumenta por momentos. Cada cincuenta o sesenta pasos hay que pararse a respirar. Los compañeros han ido flaqueando poco a poco y ya sólo continuamos cuatro. Los últimos cien metros son muy penosos. Dejamos Portilla Bermeja y nos echamos hacia la derecha, al Canalón del Crampón.

La pendiente alcanza el 80 por 100 y más. Hemos de ir cavando cada paso con el piolet antes de sentar los hierros de las botas. Por fin, a la una y veinticinco llegamos, uno tras otro, al alto del Canalón del Crampón, Ricardo y Juan Arche, Julián L. Yarto y yo. El barómetro marca 2.650 metros. Faltan, pues, 30 metros hasta la cúspide del Almenzor, pero lo duro ya pasó.

Sentados los cuatro a horcajadas en la arista de nieve helada, sujetos con fuerza a los piolets clavados en ella, contemplamos el espléndido panorama. A nuestra izquierda, la enorme rampa nevada por donde subimos; a nuestra derecha, rocas ingentes, un precipicio de cuya profundidad surgen las Chimeneas del Almenzor.

No le aconsejamos que suba allí a quien sufra de vértigos.

Los compañeros que quedaron abajo con los guías gritan desafiadamente dirigiéndose a nosotros; no entendemos lo que dicen,^Epues sólo llega a nuestros oídos el timbre de sus voces. Por los gestos deducimos que nos llaman, y sin llegar a la cumbre—¡lástima!—iniciamos el descenso atados los cuatro a la cuerda alpina y bajando con todas las reglas del arte. Gracias a eso no rodamos varias veces.

A las cuatro y media estamos ya de vuelta en Los Morcones. A las cinco y media llegamos al refugio de Barbellido y seguimos hasta el campamento. La nieve está blanda: andamos a duras penas, hundiéndonos a veces hasta la cintura.

19 DE ABRIL, SABADO

Nos levantamos a las siete. Varios compañeros sufren dolores agudos de eritema solar, y uno de ellos casi no ve. El aspecto de nuestras caras es lastimoso. Incluso Antonio Núñez, el guarda del coto real, y su hijo José, que nos acompañan, tienen un principio de conjuntivitis.

Los que, prudentes, no nos quitamos las gafas de color ni un sólo momento, salvamos por lo menos la vista.

A las nueve salimos con los *skis* hacia el refugio de Barbellido: sólo vamos cinco. De los cinco tres se quedan patinando allí y Emilio Arche y yo hacemos una excursión circular. Por la Garganta de Las Escaleruelas arriba seguimos hacia el Puerto de Candela desde donde continuamos por las alturas, a la derecha, hasta el refugio Real adonde llegamos a las doce y cuarenta. Después de sacar varias fotografías regresamos al refugio de Barbellido por la vertiente de la Garganta de las Pozas. La excursión nos llevó dos horas y media.

Comemos en el campamento a las dos y media. A las cinco regresamos a Hoyos.

A las nueve de la noche hacemos un reparto de libros a los niños y niñas de las escuelas de Hoyos del Espino.

20 DE ABRIL, PASCUA DE RESURRECCIÓN

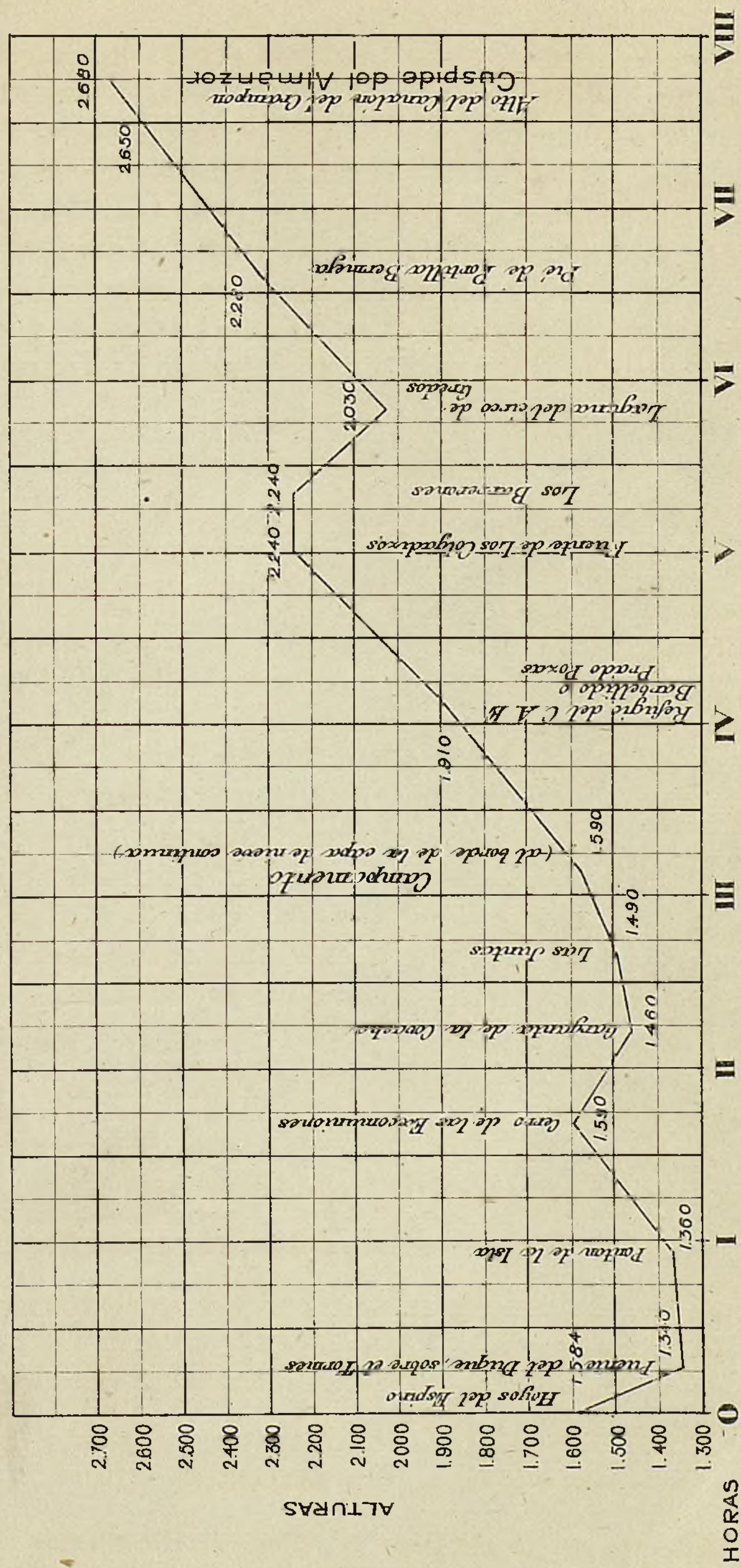
A las nueve de la mañana salimos de Hoyos en el carricoche de Justo. Comimos en la Venta del Obispo. A la una y cuarto salimos en el automóvil de Arenas de San Pedro a Avila, desde esta población seguimos en tren a Madrid.

EPÍLOGO

Además de los detalles prácticos de itinerarios y horas que hemos apuntando en este artículo sólo me queda hacer una advertencia funda-

GRÁFICO DE LA ASCENSIÓN AL ALMANZOR

DESDE HOYOS DEL ESPINO DADO EN FUNCIÓN DE LAS ALTURAS Y DEL TIEMPO INVERTIDO

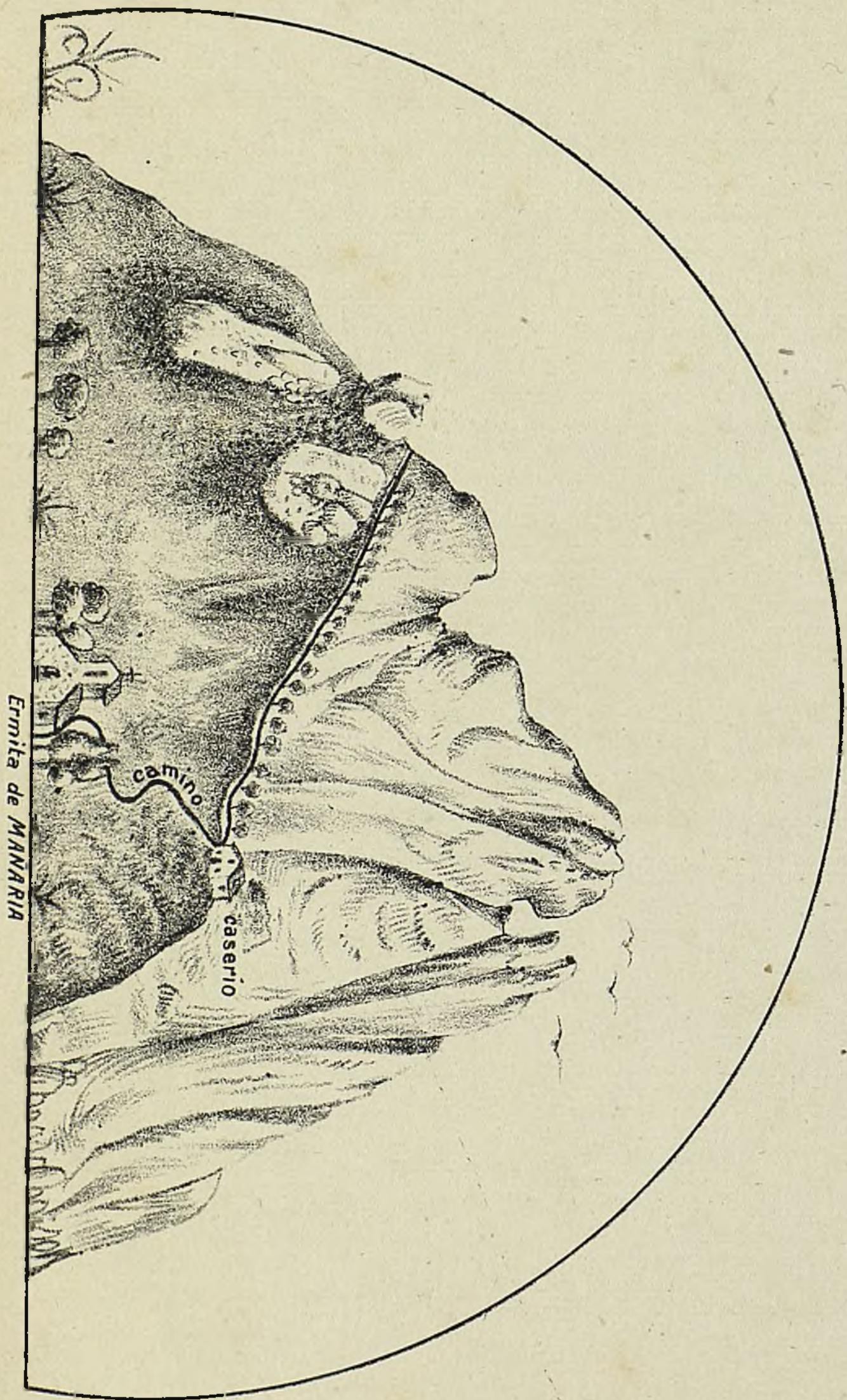


ORDENADAS = ALTURAS
ABSCISAS = TIEMPO

por C. LANA SARRATE

LIT. J. IBERIA ANTONIO GRILLON MADRID

• PEÑA DE VIZCAYA • (VIZCAYA)



mental, hija de la experiencia: si quieres, lector paciente, que una excursión de varios días te resulte agradable, procura que seais *como máximun cinco individuos* y de análogas condiciones en lo que se refiere a carácter, edad y energías físicas. De lo contrario nadie te librará de algún sinsabor.

C. LANA SARRATE.



VIZCAYA MONTAÑISMO



VIZCAYA despierta al montañismo. Las aficiones de la capital, se extienden y hacen eco en numerosos pueblecitos de la provincia.

Ya empiezan a sonar en estas tierras los nombres de Pirineos, Gredos, Sierra Nevada, Picos de Europa y Cordillera de Guadarrama, como si fueran alturas que las tuviésemos muy cerca de nosotros. Ya contamos en el Club Deportivo con montañeros que han visitado todas ellas y nos han traído impresiones muy agradables. Ya sentimos la alegría que no podíamos tener, cuando hace seis años emprendimos la campaña de propaganda.

A pesar de ser Vizcaya una provincia montañosa, no tiene cordillera que ofrezca la menor dificultad al montañista. Sus alturas mayores son: «Gorbea» con 1.538 metros sobre el nivel del mar; «Amboto» con 1.361; «Ordunte» con 1.310; «Udalaitz» con 1.083; «Oiz» con 1.041; «Alluitz», «Uncilla», «Mugorra», «Ganekogorta», «Eraza», y «Sierra Salvada», montes que, como todos los que les siguen, son de fácil ascensión.

Fué el Club Deportivo el que con sus primeras excursiones de conjunto al monte «Gorbea»; el que con sus carreras y actos de propaganda en las cuestas del «Pagasarri»; el que con sus entusiastas socios tachados de locos en innumerables ocasiones, ha ido formando el ambiente excursionista del que la juventud de la Invicta Villa se ha ido compenetrando. El fué también, el que inició los concursos de «Recorrido de las Montañas de Vizcaya», que, hemos visto con tanto agrado, reproducidos en otras sociedades y grupos montañeros.

Y ahora, es nuestro el triunfo, y vuestro, y de todos. Es el triunfo de una juventud, que huyendo del fango de la ciudad, se eleva a las regiones ideales donde se siente el aire puro, que fortalece el cuerpo y tonifica el alma.

Estamos en la cumbre. ¡Qué bien se respira! Es mediodía. El sol se alza sobre nosotros; parece protegernos. Seguimos andando hacia otra cumbre algo menos elevada, fin y objeto de nuestra excursión y donde pensamos reponer fuerzas.

Son las tres cuando levantamos el campo, emprendiendo el regreso. Parece que se deja todo con pena. La piedra sobre la que es-

tuvimos sentados; el rinconcito en que nos resguardamos del viento y en el que estuvimos al calor del sol...; hasta el espinoso que nos arañó las carnes... En nuestra memoria perdurará el recuerdo de estos parajes por los que paseamos un cuerpo joven y sano...

Ya la tarde languidece. El sol busca presuroso su lecho, con la alegría del que ha realizado cumplidamente su labor. El cielo claro; unas vedijas de formas caprichosas esperan al astro rey, formándole con su masa mullido lecho. Un tinte rosáceo se extiende por Poniente y el disco solar se nos muestra con toda su belleza. Una ligera nubecilla, larga y estrecha, colócase un momento ante el astro que se va, y de la parte del mar, poco a poco, comienza a levantarse una ligera bruma, que extendiéndose, esfuma los contornos de los montes lejanos...

Y nos acercamos a Bilbao. Unos mozalbetes, niños todavía, hablan a grandes voces. ¡Y qué efecto más deplorable, oír de labios tan jóvenes, labios que parecen fueron formados para entonar cánticos de alegría, cánticos puros, o bien palabras dulces, cariñosas, infantiles como sus rostros... qué efecto, digo, oír de ellos, palabras tan soeces, carretiles, tan bajas...! El sol avergonzado se oculta...

GORBEA.—1.538 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

La mañana está fresca y la calle solitaria. Un ligero vaho rodea los objetos y un polvo de oro extendiéndose por Oriente, llega como heraldo anunciador de un hermoso sol que alegrará un nuevo día.

Vamos a la estación de Achurri, situada en el barrio castizo de Bilbao. Quizás entre calles algún sereno curioso atisba nuestro paso, o dialoga con algún rezagado amante de la noche, a quien los albores del día sorprendieron encanallado. Un muchacho lanza con estridencia el pregón de los periódicos...

Y poco después el ajetreo de la estación; ese ir y venir de gentes, siempre con prisa; ese chirriar de carretillas cargadas de trastos de todos tamaños y formas; y luego, el olor tan apestoso de los humos que parecen ahogar. Momentos después y tras el aviso de «Señores viajeros, al tren», un pitido, un campanillazo, el ronco silbido de aviso de estas locomotoras, y el tren que marcha hundiéndose enseguida en las profundidades de una montaña que atraviesa.

Llegamos a Lemona donde descendemos para esperar el tranvía que ha de conducirnos a Villaro. Para entretener esta espera y reaccionar el cuerpo, cuyos músculos parecen no estar del todo espabilados, paseamos contemplando los progresos que en su camino hace

el sol cuyos rayos alegran ya la campilla. El cielo se despojó del manto gris con que apareció cubierto del amanecer, y nos muestra sin mácula alguna, su bello color azul.

En el tranvía hay ya acomodados unos cuantos aldeanos de rostro apergaminado, que con sus voces emitiendo sonidos de significación para nosotros incomprensibles, aturden un momento nuestro espíritu.

Una vez llegados a Villaro, pueblo de relativa importancia, con establecimiento de baños y aguas sulfurosas, y de mucha animación durante la temporada de verano, dejamos el tranvía, cuya línea va a morir a unos kilómetros más allá, en el pueblecito de Ceánuri.

En la «Fonda del Prado» donde entramos otras veces, nos sirven unas tazas de café con leche, que acompañadas de sendos panecillos desaparecen con prontitud. Nuestro amigo Teddy, que forma parte integrante del grupo excursionista, nos obsequia con unas tocatas al piano que agradecemos y aplaudimos.

El tiempo pasa y ya los relojes marcan las ocho de la mañana; el sol, que continua elevándose, parece indicarnos, que viene con «humor» capaz de derretir nuestro cuerpo y evaporarlo enseguida, y optamos por lanzarnos lo más pronto posible camino de la altura, procurando ganar tiempo aprovechando el fresquito agradable que todavía guardan los árboles y los campos.

Seguimos un camino («carretera» la llaman los aldeanos), que va bordeando una pequeña colina poblada de árboles, y pasamos un primer barrio conocido con el nombre de «Lauzín». En este punto el camino se divide en dos brazos: el uno bordea la colina por la ladera derecha, haciéndolo en otro por la izquierda, y yendo los dos a encontrarse en «Birgún».

Después de una hora de marcha descansada, llegamos al lugar denominado «Mendusinkolanda» o campos de «Mendusín». Ya aquí el paisaje tiene más interés. Tras de nosotros se alzan retadoras las enormes peñas que forman la cordillera que desde el «Aitzgaiztu de Peña Plata», hasta el «Udalaitz» de Elorrio, se extiende formando una línea de argentíferos reflejos producidos por la fuerte y brillante luz solar. Y vemos la cumbre del «Amboto» (1.361 metros), y la del «Alluitz» con su mojón recién blanqueado; y «Uncilla». y «Mugarra», y «Ezkuaratz». Por la parte Este se divisa el «Aizgorri» (1.548 metros), monte guipuzcoano situado a corta distancia de la histórica villa de Oñate, y el más alto de su provincia. En él se notan algunas manchas de nieve que no han desaparecido a pesar de lo avanzado de la estación. A nuestra derecha se alza el «Upo», llamado de Villaro,

para distinguirlo de otro del mismo nombre que se levanta en las cercanías de Zarátamo. Es de forma cónica, siendo su subida un constante y fuerte repecho.

El sol calienta y no es conveniente dejar pasar el tiempo en contemplaciones. Atravesamos estas capas que van subiendo ligeramente, y siguiendo un camino marcado por el pasar constante de los carros carboneros, y que se dirige a la izquierda, dejamos perder a nuestra derecha el barrio de «Elorribi», y nos acercamos a «Kerasa-koatxa», lugar más conocido con el nombre de «El boquete» a causa de abrirse aquí paso el camino a través de la peña, encontrándose en sus inmediaciones numerosas simas ocultas entre caguijales, pero que no constituyen peligros por encontrarse desviadas del camino, que forzosamente habría que dejar, para llegar a ellas.

Pasado este pequeño desfiladero, nos encontramos ante una arboleda de grandes dimensiones. Siempre a la izquierda, llegamos en breve a «Zabal-Ugarte», más generalmente conocido por «El Paraíso», debido al encanto y bienestar que prestan al espíritu y al cuerpo, la tranquilidad y hermosura de aquel lugar, de aquel suave y susurrante mover de hojas, y de aquel deslizar continuo de manso arroyo de aguas murmuradoras, que graciosamente nos brindan su frescura y transparencia y nos ofrecen un momento de reposo en sus orillas.

Y siguiendo el camino, atravesamos un hayal centenario con hermosos ejemplares de árboles corpulentos cubiertos de musgo, testigos de otros tiempos muy lejanos, de costumbres muy distintas a las nuestras, y tal vez algunos de ellos, altares olvidados de extraños ritos... Hoy, a sus pies, donde quizás hubo corrido la sangre de víctimas ofrendadas para calmar la ira de los dioses, encontramos abundantes y sabrosos «gibelurdines» muy solicitados de los nuevos pobladores de esta selva que pisamos.

Ahora sobre un camino casi carretera, construido en tiempos del Sanatorio de «Arraba» que conduce en derechura y fácilmente hasta la campa de este nombre, marchamos tranquilamente gozando del paisaje que la Naturaleza presenta ante nuestros ojos y sintiendo las caricias ardorosas de un sol que nos envía su potente luz y de un vientecillo que mitiga en parte el calor de este sol.

Sobre nosotros se alza la mole de las «Peñas de Lekanda», que miradas por esta parte forman una especie de gigantescos escalones o gradas.

Entrados en la campa, unos «santzos» lanzados por nuestras gargantas, ponen en huida a una banda de cuervos que se despiden asus-

tados. Atravesamos la campa, enorme, toda ella cubierta de corta y fina hierba sobre la que pasta numeroso ganado, y dejamos a nuestra derecha los restos del Sanatorio. Pasamos bajo unas peñas llamadas de «Aldabe» y en seguida salimos al lugar denominado Igiriñao, en parte cubierto de frondoso arbolar y que termina en una garganta donde brota la fuente de «Leku-otz», construida por suscripción popular, repartiéndose acciones de 0,25 e inaugurada con gran entusiasmo por el Club Deportivo, padre de la idea. Existen otras varias fuentes construidas del mismo modo, una de ellas en la campa de «Arraba» que pasamos hace un momento.

Desde esta garganta se comienza a trepar un rato por entre peñas de fácil acceso, llegándose tras unos quince minutos de marcha al principio del repecho de la Cruz, lugar conocido con el nombre de «Altamín». Desde este punto hasta la cumbre hay unos veinte minutos de continuo sudar, bajando, trabajando durante este tiempo las piernas, sobre un terreno muy inclinado y todo cubierto de esa hierba corta en la que se resbala con tanta facilidad.

Más, henos ya en la cumbre, donde sopla un fuerte viento y donde cubrimos nuestro cuerpo que subió desnudo. Sobre esta cumbre hay construida una gran cruz de Hierro, y entre sus herrajes inferiores pasamos un rato buscando, encontrando bajos unas piedras la tarjeta de un excursionista que nos procedió. En el mismo sitio dejamos una nuestra, y enseguida a dar una vueltecita para contemplar las vistas que se extienden ante nosotros. No se ven más que cosas alejadas, sin perfil alguno, y el horizonte muriendo en la bruma que de lejos nos rodea. Frente a nosotros una llanura, y los tejados de Vitoria se dejan adivinar; algo más a la izquierda, la masa del «Aizgorri»; y luego, y siguiendo la misma dirección izquierda, «Udalaitz», «Amboto», «Alluitz», «Peña Plata». Detrás de estas alturas las de «Oiz», y siguiendo, «Solluve» «Jaca»; luego el mar, el Abra de Bilbao, que más que ver, adivinamos; la obscura masa del «Ganekogorta», «Mandoya», numerosos montes de la provincia de Santander, «Sierra Salvada»...

Momentos después dejamos la cumbre y bajamos un poco por la vertiente de Alava, en dirección a las campas de «Arimekorta», campas de una gran extensión, pero ligeramente en cuesta; más pronto desistimos de nuestra idea, y volvemos camino de «Altamín», para bajar enseguida a «Igiriñao», donde pensamos preparar la comida.

Una vez en «Igiriñao», y después de habernos refrescado en la fuente, decidimos llegar ya hasta «Arraba» donde seguramente ha-

bian de encontrarse unos compañeros nuestros que durante la mañana anduvieron por las «Peñas de Lekanda». Y así lo hicimos. Y sucedió como habíamos supuesto. En los alrededores de la fuente de «Eloria», que así se llama la situada en «Arraba», estaban nuestros amigos preparando su condumio. Nuestro apetito, que con la marcha parecía estar adormecido, empezó a embarullar dentro de las paredes de nuestro estómago, al contemplar ansioso el bullir de un arroz con tropiezos, que a pocos pasos de nosotros iba tomando un ligero tinte dorado.

Transcurre la comida entre la natural alegría de todos, y una vez terminada nos tumbamos en el suelo, cara al sol, y así estamos una hora, o más...

Y mientras nuestra imaginación vuela, labrando fantasías, el sol no deja de calentar.

Una esquila deja percibir su son lejano. Allá, a lo lejos, cruzan rápidos unos caballos gozando de la libertad que aún poseen. Y una bandada de cuervos, con su «cro cro» lúgubre, reflejando en su negro plumaje los brillantes rayos del sol, pasa sobre nuestras cabezas.

Lejanas, se divisan numerosas alturas; casi todas tienen en nosotros un recuerdo... ¡Qué paz tan grande se siente! ¡Qué ganas de ser buenos! Y es que tanta grandeza confunde...

Las ideas se agolpan en nuestra mente. Sueños optimistas, pensamientos de color de rosa... Todas nuestras amistades, nuestros cariños, van desfilando por nosotros, y a todos damos un papel que desempeñar. Y convivimos felices con ellos.

El habla de uno, deshace el encanto.

Momentos después, recogemos los utensilios que lavamos y metemos en el morral, dejando con gran pereza la orilla de la fuente.

Ya de vuelta, en la campa de Arraba cerca del hayal topamos con unos mocetones fornidos.

Nos recibieron con desconfianza, que no tardó en disiparse. Dedicábanse a cortar leña, que luego habían de convertir en carbón.

Eran: ellos dos; otro hermano cuyos fuertes golpes de hacha percibíanse claramente, y un anciano, su abuelo, que poco más abajo, a la entrada de una cabaña, consumía una pipa.

Hubo de extrañarnos mucho que en sitios tan retirados del trato de las gentes, se encontrase un tan anciano, y así se lo manifestamos a nuestros acompañantes. Nos dijeron que entre todos formaban el total de la familia; que criáronse en el monte; que apenas si tenían recuerdo de la madre que murió, dejándoles chiquitines; y que su

padre desapareció una trágica noche de invierno en que la nieve cubrielo todo, y la tempestad, que se desarrollaba furiosa, acallaba el ulular de lobos hambrientos que buscaban refugio en algún tronco hueco o en el socabón de alguna peña. El abuelo hizo las veces de madre, dándoles un cariño que necesitaban, y tuvo que hacer también las de padre hasta tanto que los chicos fueron mozos y pudieron por sí mismo valerse.

En estos coloquios, llegamos a la cabaña, ante la que había un buen montón de leña. El viejecito, a quien ya hemos presentado, era un aldeano de rostro simpático, de mirada franca y de ojos vivos, en los que brillaba una juventud que en él aún latía. Nos miró con curiosidad, entablado enseguida una animada conversación con sus nietos, de la que no comprendimos ni media palabra. Unicamente, por su cara alegre y su mirar amistoso, comprendimos que no había de tener mala voluntad para con nosotros.

Y así era. Después de la charla sostenida en su lengua con los suyos, nos dijo que ya sabía por sus nietos que gustábamos del monte y del campo, y que él se alegraba mucho de que chicos jóvenes tuviesen tales inclinaciones. Uno de los nuestros ofrecióle tabaco con que cargar la pipa que sujetaban unos labios secos, y que permanecía apoyada en una mano toda huesos, venas y tejidos.

Agradeció mucho la fineza de nuestro amigo, y en compensación nos invitó á beber un vaso de leche de cabra, a lo que accedimos gustosos.

Como el tiempo era en extremo agradable, y nuestra estancia en el monte complacíanos sobre manera, decidimos no bajar hasta la hora del último tranvía que saliese de Ceánuri, en vez del que pensábamos tomar a las seis y media.

Nos sentamos a la sombra de unas viejas hayas, y allí el aldeano, roto ya el hielo que nos separaba, comenzó a hablarnos recordando tiempos de su juventud. Contónos una gran variedad de historietas, que relataba con un total gracejo, que cautivaba el ánimo del que le oía. Había tomado un tronco de árbol que hacía las veces de taburete, y en él se sentó; nosotros estábamos en el suelo, sobre la hierba; y los mozos, en tanto trabajaban.

A medida que hablaba, se alegraba más el rostro; el cuerpo parecía querer brincar de contento, y sus ojos, hundidos en unas cuencas profundas, adquirían un brillo juvenil al recordar las viejas historias.

Nos dijo que fué soldado; que hizo toda la campaña carlista en las

montañas de Navarra como voluntario del pretendiente, y que durante toda esa campaña no se vió precisado a disparar un sólo tiro. No sentía mucho esa falta de actividad. No tenía ese loco afán de matar, de que estaban empapados otros compañeros de armas. El gustaba más de las batallas a puñetazos, y todo lo más a palos y pedradas.

Terminó la campaña y licenciaron a todos. Antes de despedirse de la milicia, quiso despedirse también del arma que le acompañó durante tanto tiempo, haciendo siquiera de ella algún otro uso más bélico que el de llevarla al hombro o terciada a la espalda. Y como lo pensó lo hizo. Vió un buitre de volar pausado, que sobre su cabeza se cernía. El blanco era seguro. Echóse el fusil a la cara y apoyándose en un árbol y con la boca apretada, disparó.

Nunca tal debió ocurrírsele. «Mira», nos dijo. Y al mismo tiempo nos mostraba su mano izquierda, a la que faltaba el dedo índice. «No hise más que un tiro en esa guerra, y mira consecuencia».

Al disparar se le reventó el cañón del fusil, y le tuvieron que llevar enseguida a la ambulancia, donde se vieron precisados a amputar el dedo que faltaba de aquella mano.

Nos despedimos con efusión de los carboneros, y bajamos por el camino de Ceánuri. Pasamos por un estrecho sendero, bajo la «Peña de Zamburu».

Más tarde cruzamos el barrio de «San Juan de Azuaga», y poco después pasando por un molino, llegamos a la carretera que vá de Ceánuri a Undúrraga.

Marcha el sol cuando entramos en Ceánuri.

Los recuerdos de la jornada nos aturden.

Dejamos que el viento que la marcha del tranvía produce, juegue con nuestro pelo y acaricie nuestras ardorosas mejillas, que sienten el calor de un sol que ya desapareció...

AMBOTO.—I.361 NO SOBRE EL NIVEL DEL MAR

Son las cinco y media de una fresca mañana de domingo.

Un cuarto de hora más tarde, salimos por la estación de los Ferrocarriles Vascongados, y eran ya las siete menos diez minutos, cuando bajamos en Durango.

En la parroquia de Santa María cumplimos con nuestros deberes religiosos, y después de haber dado al estómago unas ligeras fuerzas, andamos los tres kilómetros de carretera que nos separan de Abadiano.

Aquí tomamos la calzada que sirve para unir los diversos caseríos esparramados por el monte, con este pueblo de Abadiano. En

esta calzada encontramos numerosos aldeanos que en su lengua nos saludan, y nos contemplan con curiosidad.

Una hora de camino nos separa ya de Abadiano. Estamos en un desfiladero cercado de enormes peñas. A nuestra derecha se encuentran las rocas de Uncilla, y a nuestra izquierda tenemos los peñascos continuación del Alluitz.

Pasamos por un molino, conocido con el nombre de Etxarte, y desde aquí la marcha comienza a hacerse más penosa... Llegamos a una cantera situada al mismo pie de la cumbre del Amboto, habiendo tardado en llegar desde el molino antes citado hasta esta cantera unos cuarenta y cinco minutos de marcha reposada.

Desde aquí empieza la verdadera dificultad de la excursión. Atravesamos un hayal, y enseguida comenzamos a trepar por entre peñas, andando de este modo como cosa de una hora. Casi al final, hay un paseo de algún peligro; el resto de la subida, si se sigue la verdadera dirección, es de relativa facilidad.

Una vez en lo alto, el espectáculo que se ofrece a la vista es precioso. Todas las alturas principales de Vizcaya; muchas de Guipúzcoa, de Santander; numerosos pueblecitos; blancas cintas serpenteando por entre las sinuosidades de este suelo vizcaino...

No tardamos más de media hora en llegar a la cantera, donde comimos a orillas de un manantial en que brotaba un agua excesivamente ferruginosa, y donde antes de comer, preparamos una pequeña ducha para refrescar nuestro cuerpo.

Luego, la consabida «sornada», y después, siguiendo un camino de carro durante una hora, llegamos al Santuario de San Antonio de Urkiola, santo de mucha devoción entre los jóvenes «neskas», que a él acuden a confiar sus cuitas y deseos.

Por carretera y por atajos para evitar muchos rodeos, llegamos al pueblecito de Mañaria; más tarde pasamos por Izurza, y enseguida entramos en Durango, de donde salimos en el tren de las ocho de la tarde.

OIZ.—1.041 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

La excursión es sencilla.

Salimos de Bilbao por la estación de Achurri en el tren de las 5,45 de la mañana. En Amorebieta cambiamos de coche, y seguimos la línea de Guernica. Bajamos en la estación de Zugastieta y por carretera, siguiendo una suave pendiente de unos cuatro kilómetros, llegamos a Urrutxua. En este punto dejamos la carretera, y siguiendo un sendero por espacio de unos cinco cuartos de hora, llegamos

a una campa donde se alza, una ermita erigida en memoria de San Cristóbal, a mano izquierda hay un camino que conduce a una hermosa fuente situada a corta distancia de la campa. Desde la ermita hasta el alto, se viene a tardar una media hora.

Ya en la cumbre divisamos todas las principales alturas de la provincia y caseríos lejanos entre los que se dibuja el perfil de alguna torre.

Cuarenta minutos más tarde, estábamos bañándose en los depósitos que alimentan los saltos de agua productores de la fuerza eléctrica para los tranvías de Bilbao a Durango.

Después de comer, estuvimos tumbados un buen rato, recibiendo con agrado las caricias del sol.

Son las cinco y media cuando dejamos estos lugares, estando media hora más tarde en la aldea de Garay, desde donde, y siguiendo unos cuatro kilómetros de carretera, llegamos a Durango.

Desde este punto hay un tranvía para Bilbao a todas las horas.

C. D. DE B.

del Club Deportivo de Bilbao.



EL PICO DE TENDEÑERA

(ALTO ARAGÓN)

2.850 METROS



IPNOTIZADOS sin duda alguna por las bellas montañas de la región de Gavarnie, los turistas que llegan a esta célebre localidad pirináica, muy rara vez atraviesan la frontera con la intención de trepar por los picos relativamente próximos que están al otro lado de su vertiente, con excepción del Monte Perdido y el Cilindro. La configuración de las crestas pirináicas difiere bastante sensiblemente según estén al Sur o al Norte de la línea de división de las aguas. En la vertiente francesa aquéllas afectan (de una manera más aparente que real desde el punto de vista de su estructura o geológico) una dirección perpendicular a esa línea, y han sido comparadas no sin justeza, a las hojas del helecho. En la vertiente española se presentan aquéllas por el contrario muy netamente paralelas a dicha cresta de división y sobre un espacio infinitamente menos profundo que sobre la otra. Una línea de altas montañas abruptas, raramente dos, y eso es todo. Pero en tanto que en Francia, en la parte central de los Pirineos, las montañas se escalonan regularmente en una profundidad de cerca de 50 kilómetros, en España las sierras adyacentes tienen una profundidad de casi 100 kilómetros, sin embargo están lejos de tener el carácter abrupto de las cadenas que en Francia están a la misma distancia de la línea de división de las aguas.

El pico de Tendeñera, motivo de éste pequeño artículo, está situado en el Alto Aragón (límite de los partidos de Jaca y Boltaña), en esa cresta española secundaria, muy elevada, de la que acabo de hablar. No está separado de la gran cresta fronteriza más que por un río que da origen al río Ara, o por mejor decir termina en forma de Cabo, un eslabón poco elevado que se suelda a un pequeño pico fronterizo próximo al Aratilla y separa el río Gállego del Ara. Domina, así como sus soberbios contrafuertes orientales y occidentales de las peñas de Hoz y de Otal-Fenez, los primeros mamelones de las sierras adyacentes.

La primera ascensión al pico de Tendeñera fué llevada a cabo en 1871 por un inglés Packe, muy conocido en los Pirineos y que publicó

un estudio sobre el macizo tan impropriadamente llamado Maladeta (1) en 1874 después de haber pasado en 1871; el 10 de Julio, a un collado que él llama collado de Tendeñera y que no sitúa con suficiente precisión (Boletín de la Sociedad Ramond, 1871; Anuario del Club Alpino Francés, 1874, pág. 21). En cuanto al Conde Rusell, he aquí lo que dice en sus «Recuerdos de un montañés» (pág. 340).

«Esta ascensión no es más que un paseo sentimental, largo, es cierto, pero jamás difícil. Este pico esbelto, puntiagudo y noblemente tendido, es el punto culminante de una cadena calcárea y calcinada, orientada de Este a Oeste».

Para trepar por el Tendeñera, basta, si viene de España, con pernoctar bien por un lado en el pueblo de Panticosa, o por el otro en Torla o también en una de las hospederías de Ordesa. Se vuelve en el mismo día al punto de partida a menos de subir al pico para pasar al otro lado. Si se viene de Francia por Gavarnie se pernoctará en Bujaruelo, hospicio de la frontera, bien cuidado y aprovisionado, compuesto de tres edificaciones: el cuartelillo de carabineros y dos mesones. Al día siguiente se emprende la ascensión bien temprano «con la fresca» y se retorna a Gavarnie la misma tarde. Esto es lo que yo hice las dos veces que he subido a esta montaña.

La primera era el 27 de Junio 1882; iba a establecer sobre esta cumbre una de mis 148 estaciones de triangulación para mis estudios topográficos en Aragón y Cataluña. Hice 135 miras sobre este pico que había sido objeto de una mira única de Coraboeuf y era así una señal geodésica de segundo orden de la red francesa. Este oficial geodesta ignoraba su nombre y lo había designado así «Pico al Este de Panticosa». Después de mi ascensión una torre muy sólidamente construída denota que el Tendeñera ha venido a ser también una señal geodésica española.

Considero un deber citar la nota que amablemente me ha enviado recientemente sobre este punto el señor director del Instituto Geográ-

(1) Esta palabra no es castellana, ni catalana, ni del Languedoc, ni francesa ni italiana; la forma *Malahita* a veces usada por los españoles tendría por su apariencia romana una mayor razón de ser.—Muchos de los primeros exploradores de los Pirineos no conociendo las lenguas populares (derivadas del latín) usadas en las dos vertientes han suscrito frecuentemente los nombres sin hacer la necesaria crítica, sin conocer el sentido de ellas, sin observar que los guías locales afrancesaban por la necesidad de hacerse entender. El pico de Aneto, tontamente transformado en Nethon, el de los tres Seros cambiado en Tres-Sorellas son entre otras muchas las pruebas más convincentes.

fico y Estadístico: «El vértice Tendeñera (1) pertenece a la triangulación de segundo orden de España y es el mismo de la red francesa de igual orden geodésico, y fué observado por el ingeniero geógrafo don Enrique Meseguer. Tiene ya calculadas sus coordenadas azimutales que son:

Latitud, 22 grados, 30,47, 23.

Longitud, E. de Madrid, 3 grados 29,17,31.

Todavía no se ha hecho el cálculo de cenotales de dicha triangulación.

No me explico esa latitud; pues según Caraboeuf, ésta es de 42 grados (40-50).

A pesar de las dificultades, poco justificadas ahora que la guerra mundial ha terminado, que los carabineros y aduaneros creaban a los turistas franceses el verano último (2) dificultades que tuve que allanar para mí y en parte solamente, el 24 de Julio de 1919 llegué con cuatro personas de mi familia, de las cuales una era una niña de cinco años, al tan original, curioso y magestuoso a la par Valle de Arazas (3) que con gran acierto ha sido acogido y después designado oficialmente para ser el Parque Nacional Español de los Pirineos. Yo no he de hablar aquí de ese cañón tan extraño de forma, de colores y que comienza al fin a ser conocido.

Al otro día fuimos a pernoctar a Bujaruelo, al siguiente día con mis dos hijas, que venían de hacer alrededor de Couterets y de Gavarnie seis o siete ascensiones, tres de ellas por encima de los 3.000 metros, acompañadas de los guías de Gavarnie Bernard-Salles (el que conquistó con Labouche y conmigo las cimas maestras de los Picos

(1) En el país se dice *Tendeñera* con ñ. Ya he observado en los puntos y nombres geodésicos, variaciones entre la denominación oficial y la ortografía usada absolutamente en el país.

(2) Creí un deber apremiar oficialmente por telegrama y por carta al C. A. E. y al C. A. F. para que intervinieran cerca del Ministerio.

(3) Tal es su verdadero nombre; ¿el río no toma allí una de sus dos fuentes? El nombre de *Ordesa* con el que sin razón, en mi umilde opinión, se ha designado en España este valle no se aplica propiamente hablando más que a las granjas transformadas desde hace pocos años en hospederías de montaña, y el pequeño terreno cultivable que las rodea. *Arazas* son los escarpados rocosos que forman el valle, el cañón encerrándolo.—Todos en Torla son de ésta opinión, particularmente Ramón Viu, mi viejo amigo de Torla que tiene una de las hospederías y su cuñado Berges que tiene la otra. Este último hasta ha hecho bautizar a su hija con el nombre de *Araceli*, por que este nombre *latino* comienza por *Ara*.

de Europa) Fédecon, partimos con el alba dejando a dos de las señoras en el hospicio.

Se remonta el río Ara durante un kilómetro próximamente y se atraviesa el saliente del vallecito de Tendeñera, del que las aguas se retiran más arriba y de las que no se debería remontar el curso. Se llega a una meseta, fondo del valle, de las que los pirineístas de las dos vertientes llaman un «pla», es decir, donde las aguas se deslizan con lentitud. Nada más curioso que la vista de los numerosos animales que allí pacen en número de 2.000 de todas clases. Se nos asegura que en un momento dado más de 10.000 cabezas de ganado pueden pastar allí. Existen allí también dos o tres cabañas de pastores, pero éstos no están encargados más que de la guarda de las ovejas; los demás animales se guardan ellos mismos. Este año pertenecían todos al valle de Broto.

Esta unión de Ayuntamientos arrendaba frecuentemente antes de la guerra estos prados a rebaños más meridionales, porque en virtud de acuerdos internacionales que intervinieron, en 1862 cuando se delimitó la frontera franco-española el valle de Broto, conserva en la parte superior del valle de Ossone sobre la vertiente, pués, francesa, el derecho de pastoreo que aquel disfrutaba desde tiempo inmemorial; se asegura así mismo que ese territorio le pertenece (1). Durante estos últimos años la guarda y vigilancia de la frontera, así como una enfermedad en los ovinos aragoneses, privó a los fronterizos españoles de sus derechos. Durante mi estancia en Gavarnie, los señores Viu, de Torla y Laguna, de Oto, fueron dos veces a discutir con quien de derecho correspondía (el síndico del Valle de Baréges), la continuación de las antiguas costumbres, tan útiles para el Valle de Broto.

Llegamos al extremo occidental del fondo de este pequeño valle (Oule en catalán) que tiene al rededor de tres kilómetros de largo, dejamos el sendero, poco practicable para los mulos, al que por un largo rodeo a media altura a la izquierda del vallecito (en el sentido del torrente) conduce al collado de Panticosa, el, sin ninguna duda, tan impropriamente llamado y bastante mal descrito por Lequeutre bajo el nombre de collado de Tendeñera.

(1) Cuando hice mi primera excursión de montaña, muy joven, en 1872, el guía de Caunterets que llevaba conmigo me dijo llegando al collado de Ossone (abordado por el lado de los Oulottes de la Vignemale) llamado también collado de los Oulettes «Entramos en España». Solamente más tarde he comprendido este error geográfico natural por parte de un montañés que podía ignorar el tratado relativamente reciente; error que el pastoreo de los ganados españoles contribuía a mantener.

En este punto (14.—30 desde Bujaruelo) comienza la verdadera ascensión. A decir que no ofrece más que un modesto interés, pues el pico ha sido perdido de vista desde hace ya un momento. Por ello es útil un guía si no se quiere correr el riesgo de extraviarse o por lo menos de alargar la ascensión inutilmente.

Se comienza a elevarse en dirección S. O. Sobre pendientes de hierba muy inclinadas, cortadas por pequeñas salientes de rocas. Este año la nieve ha sido particularmente abundante y allí donde nos encontramos no debe haber ordinariamente más que restos de avalanchas. Estos no nos faltaron tampoco. Mirando sea delante de nosotros, sea a la derecha, sea a la izquierda las puntas que no tardaban en desaparecer detrás de los salientes rocosos y casi tan rápidamente como eran entrevistos, digo a Selles: ¿Se ve la verdadera cumbre? —¡Oh! no todavía no, respondió con su flema habitual.—Y esta pregunta seguida de la misma respuesta es reproducida numerosas veces. —«Es preciso rebautizar este pico,—dice mi hija pequeña—y llamarle el Pico Inhallable (1).

Un espolón bastante abrupto se ha ergido casi súbitamente a nuestra izquierda, por consiguiente al Sur, le contorneamos y henos aquí en un corredor bastante largo que fotografio. La nieve está helada; es necesario tallar los pasos, tomando por consiguiente precauciones. Habiendo desembocado no a un collado, sino sobre una especie de cima, seguimos el flanco septentrional dirigiéndonos hacia el Oeste.

Un itinerario determinado no es posible indicar, pues el estado de las nieves puede hacerlo variar; por lo demás las dificultades son nulas.

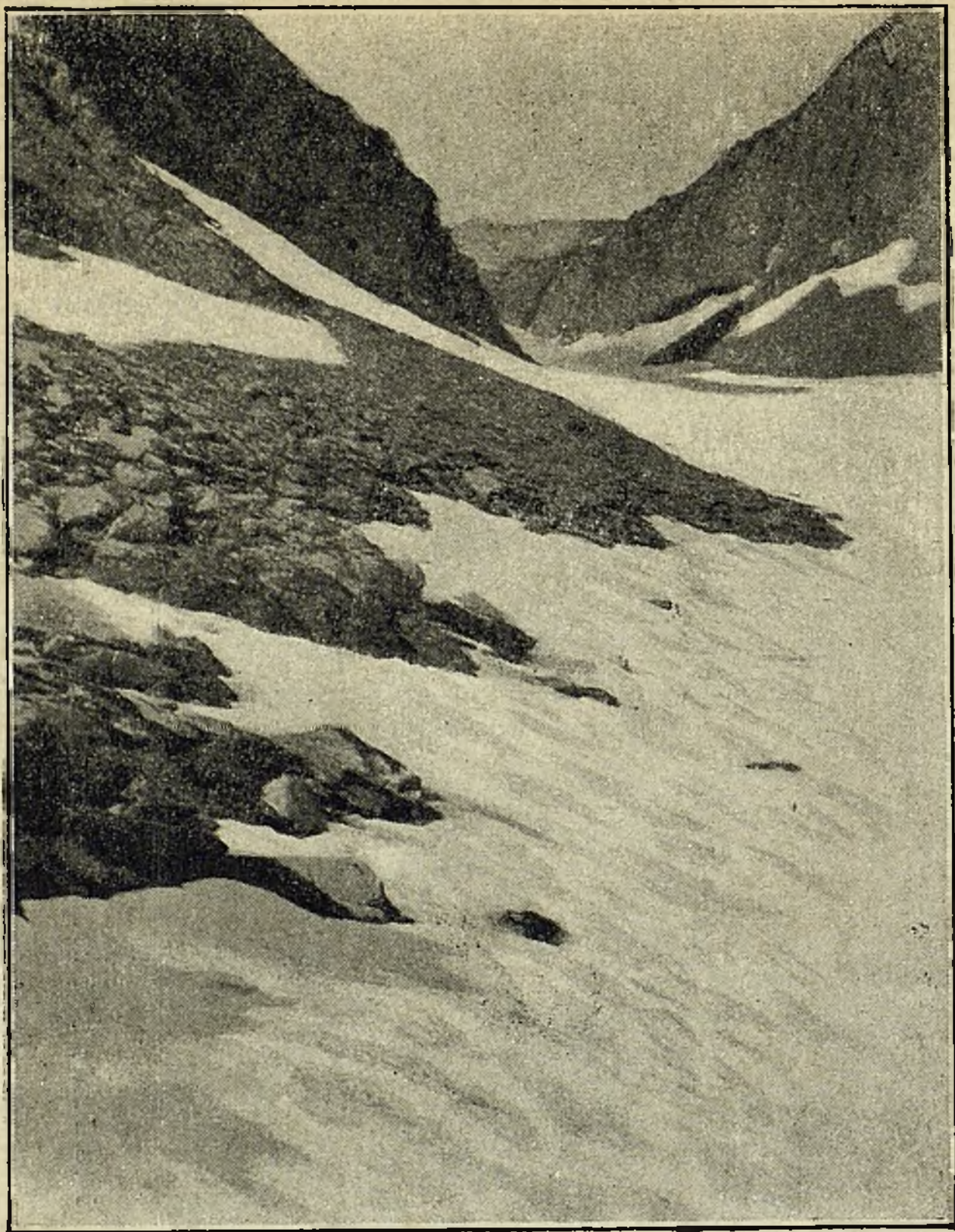
El almuerzo (es tradicional hablar de ello; no faltemos a la costumbre) se hace al pie de un escarpado elevado del cual corre un hilillo de agua. Remontamos el peñascañ torciendo hacia el S. O. En este momento todo el macizo meridional de la Vignemale se descubre y se presenta delante de nosotros teniendo ante los ojos la cadena que coge la cresta, dominada de Cerbillonas(2) y por el Montherrat forma la frontera hasta la soldadura con los célebres relieves calcáreos de los Marborés. El macizo de Vignemale, visto desde aquí no ofrece el mismo

(1) La ascensión por la vertiente de Panticosa debe ser otra.—Se va al collado, dice Lequeutre desde donde se sube directamente al pico por el sur.

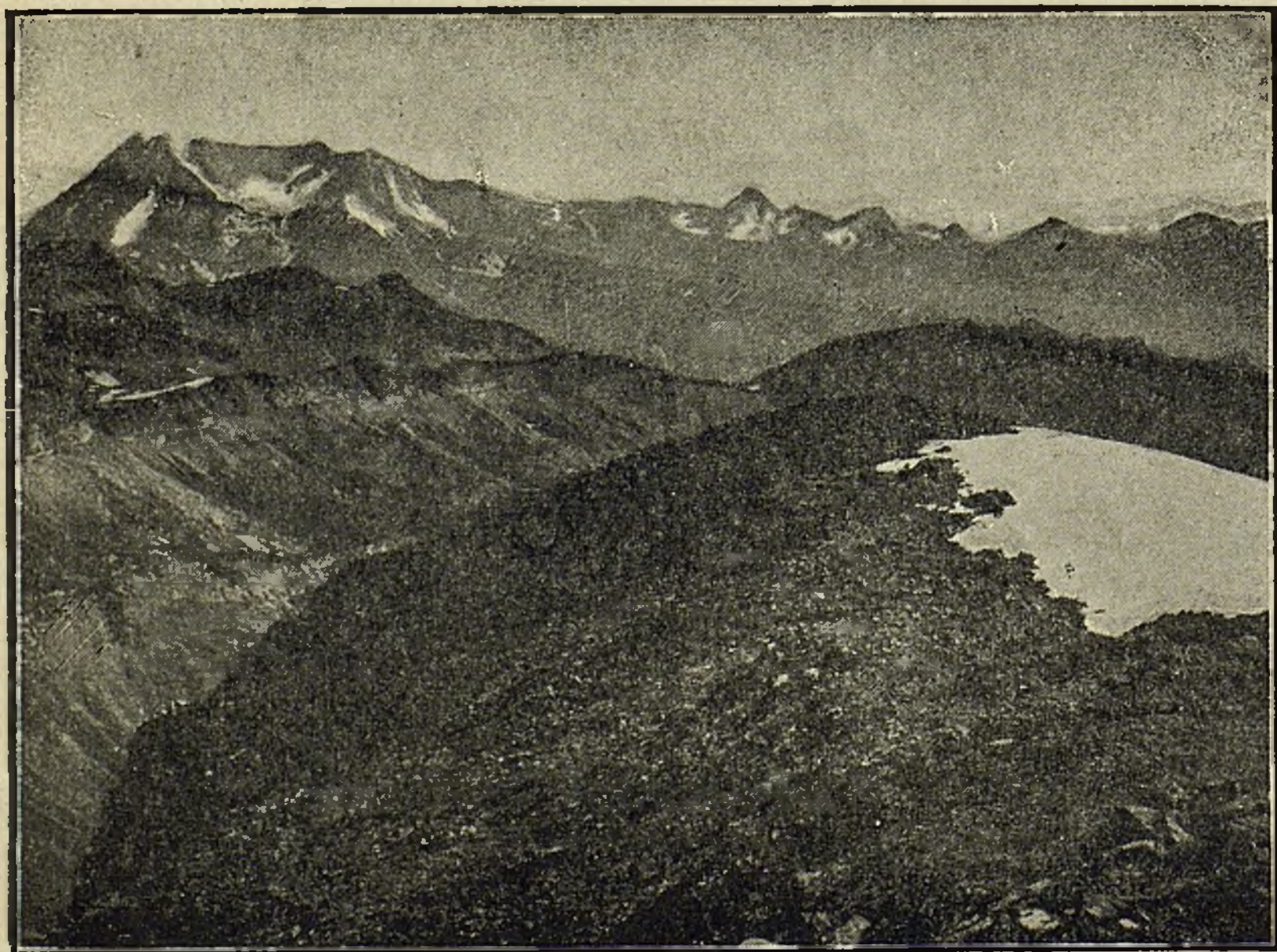
(2) Cerbillonas sería el verdadero nombre aragonés del Vignemale. Este último nombre es puramente francés o por ser más exacto de lengua romana. Es lamentable que los españoles (se me permitirá amablemente decirlo) lo castellanice en Viñamala. Presidente de la Comisión internacional pirineísta de toponimia-topográfica de



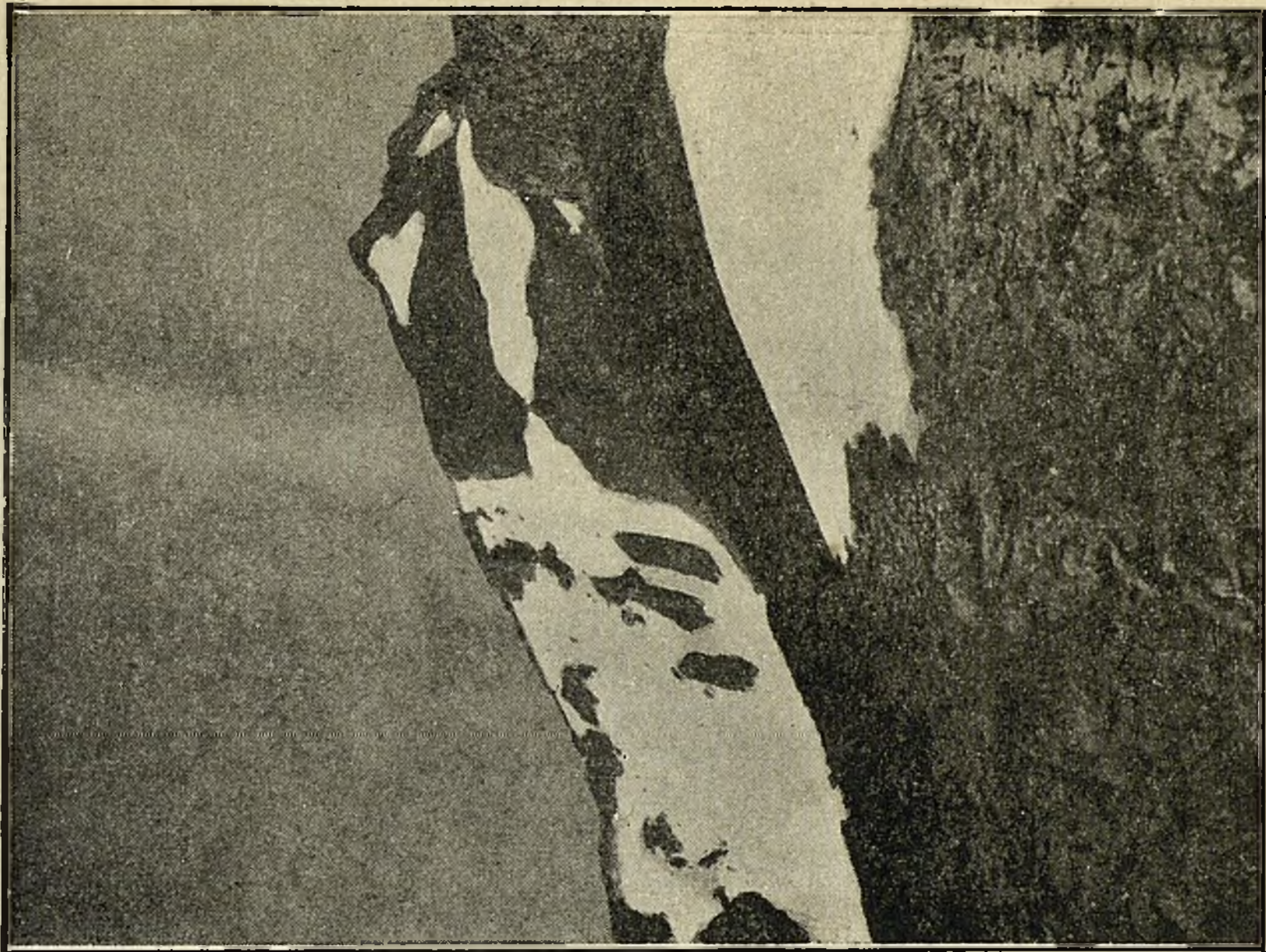
Maelzo del Tenuenera visto desde el Puerto de Eujarnelo



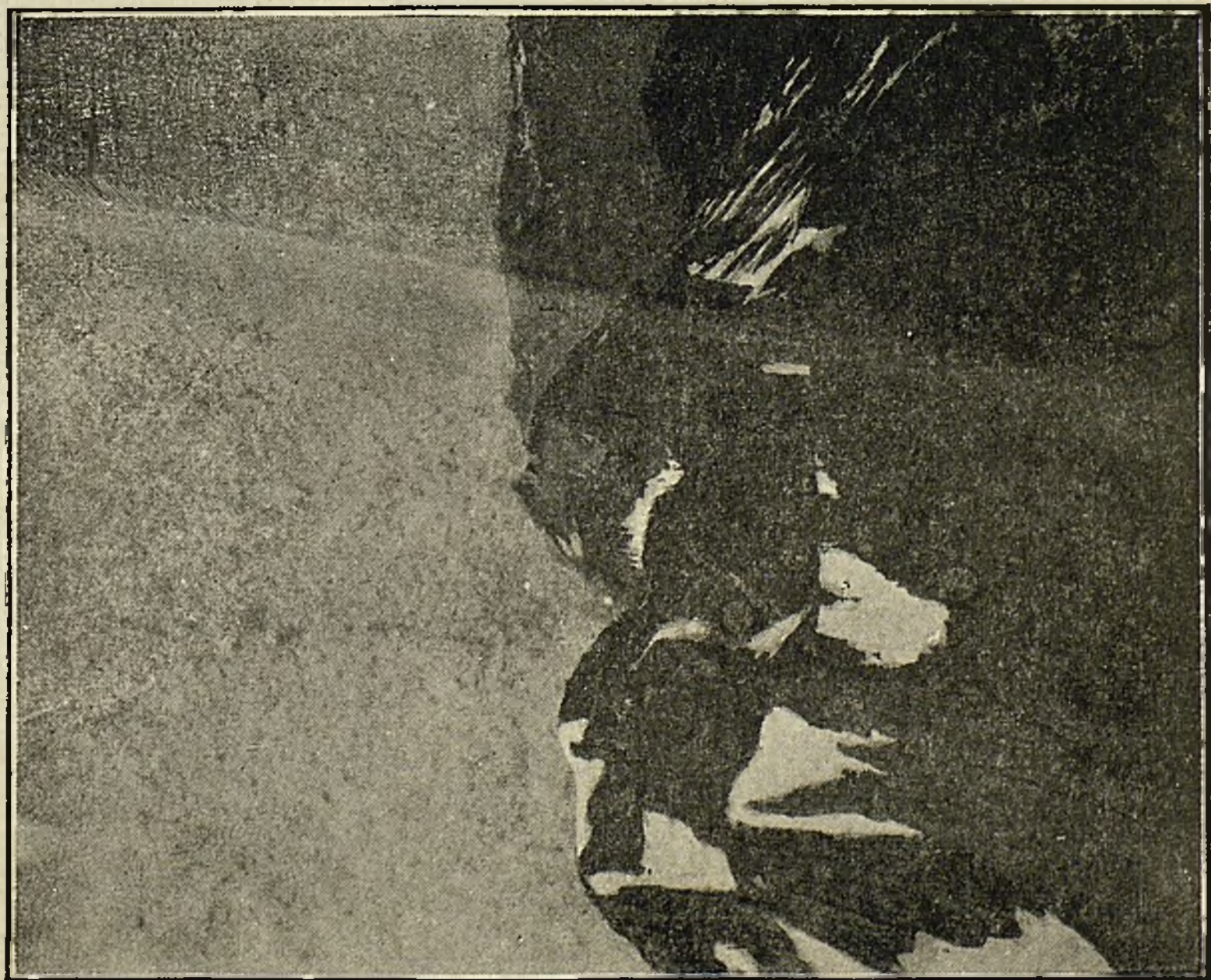
Pirineos.-Corredor del Tendeñera



Pirineos.-Macizo meridional de la Vignemale visto subiendo al Tendeñera



Pirineos.-El Tendeñera



Pir.neos.-Vista tomada desde la cumbre del Tendeñera



Pirineos.-El Torrente
Panticosa

(Fot. Villan I)

golpe de vista que desde las montañas de Cauterets; sus glaciares no son visibles.

A pesar de todo no vacilo en fotografiar este macizo, pues no creo que se haya publicado nunca una vista tomada desde el punto en que me encuentro.

Vamos por fin a abordar la cresta oriental del Tendeñera y el pico «inhallable» se digna entonces mostrar su cono terminal. Nosotros le escalamos por esta cresta, estrecha en ciertos sitios, pero nada peligrosa salvo si el viento sopla muy fuerte. A la izquierda existen formidables cortados perpendiculares sobre el valle de Linas, dignos de tentar a los trepadores de rocas.

He aquí, en fin, la cumbre (2.850 metros), son cerca de las diez cuando ponemos el pie en esta cima aragonesa de primer orden.

Estamos en marcha desde las 6 con una hora de parada a deducir. Se puede, se debe hacer la ascensión en cuatro horas desde Bujaruelo, si no se ha traspasado, como yo, de los sesenta, hay desde ese último punto una diferencia de altura de 1.500 metros.

Con qué profunda alegría doy a mis hijas explicaciones sobre las montañas españolas que se extienden a nuestros ojos desde la sierra de Santo Domingo hasta la de Montsec pasando por el Pusibilio, la Guara Sevil etc., sin hablar de las de San Salvador de la Peña, en donde están las tumbas de los primeros reyes de Aragón, de Oroel, de Autoria, de Caucias y la Peña Montañesa al pie de la cual duermen los reyes de Sobrarbe. Todo esto lo he recorrido en todos los sentidos en mi juventud para hacer el mapa y me complazco en revivir todos sus repliegues, todos sus barrancos como todas sus cimas. En la alta montaña, la vista contempla los picos españoles que se perfilan desde la Peña Collarada, por encima de Canfranc, hasta el pico de Aneto, pasando por la Horca de Lana Mayor, el Monte Perdido y los Posets. En Francia la vista comienza en el Pico de Midi-d'Onau y sigue por el Balaitous, los picos d'Eufér (Quijada de Pumdillos en español, por encima de los baños de Panticosa) la Vignemale, el Pic-Long, los Marborés hasta los picos de Gourg-Blancs.

la Federación pirineísta, creo un deber insistir sobre el mantenimiento de la ortografía local de los nombres usados en la montaña, dicho esto tanto para los franceses como para los españoles.

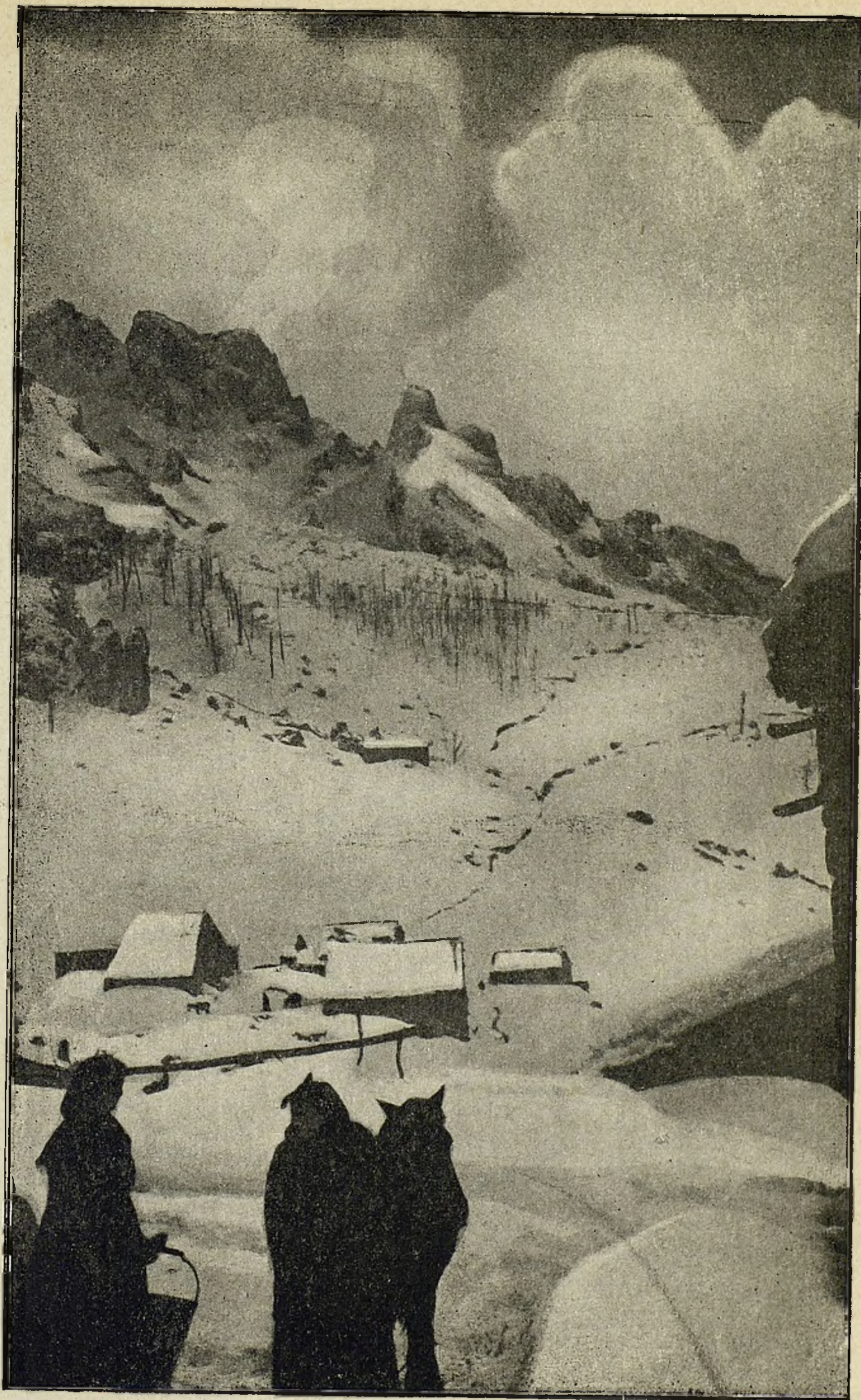
Todo el territorio francés del Vignemale, arrendado hace treinta años por el Conde Rusell por noventa y nueve años ha sido cedido por sus herederos al Club Alpino Francés (Sección del Sud-Oeste).

Que estas pocas líneas puedan, queridos compañeros del Club Alpino Español, incitaros a hacer la ascensión del hermoso pico de Tenedñera cuando vayáis a Panticosa o al Parque Nacional de Arazas.

CONDE DE SAINT-SAUD

Socio honorario del Club Alpino Español.





Picos de Europa

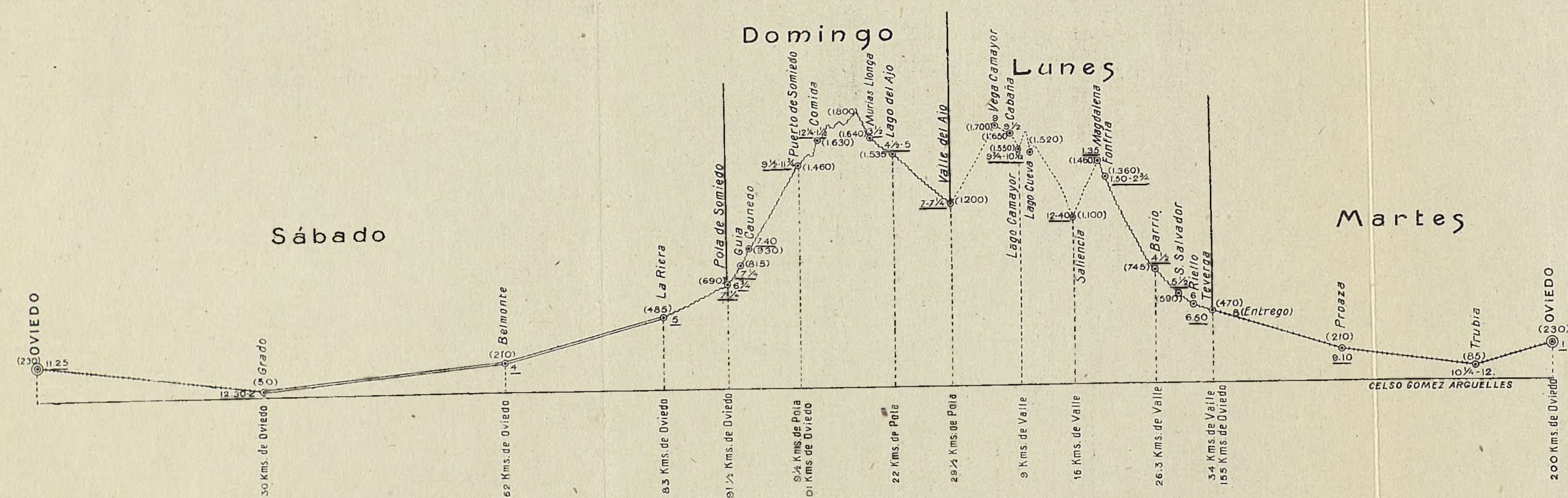
(Fot. Bárcena)



Picos de Europa.-Riaño A

(Fot. José Cruzada)

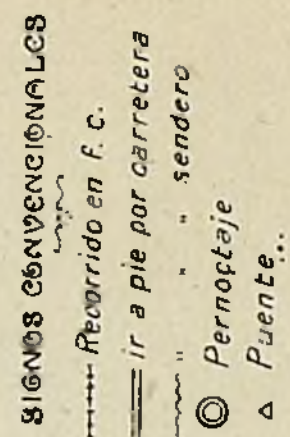
EXCURSIÓN AL PUERTO Y LAGOS DE SOMIEDO 9 a 12 de Agosto de 1913



SIGNOS CONVENCIONALES

- Recorrido en ferrocarril
- id. en automovil
- id. a pie
- id. a caballo
- Nºs 1460 alturas sobre el mar.
- id. 10 1/4 horas.

23 y 29 de Junio de 1913



El 24 y 26 de Julio no estan a escala.

26 Julio

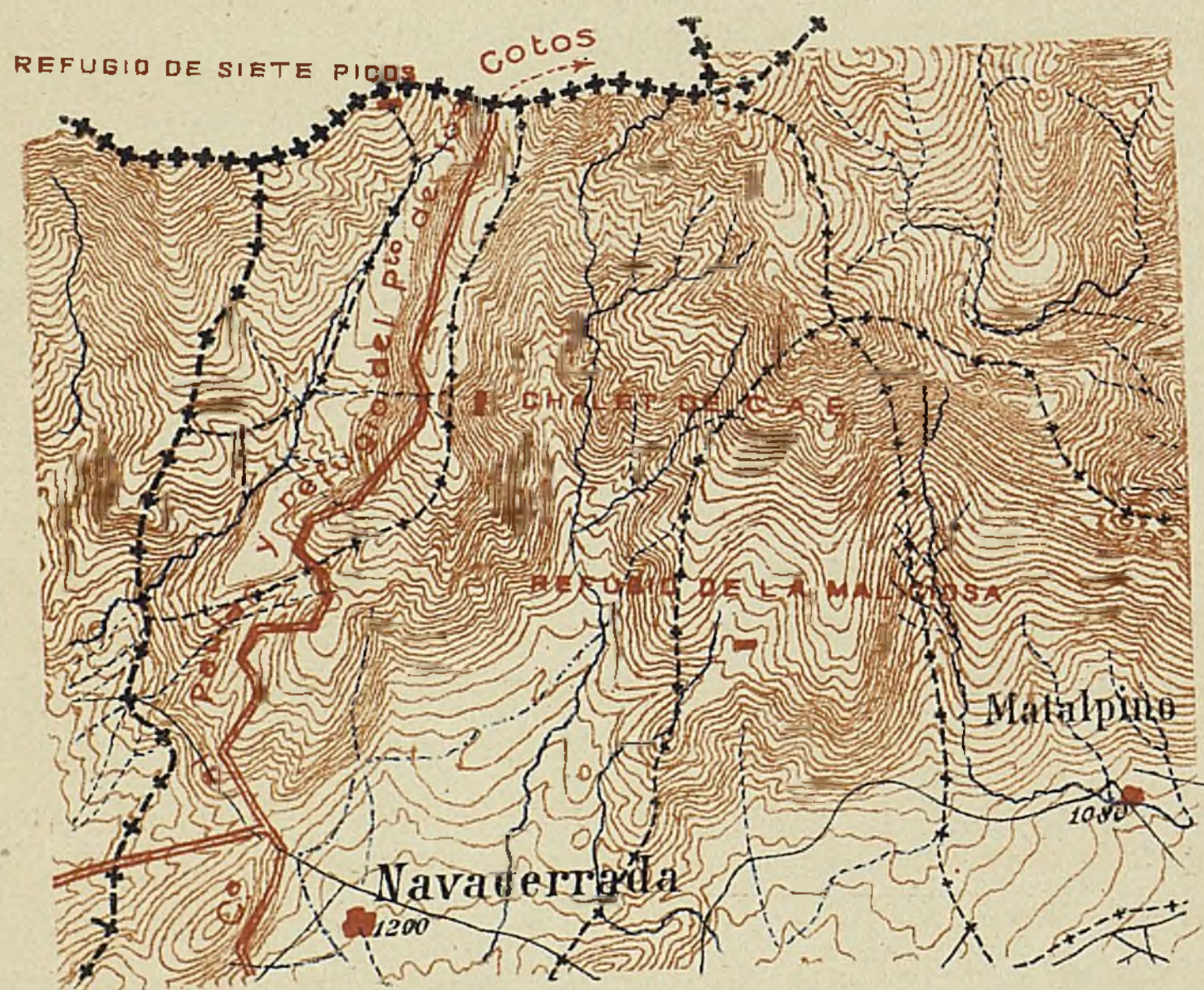
25 Julio.

24 Julio 1916
LUNES

Emilio Corujedo

TOTAL

SIERRA DE GUADARRAMA
Plano de situación del Chalet y
refugios del C.A.E.



Escala, 1:100.000

NOTAS DEL PIRINEO

Durante el verano último el «Centro Excursionista de Catalunya» ha empezado la colocación de Libretas-registro en algunos de los principales picos del Pirineo catalán y aragonés, con el fin de poder hacer el historial de las ascensiones efectuadas a la grandiosa sierra.

Para llevar a cabo esta magna obra, el Centro ha depositado las mencionadas libretas dentro de unas cajas de zinc y colocadas debajo de alguna piedra al abrigo de las inclemencias atmosféricas.

Las Libretas-registro han sido colocadas en los picos siguientes:

Pico de Posets, (3.367 metros)

Mont-Perdut, (3.352 metros).

Pico de Perdiguero, (3.220 metros).

Pico de Malivierne, (3.067 metros).

Punta alta del Comolos-Bienes, (3.007 metros).

Biciberri Septentrional, (3.004 metros)

Montarto Septentrional (3.004 metros).

Pico de Mulleres, (3.005 metros).

Puigmal, (2.912 metros).

Pico de Peguera, (2.982 metros).

Pico de Bastiments, (2.881 metros).

Pico oriental de los encantados, (2.731 metros).


Todas estas Libretas-registro encierran un corto número de postales en las que los excursionistas encontrarán breves instrucciones meteorológicas para proceder a la observación de la región recorrida. En ellas se le invita a anotar la fecha, hora, estado del cielo, de la niebla y de la nieve, dirección y fuerza del viento, así como toda clase de datos referentes a temperatura, nubes, etc., que puedan haber observado durante la excursión.

De esta manera se podrán obtener rápidamente datos utilísimos para determinar no solamente el estado de las nieves en una época dada, sino que también su distribución media y evolución anual, el régimen de los vientos en los puertos y en los picos así como la aparición de las nieblas más frecuentes, datos, todos ellos, de una importancia innegable para el alpinismo y para la navegación aérea por encima de los grandes macizos montañosos.

No dudamos que los socios de esta Sociedad querrán cooperar en en sus excursiones, a esta obra de nacional interés.

PIRINEOS DE ESPAÑA

LA PUEBLA DE SANABRIA

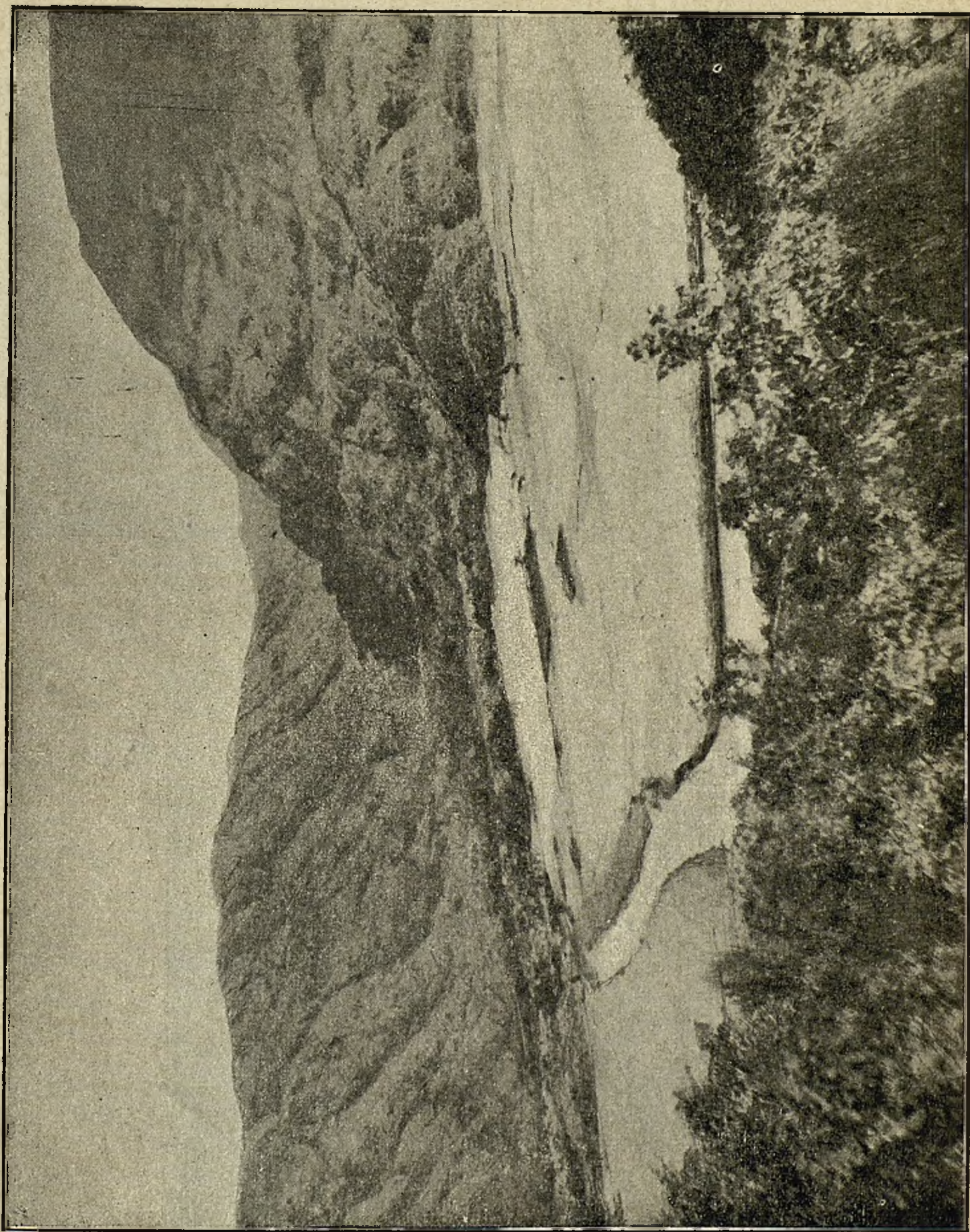
ON motivo de un viaje para asuntos profesionales a Puebla de Sanabria, tuve ocasión de recorrer esta comarca tan bella e interesante como desconocida. Enclavada entre las sierras de la Culebra, por el Sur, y la llamada en el país de Pidal por el Norte, está a pocos kilómetros de la frontera portuguesa por el Este, y por el Oeste está limitada por las provincias de León y Orense.

Por su posición geográfica, aunque perteneciente a Zamora, comparte en usos y costumbres con las regiones limítrofes. El único pueblo de importancia de esta región es la Puebla de Sanabria enclavado en un alto cerro desde donde se divisa toda la comarca formada por pequeñas aldeas o caseríos muy pintorescos por sus rústicas construcciones.

Por lo tanto, el punto obligado de partida para visitar la sierra y los lagos que en ella se encuentra es la Puebla que tiene servicio alterno de automóvil a Benavente, estación ferroviaria más próxima. Existen dos fondas que, aunque muy modestas, tratan bien a los viajeros y proporcionar caballerías y guías para recorrer las sierras próximas.

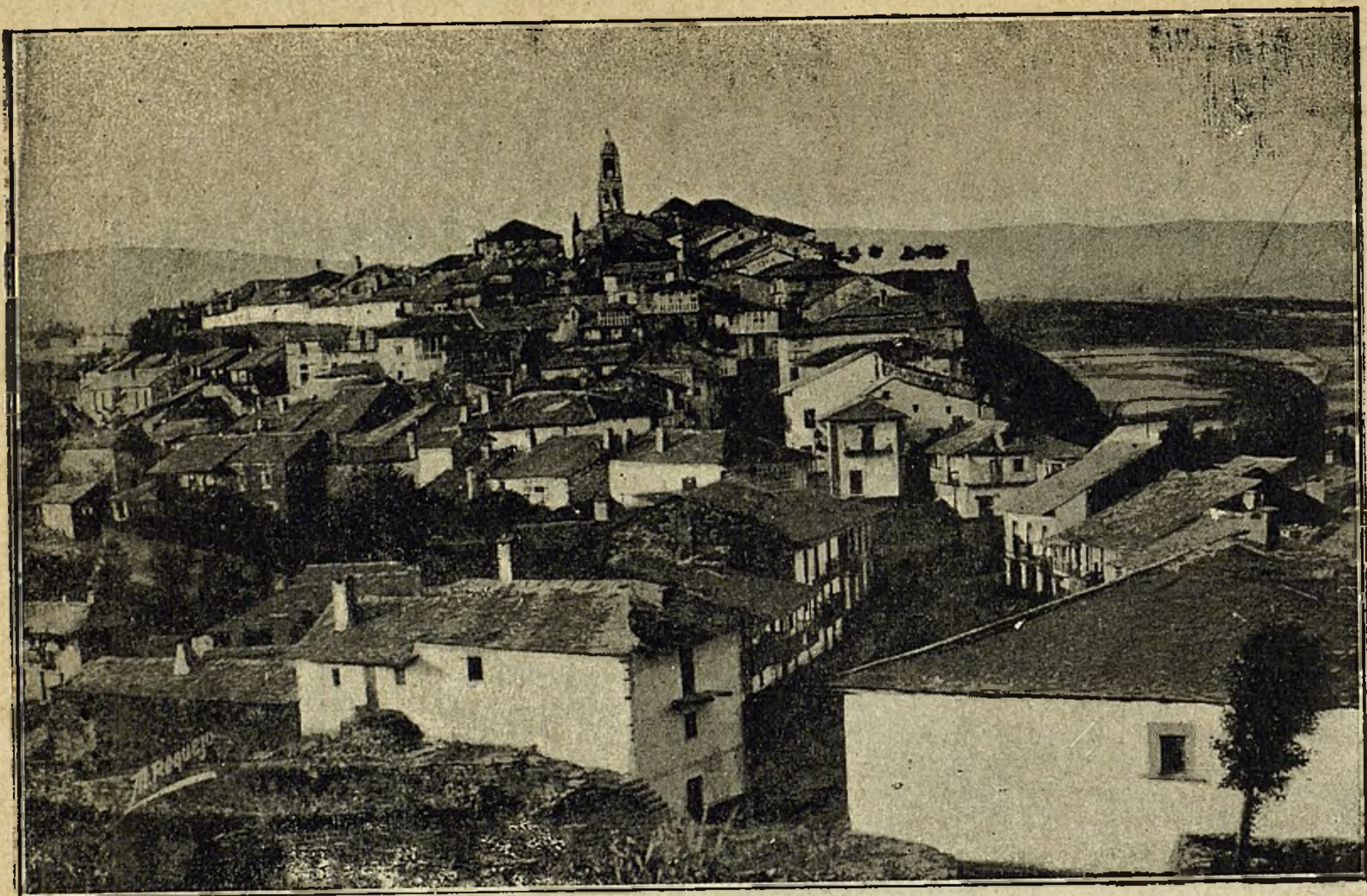
En la época en que fui a esta región sólo quisieron acompañarme al pueblo de Rivadelago, enclavado al fin de la montaña y en las orillas del mayor de los lagos, pues por estar nevadas las alturas no pude convencerles de pasar más adelante (últimos días de Noviembre); por lo tanto me limitaré a describir lo que vi en esta pequeña excursión y a referiros lo que he leído y oído de este hermoso país.

Desde Puebla a las orillas del lago se puede cómodamente llegar en tres horas por el camino de Galende y Trefacio, dos pequeños pueblecillos, desde los cuales ya se divisan las plateadas aguas encerradas entre elevadas montañas. Desde el último pueblo se llega a lo que pomposamente se llaman los baños. Es el balneario más primitivo que vi en mi vida, y de estos barracones ya por las orillas, a pocos minutos nos encontramos en Rivadelago, encantador pueblecito, donde se puede almorzar a base de truchas asalmonadas, muy abundantes en el lago. Este es de mucha extensión y profundidad; le cruza el río Tera que tiene su origen en un manantial muy próximo al

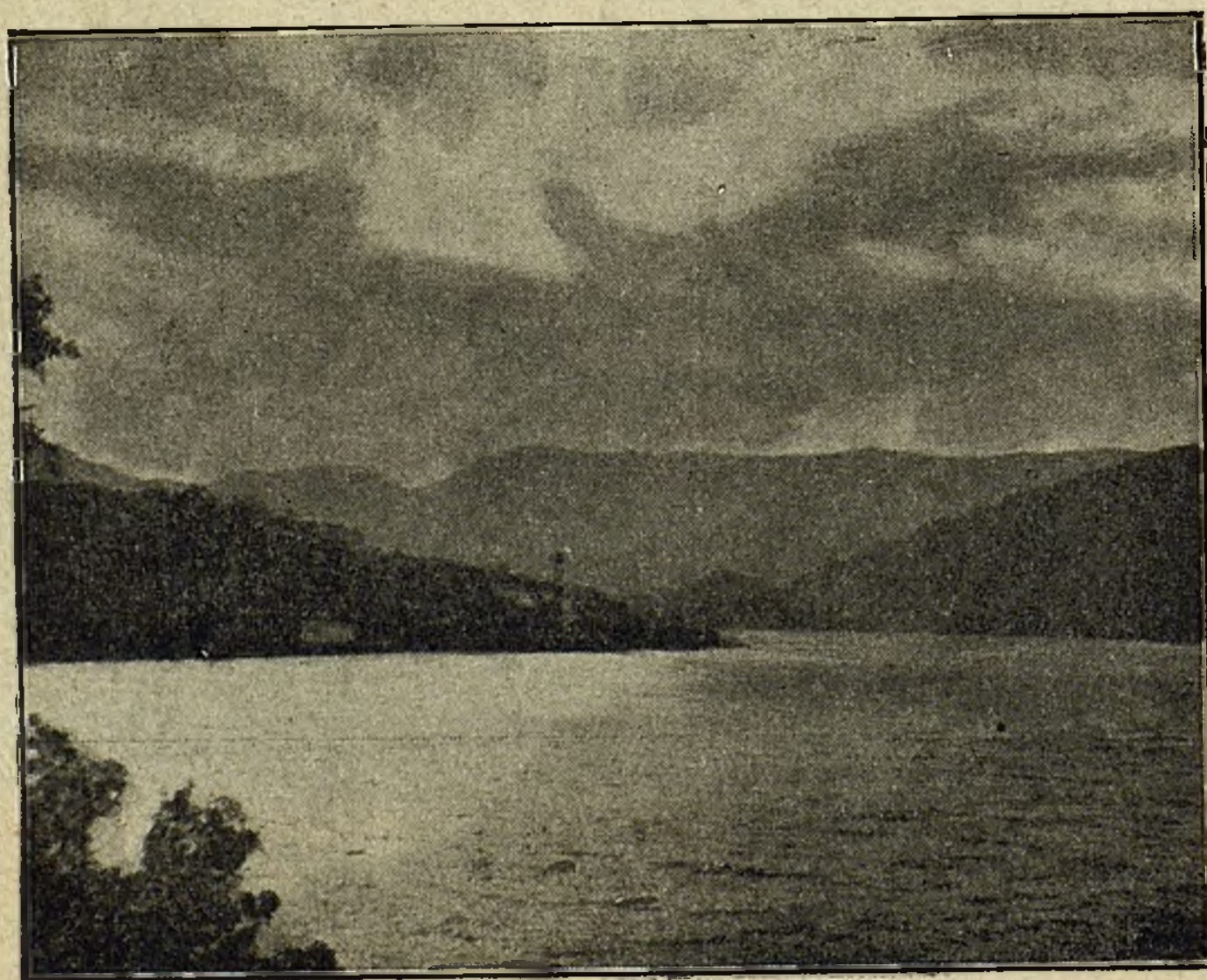


El río Jera (La playa)

(Fot Waldemar Herold)



Puebla de Sanabria



Lago de Sanabria desde el Este

(Fots. Harold)

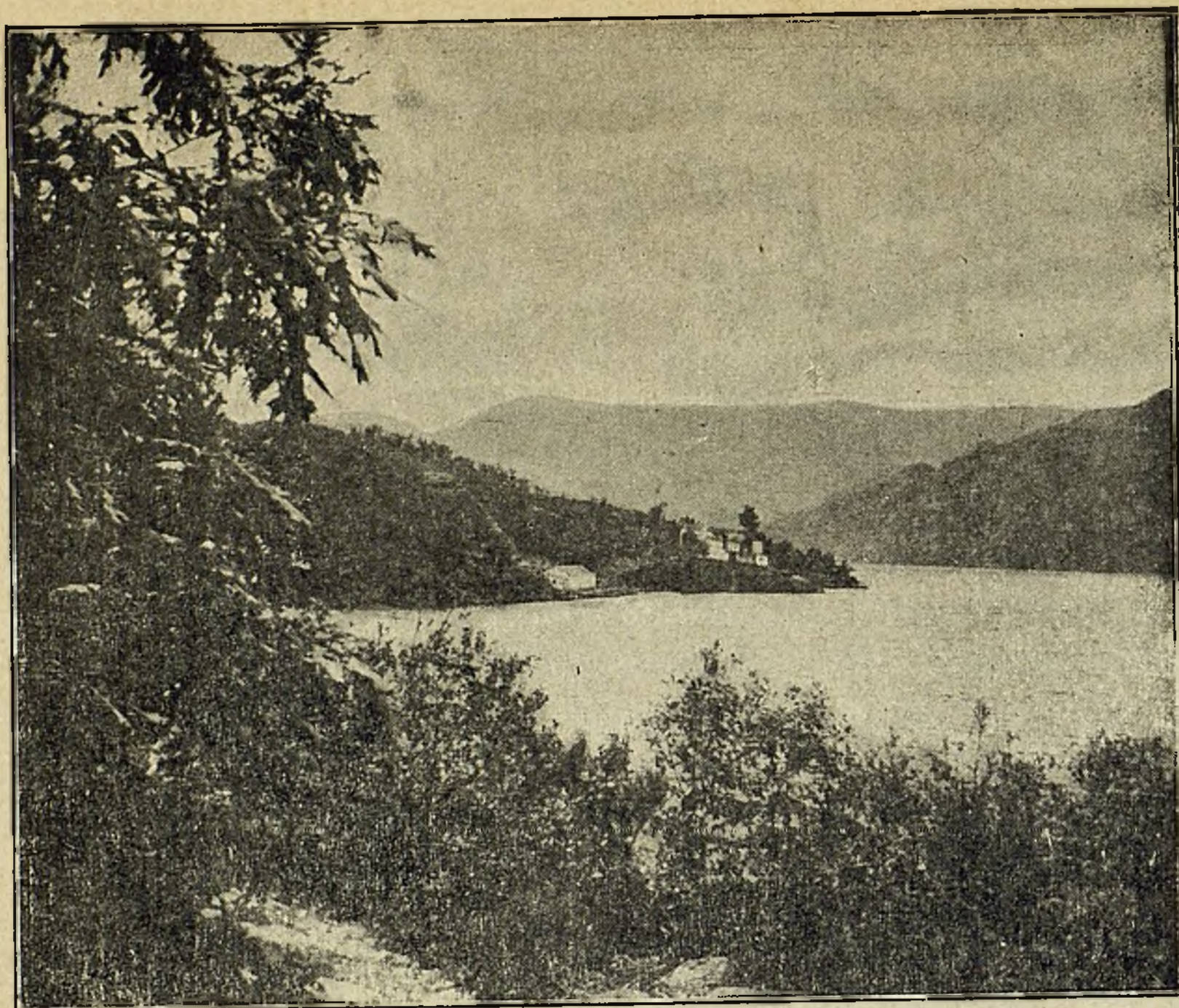


Peña de Sanabria



Lago de Sanabria.-Peña Mirón

(Fots. Burgo de Prada)



Lago de Sanabria desde el Este



Lago de Seballes

(Foto. Burgo
de Prada)

Alto del Valle de la Survia, donde está el mojón o hito común de las provincias de León, Orense y Zamora; recoge en los dos primeros kilómetros de su cauce, al cruzar la Vega de Seijo, las aguas que bajan los arroyos de Piña Trevinca (2.021 m.), por la derecha, y las procedentes del Portillo de Montera, por la izquierda; por esta margen, y entre los cuatro y los cinco kilómetros a partir del origen, reciben las aguas de los arroyos Vedularte y Río Pedro. Por la margen derecha recibe el Tera, ya bastante más abajo, el arroyo del Lacillo, cuyas aguas proceden de la laguna del mismo nombre, situada en la vertiente oriental del Moncalvo (2.047 m.) Pasa después por la Vega del Conde, muy cerca del Alto de Bouza entra en la Cueva, pasa el pueblo de Rivadelago, recorre La Playa y entra en el hermosísimo lago de Sanabria, por el S. O., del cual sale por el S. E.

De esta última parte del recorrido dice el Dr. Gavilanes en su libro (Real Sociedad Geográfica): «Al Norte (se refiere al pueblo de Rivadelago), y en extensión de cerca de un kilómetro, existe una estrecha cañada, que, como los demás alrededores del pueblo, presenta exuberante vegetación, descollando entre sus muchos árboles los nogales y castaños; pero se convierte luego en una inmensa cortadura que parece hecha artificialmente entre Las Fraguas y la parte occidental de la montaña en que asienta el pueblo de San Martín, y por cuyo fondo, lleno de grandes peñascos, corre tumultuoso el Tera, para pasar lamiendo las casas de Rivadelago».

Subiendo el curso del Río desde el pueblo de San Martín de Castañeda, el más alto de la sierra, el panorama es encantador.

Transcribiré lo que el Sr. Ciria, gran conocedor de la región, dice:

«Desde San Martín de Castañeda seguimos subiendo la montaña para la Cueva y las lagunas de Lacillo y de la Yegua.

»En nuestra subida, los diversos paisajes que se nos presentaron a cada revuelta del camino, eran todos a cual más hermosos. Se llega a una altura que nos supieron decir qué nombre tiene (1). Desde ella la vista es sorprendente; se domina grandísima extensión de terreno. Se vé el Lago de San Martín en toda su magnitud, sus alrededores, la entrada y salida del Tera en él, los infinitos prados que tanto abundan en toda la comarca, los macizos de robles y castaños de trecho en trecho, la granítica mole del Monasterio de San Martín de Castañeda, a la izquierda; la sierra a la derecha, y allá a lo lejos, como

(1) Debe de ser Piedra Valera, al Sur del Alto de Campos.

fondo de aquel paisaje encantador, La Puebla de Sanabria, formando el conjunto un cuadro verdaderamente maravilloso.

»Continuando la subida llegamos a lo que en la comarca llaman la Cueva, que no es otra cosa que el vacío grandísimo que hay entre las dos sierras. San Martín de Castañeda es el último pueblo, el más alto por aquella zona; así es que al subir a aquella altura, que está a 1.400 metros sobre el nivel del mar, no hay rastro, no existe vestigio de viviente de ser racional, y al contemplar desde lo más alto de La Cueva aquellas estribaciones, aquellas gargantas solitarias y considerar la obra grande del Creador representada por aquella esplendorosa naturaleza, con noble lealtad, lo confesamos, no pudimos menos que sentirnos hondamente impresionados... Y ¿cómo no, señores, a la vista de aquel espectáculo tan grandioso?

»La concavidad inmensa que forman las dos sierras...; el vacío enorme que existe entre las montañas en determinados puntos que parece fueron cortadas a pico...; lo abrupto del terreno; la naturaleza completamente salvaje...; la carencia absoluta de árboles en algunos sitios, donde sólo se vé la roca pelada...; cortaduras de profundidad inmensa...; allá en lo más alto de la montaña, los ventisqueros con nieves perpetuas...; altísimos picos de granito, que presentan caprichosas, variadas y admirables formas que dan a aquellos lugares carácter especial...; derrumbamientos que estremecen y causan vértigos al acercarse a sus bordes...; el río Tera, que nos hace el efecto de una inmensa serpiente de plata que baja desde su nacimiento mostrando y ocultando sus argentadas aguas según las revueltas que le obliga a hacer el terreno, formando en sus caídas desde grandes alturas bellísimas cascadas...; las lagunas de Lacillo y de la Yegua en lo más alto de la encrespada sierra...; la frondosa y exuberante vegetación del valle, allá, en el fondo de aquellos inmensos barrancos que tienen por límite el pueblo de Rivadelago...; el imponente silencio que reina en toda la extensa zona que se descubre, pues no se vé ser racional que la anime, que le dé vida, aunque fuese para talar con mano aleve aquellos bosques que aún están vírgenes...; todo ello, señores deja al viajero subyugado en la contemplación de tan indiscriptible panorama, y abstrayéndose por completo de cuanto le rodea, se encierra entonces en un misterioso mutismo, dejando a la imaginación vagar, cual inquieta mariposa, por los floridos edenes de la fantasía, no pudiendo menos, al volver a la realidad de la vida y elevar sus ojos al cielo, que exclamar lleno de ardiente entusiasmo: Señor, ¡qué hermosa es vuestra obra!

»Dejando con pena este precioso mirador y continuando entonces más bien con dirección N. O., se llega a la Vega de Freicholín, y poco después se entra en las llamadas Chanos de Anta, que es una planicie de grandísima extensión.

Allí atravesamos el regato denominado Cabadoso, y al Este se vé la laguna de Los Peces, que tendrá un kilómetro de superficie.

Dejando esta laguna al Este empieza un descenso penosísimo, que, naturalmente, hay que hacerlo a pie, y aun así con muchísimo cuidado, y ocupándose de la caballería, que no se le venga a uno encima. Con deciros que en el país la llaman la «bajada de la muerte», creo que es bastante. Ya en el fondo de aquel inmenso barranco, se sube por un escarpado sendero lleno de dificultades y se empieza la subida a la montaña, donde se encuentra la laguna de la Ventosa (que es la más pequeña de las de la sierra), de unos 500 metros, debajo de un elevado picacho donde se ve nieve todo el año. Continuando por aquellas alturas, ya subiendo, ora bajando, por sitios todos ellos a cual más bellos y donde el que siente amor por la esplendidez de la Naturaleza goza en la contemplación de aquella hermosura, antes de bajar a las vegas que allí se encuentran, vemos enfrente el Molcalvo, 2.047 m. sobre el nivel del mar, lleno de nieve. Un poco más baja, en la misma línea, se ven las tres marras que deslindan la Sierra Segundera, la llamada del Conde de Pidal y la de Porto, o sea el límite de las provincias de Orense, León y Zamora.

Aquí hago punto, pues de las cumbres de esta región no he encontrado ninguna referencia y yo no puedo subir por ir ya en el principio de la invernada. En la próxima primavera pienso recorrer esas alturas, y en el próximo anuario continuar la obra comenzada.

ENRIQUE MARZAL
Del Club Alpino Español.

VIAJE QUE DESDE GRANADA HIZO A SIERRA NEVADA D. ANTONIO PONS EN 1754 ⁽¹⁾



REGISTRANDO en cierta ocasión «papeles viejos», encontré en un volumen, encuadernado en pergamino, la colección completa del periódico bisemanal «El Mensajero Económico y Erudito de Granada», que comenzó a publicarse el 2 de Junio de 1796 y terminó su efímera vida el 29 de Mayo de 1797.

En los números del 25 al 30, correspondientes a fines de Agosto y principio de Septiembre, inserta una interesante relación del viaje que desde Granada hizo a Sierra Nevada don Antonio Pons, a influjo del marqués de la Ensenada, a quien pensaba dedicarla; «lo que no tuvo efecto por haberse retirado S. E. de esta ciudad, antes de darle la última corrección». Esta cita nos da la fecha del viaje, que no se menciona expresamente; porque tal marqués fué el ministro de Fernando VI que estuvo en Granada solamente desde el 31 de Julio, en que llegó desterrado por orden del Rey, hasta el 19 de Noviembre del mismo año en que partió para el Puerto de Santa María.

Aunque toda la relación tiene interés transcribo lo mas interesante y pintoresco, y elimino ciertas eruditas digresiones que contiene.

«Excelentísimo señor: Hallé ya hechas aquellas conversiones de la aspereza en llanura, la estrechez en dilación, y la dureza en suavidad. Es yugo duro el servir, pero lo hace suave el amor y buena voluntad del sirviente.

Trae el mandato lo estrecho de obligar; pero es anchura a quien tiene deleite en la obediencia, como sucedió a David: «*Latum mandatum tuum nimis*»; y con este agrado de la voluntad y lisonja del deleite se hicieron las asperezas llanuras, cumpliéndose el sagrado presagio: «*erunt aspere in vias planas*». Por tanto hallándome en esta buena disposición cuando V. E. me mando subir a inspeccionar la montaña de «Sol y Aire», que en este granadino país se llama «Sierra

(1) Como los ciento sesenta y cinco años transcurridos desde que el señor Pons visitara la Sierra Nevada, es un lapso de tiempo insignificante para la vida de la montaña, no se comete inexactitud alguna al ilustrar el viaje con fotografías actuales.



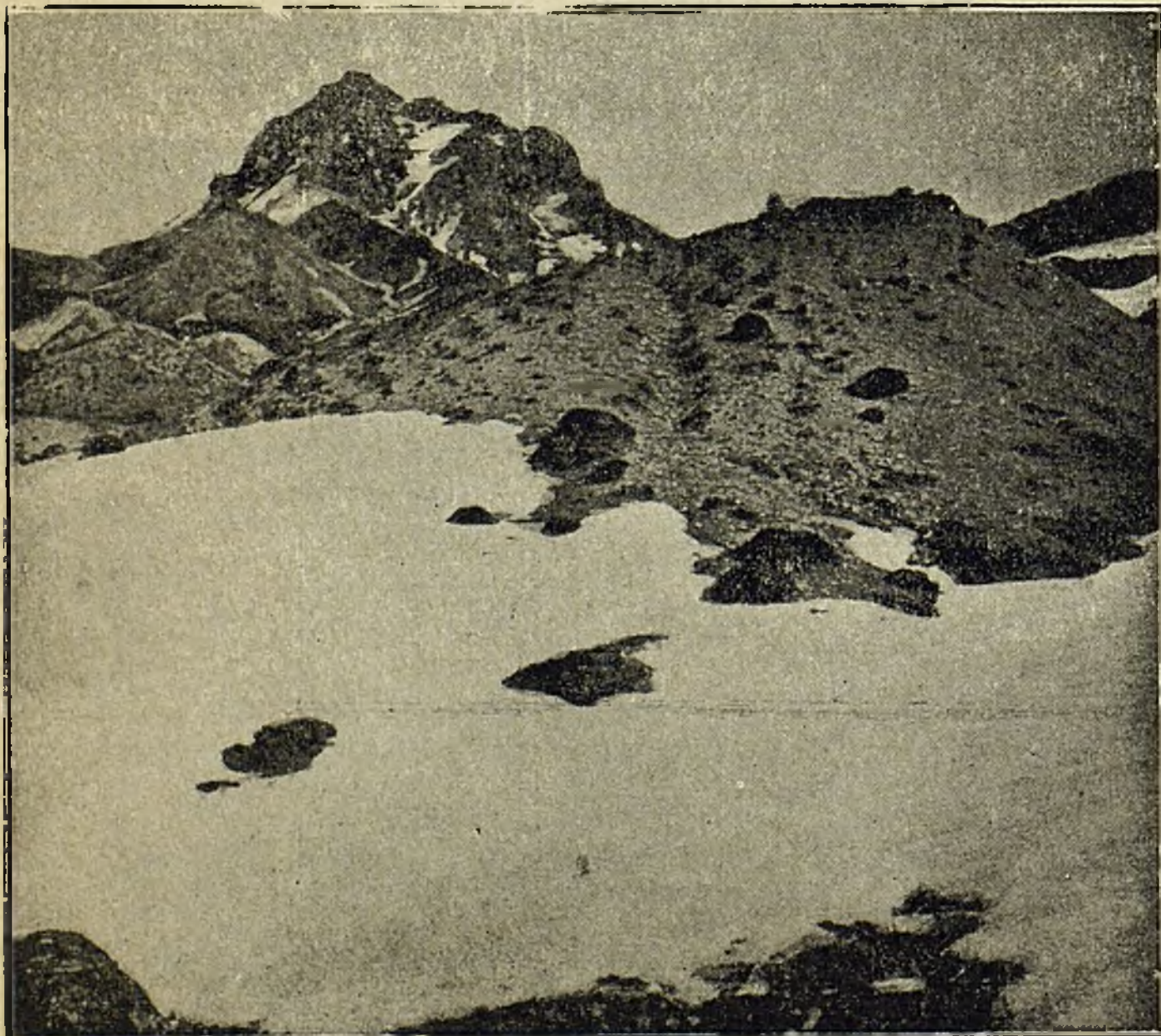
...Las aguas son extremadamente frías pues aún nadaban hielos sobre ellas!
en los ardores del estío



...barranco de Valdeinfierno, cuya profundidad oscurece
la sombra del monte de los Machos



**Laguna larga llamada así
por el exceso que hace a
las demás en su longitud**



**...cerro denominado Tre-
venque que es de las ma-
yores pirámides que se
levantan en esta crespa
montaña...**



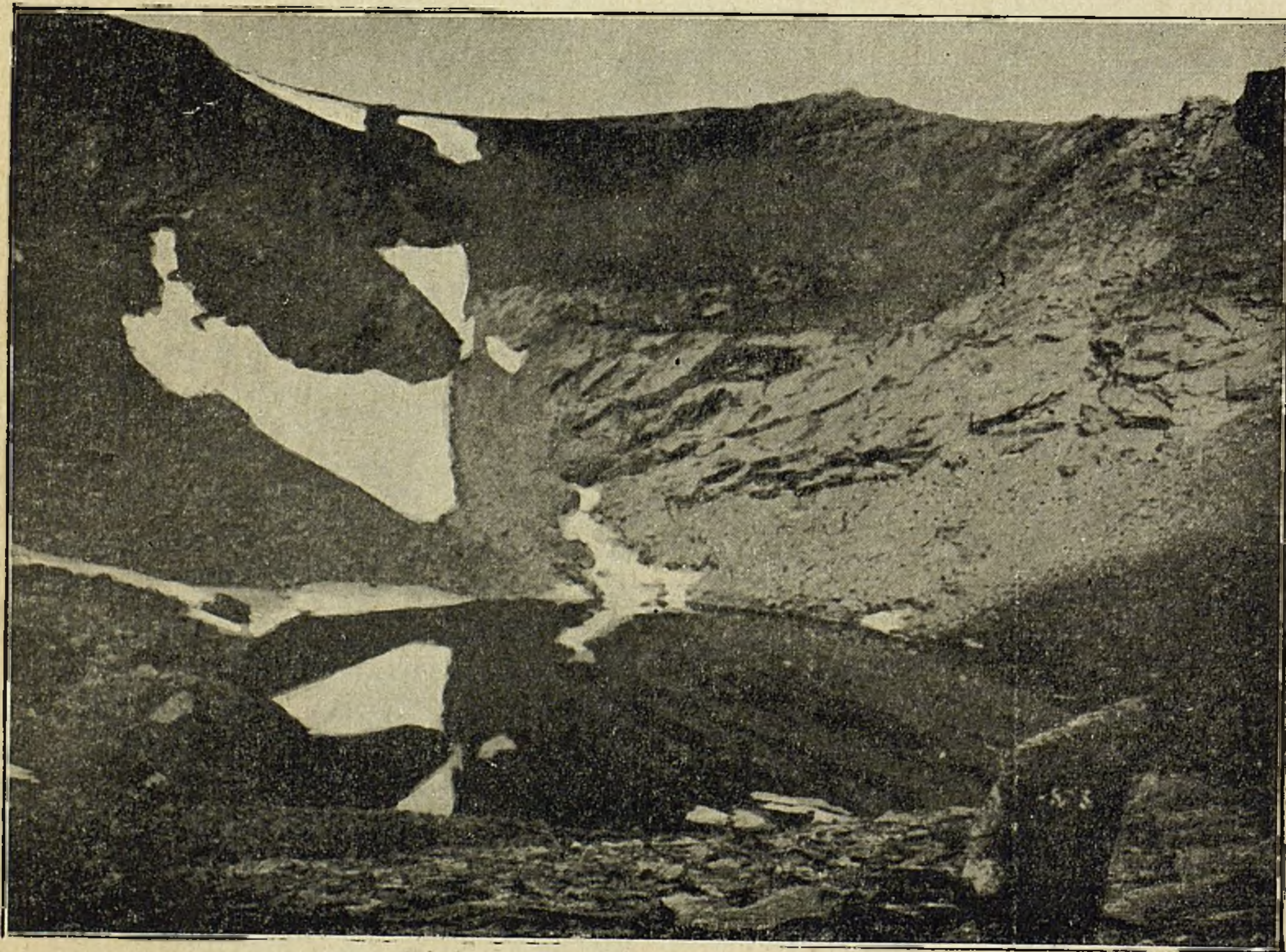
Laguna de Vacares



...una gran porción de piedras
unas sobre otras, con aquel
desconcierto que ellas por sí
pudieran haberse colocado, si
hubieran sido llovidas
del cielo...



Laguna llamada La Caldera



Tajo de Mulhacen

Nevada» o de la «Helada», para que de su contextura diese mi vista traslado a la noticia de V. E.; su aspereza me fué llana, el mandato me vino muy ancho, y mi servidumbre suave: «erum aspera in vias planas: Latum mandatum tuum nimis: Jugum meum suave est».

Este buen recibo del precepto, me hizo para el cumplimiento ejecutivo; salí, pues, para este efecto de Granada, y andada media legua escasa, que desde el puente de Genil, pisando la Vega, hay hasta Huétor, uno de los muchos lugares situados a la falda de la Sierra de la «Helada», y dejando el recto camino, que está al frente de dicho lugar para subir a ella, que llaman «Cuesta blanca» por el color de su terreno, con el que se hace visible desde Granada; me ladeé al lugar de Monachil a mano izquierda, en donde me previne de lo preciso para el viaje; añadiendo: un cazador, un pescador y un guía a otros tres que me acompañaron desde Granada; un arriero que guiaba dos caballerías, un agrimensor y un dibujante.

Los siete salimos de Monachil, y subimos el primer escalón o cuesta de esta «Andaluz Atalaya» hasta la fuente del Hervidero, dejando a la derecha el cortijo que llaman de Güenes, que ocupa uno de los barrancos y cortaduras de aquella porción de montes; donde pasada la noche, tratamos por la mañana de proseguir nuestro camino, subiendo otra cuesta que nos introdujo en la «Era de los Pensamientos»; llamada así por salir de ellas tantas veredas, que dan mucho que pensar en la elección de la que será acertada para el destino que cada uno lleva: mas el guía nos excusó la molestia de las dudas, encaminándonos por la cuesta del Brezo a la rambla del cerro denominada Trevenque, que es una de las mayores pirámides que se levanta en esta crespada montaña, el carecer de subida porque su escarpada altura y tierra arenisca blanca no lo consiente, sin más estudio que guardar groseramente codicioso, una pobre corona de matas de bolinas o sabinas ratera.

La rambla que hace el descolgadero de este cerro o monte, corta el camino.

Entre las alturas del Brujo, y del ya dicho Trevenque nace la fuente llamada de los Aguaderos, de la que gastan los que conducen la nieve a esta ciudad; en cuyo sitio se registra, entre la onminada Era y rambla de Trevenque, un pedazo de tierra llamada la Cartijuela.

De esta rambla del Trevenque subimos otra larga cuesta hasta llegar a la cañada de las Víboras, que separa las lindes de Monachil y Dilar, y las dehesas de los P. P. Cartujos y Gerónimos; que tienen su

propiedad proindiviso con los Excmos. Sres. Marqueses de Mondejar y Santacruz; y continuando la subida o vereda que hay en dicha cañada, que denominan la «Solana», por mirar al sol caliente, en la que se encuentra la fuente de las Víboras; prosiguiendo dicha vereda y cuesta a poca distancia llegamos a la cumbre que se llama el «Mirador», el que es muy deleitoso y digno premio del pasado trabajo.

La hermosura de este sitio eminente, que se nos representó balcón del cielo, consiste en ver todo el terreno de Granada, vega, sierra, arboledas y canales de agua, aumentando y disminuyendo los colores de su verdor, según las diversas manchas de sembrados, poblaciones y pedazos desnudos, formando un lienzo que puede ser estudio y admiración de los pinceles.

Las montañas y sierras de Jayena, Alhama, Loja, Illora, Elvira, Alfacar y montes de las siete Villas, que desde Mediodía hasta el Este ponen cerco a este espacioso valle o jardín, parecen un ejército de gigantes que guardan este cerrado huerto de Salomón, o sustitutos del Querubín en este traslado del Paraíso.

De esta divertida galería baja una cuesta a pisar los amenos prados de la Ermita, llamados así por haber estado en este sitio la que fué mansión de la Imagen de Nuestra Señora de las Nieves que há muchos años se trasladó cerca del lugar de Dilar a terreno menos áspero y más templado, para hacer menos penosa la devoción de los fieles, que en el 15 de Agosto pueblan este cándido Líbano en obsequio del Cedro sagrado que en él se exalta: subsistiendo en estos prados las paredes de la antigua Ermita, que compuesta y construída de las piedras y lajas que ofrece el terreno, tiene esperanzas de inmortal.

Luego que la primavera va desalojando la nieve de estos prados, los ocupa la hierba; con la que pastan muchos ganados, siendo la más común la olorosa timelea y el fragante pinillo.

Entre estas hierbas nunca faltan muchos arroyuelos pero de sus aguas, aunque son regaladas y saludables, con dificultad se puede beber por su mucha frialdad, que suele abrir cisuras en los labios, y resentir la dentadura. Dejando el sitio donde estaba situada la Ermita, a su derecha se ve la vereda que sube a uno de los ventisqueros llamado de Pozo-alto, por donde guiamos nuestro camino. Habiendo llegado al referido ventisquero, hicimos mansión la próxima noche, desde cuyo sitio se sube al Pico de Veleta, chaitel el más eminente de estas montañas; cuya fragosa subida quiebra en el llamado «Puerto», por ser el primer registro y paso para las Alpujarras, para el que se movió

por la mañana nuestra septenaria tropa, y vencida la cuesta nos ladeamos a la siniestra de dicho Puerto a registrar unas covachuelas y casillas arruinadas, que los que se persuaden a veces la seca general de España, afirman haber sido viviendas de las reliquias de algunos naturales, aquí refugiados con la esperanza de que el agua, o a lo menos la nieve, no pudiese ser del todo defectible.

Sólo lo que advertimos de especial en este sitio, fué ver nieve distinguida por los años, según las listas o líneas terreras y oscuras que separan los tendeles o mantas de ella, encuadradas unas sobre otras con distinción.

Habiendo tomado algún aliento [del pasado camino, proseguimos el resto de la cuesta hasta el Picacho de Veleta, donde hallamos el descanso de nuestra pasada fatiga en otro mirador más ventajoso que el que se dejó en el camino de Las Viboras, que sólo era aquel registro de Granada; pero éste pareció serlo de todo el mundo. Principiamos a inspeccionar desde Levante, viendo la playa de Almería, en otro tiempo «Puerto magno»; después la avanzada punta del cabo de Gata, hiriendo las olas del Mediterráneo, y la sierra de «Gáder». Prosiguiendo esta inspección por el Mediodía se ven los altos cerros que con el de Veleta tienen más emulación. Alcazaba, Mulahacen y el de los Machos; se registra toda la Alpujarra, nombre oriundo de su conquistador árabe; con la distinción de muchos de sus lugares sembrados y fuentes, la que ocupa las anchas espaldas de dicha Sierra Nevada.

Entre los montes de esta serranía que más se descubre es el cerro de Busquistar, almacén de mucho hierro: se vé también la fuente de Póstugos, muy conocida por su curativa virtud. Contiguo a la Alpujarra se registra el valle de Leerín... Por este mismo frente de Mediodía se vé el Mediterráneo y se adelanta la vista a las sierras de Berbería, cuando no lo estorban las ordinarias nieblas que produce el mar; y recorriendo la vista a la parte de Occidente y Septentrión se une el Oceano con aquella dilatación que parece ser sus lindes el cielo, o por su igualdad de color introducirse el uno con el otro, y recogiendo la vista al terreno que ocupamos se ven los prados de Genil, de los que salen diferentes chorreras y desfiladeros de agua, que son los que sirven a la generación del río de este nombre, al que hace sombra la gran loma de «Maitena». Deshaciendo con los ojos esta vuelta y moviéndolos con más inclinación por la falda de la Sierra, desde Levante a Poniente, a la parte de Granada se registran los lugares de la Sierra por estar a su falda, y otros que por pisar lo llano de la vega no se llaman serranos sino propincuos.

Después, recogida ésta a la inspección de este peñasco de Veleta, pasándola de mirador a mirador con las demás que las circundan, es ver una gran porción de piedras, puestas unas sobre otras, con aquel desconcierto que ellas por sí pudieran haberse colocado, si hubieran sido llovidas del cielo.

Desde cuyo sitio, antes de nuestra partida, usó el medidor de sus instrumentos, y tirando una línea desde la profundidad de Granada hasta la dicha altura, salió su longitud de 25 varas, y buscando el logaritmo correspondiente a esta distancia, sale a ser la elevación de esta punta de Veleta sobre la vega de Granada perpendicularmente 2.002 varas, que valen más de media legua, yendo con descenso y precipicio todas las aguas hasta el Oceano por Poniente, y al Mediterráneo por Mediodía.

Sobre la derivación etimológica de este nombre Veleta, se dicen muchos cuentos, que omito por creer que sólo la figura piramidal que tiene a similitud de los chapiteles de las torres, asiento de las veletas, lo que tal vez le adjudicaria este nombre. Siendo de notar en este sitio una cima entre sus desquebrajados peñascos donde hay fijada una santa cruz de madera, con tres clavos en ella, puestos mirando a Poniente; no produciendo este terreno más que manzanilla real, polipodio y algunas puntas, especies de amatistas o cristales, fuertemente asidos a la superficie de las lojas. Dejando este sitio, pasamos a registrar el propincuo, llamado Corral de Veleta, nombre ajustado a sus proporciones, por ser una profundidad ancha y cerrada de tajos muy peinados sin entrada por parte alguna, cajón ambicioso de nieve, que se cree guarda de la primera que cayó después del Diluvio, reducida a piedra, pues estando descubierto hacia el Norte, aquí es hielo lo que es nieve en otros lugares; y nunca se derrite más que la superficie que lo que el sol le descubre.

Con brevedad nos desalojó el frío de este sitio y nos bajamos al ventisquero de «Pozo-alto», de donde fuimos a una copiosa fuente origen del río Monachil; de aquí al ventisquero llamado «Canchil» y de éste al barranco de San Juan, desde donde subimos por el brazo de Mesa y cuesta del Maguillo al barranco de Guarnon.

Luego que amaneció advertimos la población más hermosa de vegetales, que sin humana industria ocupan con mucho arte las tierras de dicho barranco formando una amena campiña los corpulentos robles, los altos serbos, los extendidos maguillos, los pomposos mostajos, los hinchados castaños, los manzanos, los azores, madreselvas, majoletos y otros muchos de nombres desconocidos.

Lo deleitoso de Guarnon, como terreno, tuvo término triste a estilo del gozo temporal, sirviendo de paso para otro barranco llamado de «Valde-infierno», no sin razón por lo profundo, áspero, umbroso y desapacible, a cuya profundidad obedece la sombra del antedicho monte de los Machos. Se despeñan las aguas por él, las que son limpiísimas y sabrosas, y en todas las balsas en que toman quietud y descanso, de su precipitada carrera, se encuentran truchas muy especiales; cuya propagación dura hasta la chorrera del Real.

En esta chorrera hay un vallecito llamado harén del Real por haber formado aquí su campo la conjuración de los moriscos de la Alpujarra; y es sitio inexpugnable sin necesidad de más trincheras que su cortada elevación sin subida alguna. En estos tajos se advierten muchas cuevas y ruínas profundas, indicios de algún interés, de piedras o de metales; o bien que hallaron, o que sólo buscaron los antiguos.

Marchamos la haza arriba del Real, para el barranco llamado de Valde-Casillas el que nos introdujo en la «Laguna-Larga», llamada así por el exceso que hace a las demás en su longitud, que es de 500 varas y su latitud de 50 por lo más ancho de ella, cuya situación es entre el cerro de los Machos y otro innominado. A espalda de esta laguna hay otra, mediando un cerro entre las dos, llamada de la «Caldera», derivación de su figura; y su circunferencia es de 888 varas. Las aguas de las dos son extremadamente frías, pues aún nadaban hielos sobre ellas en los ardores del estío; de aquí subimos por el arroyo de «Valde-Casillas» a los prados de «Vercazes», hasta el puerto llamado del mismo nombre. que tiene el segundo lugar después del de Veleta en altura.

La novedad que aquí encuentran los ojos, para mudar de objeto, es la profundidad de un tajo de 250 varas de pendiente, siendo su término o paradero la laguna de «Vacares», que baña el último escalón de este despeñadero. La curiosidad y obligación nos hizo bajar del todo, del alto puerto a la inspección y registro de esta profunda laguna, a la que descendiendo por sus peligrosas sendillas, sucedió que un pastor desde la frente opuesta nos dijo en alta voz y asustadiza admiración: ¿A dónde van ustedes?; frase con que dió censura de temeridad a nuestro propósito y quiso revocar nuestra intención de reconocer dicha laguna, introduciéndonos el temor de algún mal suceso, si nos empeñábamos en el caso; pero estando instruido en el vano fundamento del miedo que han concebido estos rústicos a dicha laguna, despreciamos sus gritos y acabamos de bajar hasta tocar sus aguas,

con tanto descuido que a sus orillas pasamos una noche en dos covachuelas, que hallamos y que apreciamos como las mejores estufas de aquella helada región.

El temor que tiene los rústicos ganaderos a este sitio, nace de verse en varias ocasiones peces en esta laguna, de algún tamaño disforme y de color negro, los que no pueden pescar con ningún motivo; de cuyo miedo hicimos experiencia; y habiendo tendido los anzuelos y carnada, antes de anoecer, por la mañana hallamos quebrados los grandes y fuertes; y los pequeños y endebles, sin cebo; y una de las cuerdas rozadas, lo que nos hizo creer serían anguilas los peces de aquella laguna, de las que se tiene observado, quiebran los más fuertes anzuelos, y burlan todo el estudio de los pescadores. Lo cierto sí fué, que no vimos pez alguno y sólo se vió bajo del agua, unos animales negros, como especie de escarabajos; y habiendo sacado uno y puéstole en tierra, desplegó unas aletillas, y sacudiéndolas, para su mejor uso, voló y se entró en la laguna; dejando por logro de nuestra diligencia la noticia de que era pez y ave en una misma especie.

La figura de esta laguna es como la de una almírez o campana vuelta hacia arriba, cuyo labio escarpado hace un declive de 50 varas de ancho; y su orbicularidad es ovalada; su circunferencia es de 296 varas; su mayor diámetro de 120 y su menor de 94; su fondo en lo que desde la orilla pudo avanzar la plomada se halló de 20 varas, y se infiere ir tomando profundidad hacia el centro. Esta laguna se llena de nieve en el invierno y cuando va la altura del sol la liquida, va quedando en medio del lago el más sólido y helado corazón de la nieve; notablemente alto, a proporción del cimientó que calza debajo del agua, y le es lastre para nadar derecho.

Esta laguna es el término de lo más particular que hay en esta Sierra que ver; lo restante que es de menos consecuencia se registra al volverse con la remoción de las veredas. Así se ejecutó en nuestra vuelta, subiendo de la repetida laguna al ya dicho puerto; de éste, bajando por sus prados a la mencionada haza del Real y de ella al Guarnón.

De aquí se empezó a mudar el viaje y montando un tajo tan pendiente como elevado, nos hallamos sobre los ventisqueros del barranco de San Juan, donde está situada la cantera de la celebrada y no común piedra verde.

Esta piedra no hay noticia de que se haya hallado más que aquí, y en las partes de Oriente. La del Oriente que conocieron Plinio, Dioscórides y otros, y hablaron de su entidad y virtudes; unos la quieren

hacer piedra preciosa, con nombre de serpentaria, por su color verdoso con manchas negras; y otros de jaspe legítimo y fino; otros llama esmeralda pasma, que equivale a cruda, o por defectuosa en la generación, o imperfecta en la cocción, o posterior valor a su origen, De su entidad y virtud habla largamente Laguna sobre Dioscórides, y Alcázar sobre el Apocalipsi.

Descendimos a la llanura en que está la situación de esta cantera; y vistas sus operaciones subimos la cuesta en otro tiempo áspera pero hoy es carril liso y ancho para facilitar la subida de los carros que conduce esta piedra: este camino es delicioso y agradable por estar a uno y otro lado acompañado de altísimos y acopados robles, dejando algunos sitios rasos para sembrados y labores de los vecinos del lugar de Guejar de la Sierra, de cuya jurisdicción es este hermoso suelo y en el que nace una fuente muy copiosa.

Aquí dejamos el carril y se tomó la senda que se parte para el Bebite, que es una punta de tierra alta, por la que va la Sierra despidiendo y dejando poco a poco su aspereza; quedándonos con el desconsuelo de no haber llevado un excelente botanista, y algún otro físico impuesto en el ramo de minerales, por haber descubierto al mundo el inmenso tesoro que en hierbas, plantas, piedras y metales contiene el espacioso recinto de esta Sierra.

Esta inexacta «Relación», que me atrevo a consagrar a V. E., podrá, por lo menos, servir de estímulo a los granadinos para emprender otra más circunstanciada, siendo de extrañar que después de trescientos años que se conquistó esta ciudad no haya habido en ella quien promueva un asunto de tanto interés y curiosidad. ¡Ojalá que como los excursionistas del país encaminan a legiones a la Laguna de Vacares los infernales espíritus que atormentan a los energúmenos, hubiese algunos celosos patricios que procurasen enviar a ellas excelentes físicos que nos explicasen algunas extrañezas y singularidades que allí se notan!

Por la copia e ilustraciones
MANUEL M. DE VICTORIA

LA ISLA DE TENERIFE

BOSQUEJO OROGRÁFICO



A figura de la isla de Tenerife se aproxima a la de un triángulo, considerando como lados las líneas ideales de unión de las Puntas de Teno, Anaga y Rasca, cuyas longitudes son: de 82 kilómetros la línea de Teno-Anaga; 84 kilómetros la de Anaga-Rasca, y 44 kilómetros, la de Rasca-Teno.

Su mayor anchura es de 44 kilómetros entre la Punta Roja y el Puerto de la Cruz.

La isla está constituida por el gran núcleo central que sirve de base al Pico de Teide y a sus adyacentes, el Pico Viejo y la Montaña Blanca (2.733 metros), núcleo que al elevarse y extenderse sobre la superficie de los mares, alcanzó las partes primeramente emergidas de Teno al Occidente y Anaga al Oriente, soldándose con ellas y formando hoy el conjunto de Tenerife, único e indivisible.

El relieve en toda su superficie es sumamente escabroso, alcanza elevadas altitudes, siendo la principal la del Pico de Teide, que a los 14 kilómetros de la costa se eleva majestuosamente hasta alcanzar 3.707 metros sobre el nivel del mar.

Al Poniente del Pico de Teide, a tres kilómetros de distancia de su vértice, y formando en su base parte integrante del mismo, está el Pico Viejo (3.105 metros), que lo podemos considerar como de referencia para darnos cuenta de la dirección de la divisoria correspondiente a la mitad occidental de la isla.

Las escorias de su parte terminal se aglomeran en una ladera uniforme, hasta descender a los 2.500 metros de altitud en las proximidades de los Roques Blancos.

Por más que por debajo de esa altitud se agrupan los materiales volcánicos, formando una infinidad de montículos aislados, sin que sus riscos culminantes correspondan a la divisoria, podremos trazarla, haciéndola pasar unas veces entre agrupaciones de lava, y otras por sus partes superiores, aproximándose la separación de aguas a una línea situada en la dirección del Pico Viejo a la montaña de Tomasechi (1.270-metros), punto avanzado de la cumbre de Herjas.

En la cumbre de Herjas puede considerarse que empieza la región de Teno; en ella, la divisoria pasa del Tomosechi a la Montaña de

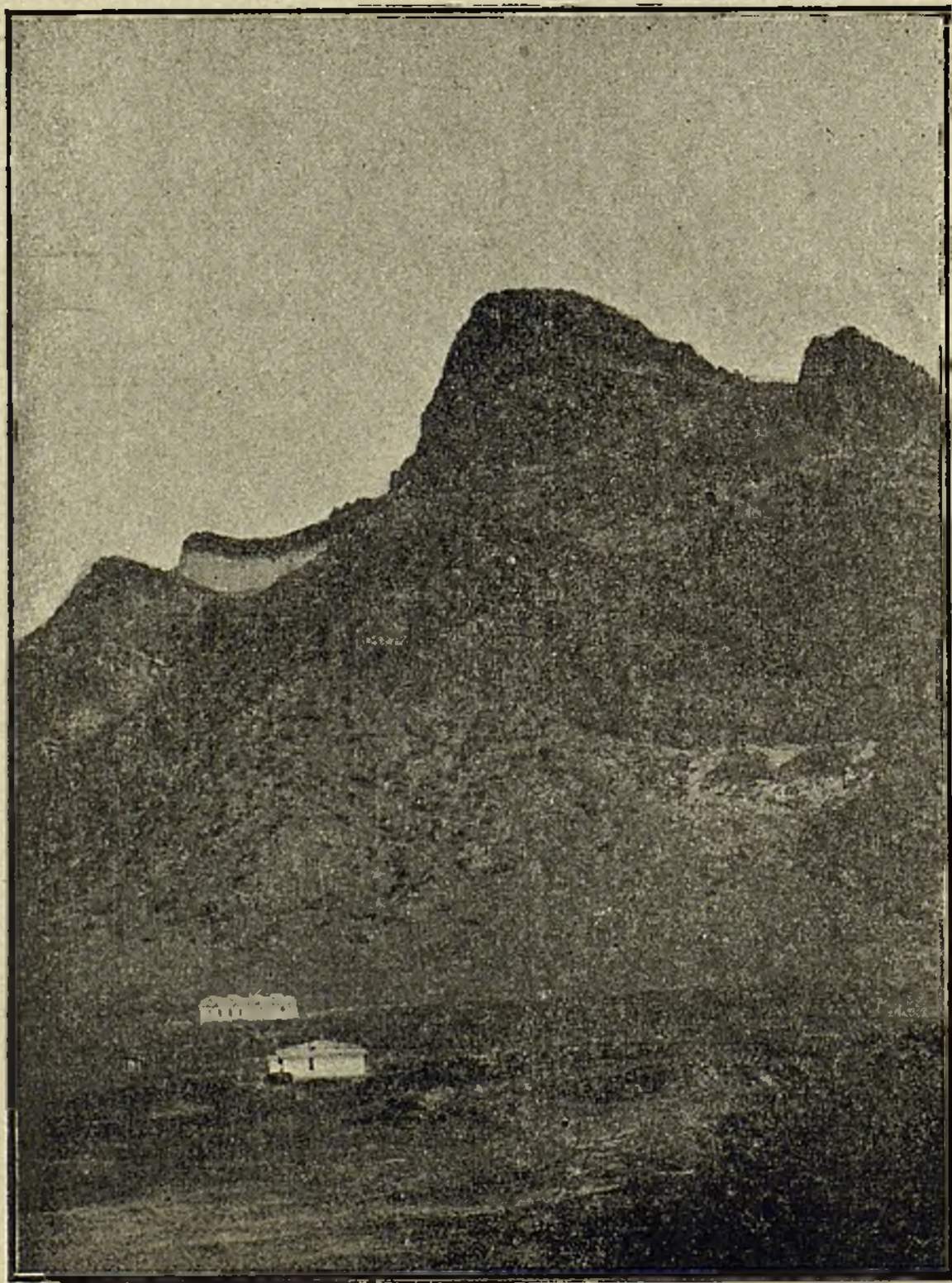


El Teide

(Fot. M. de la Peña)

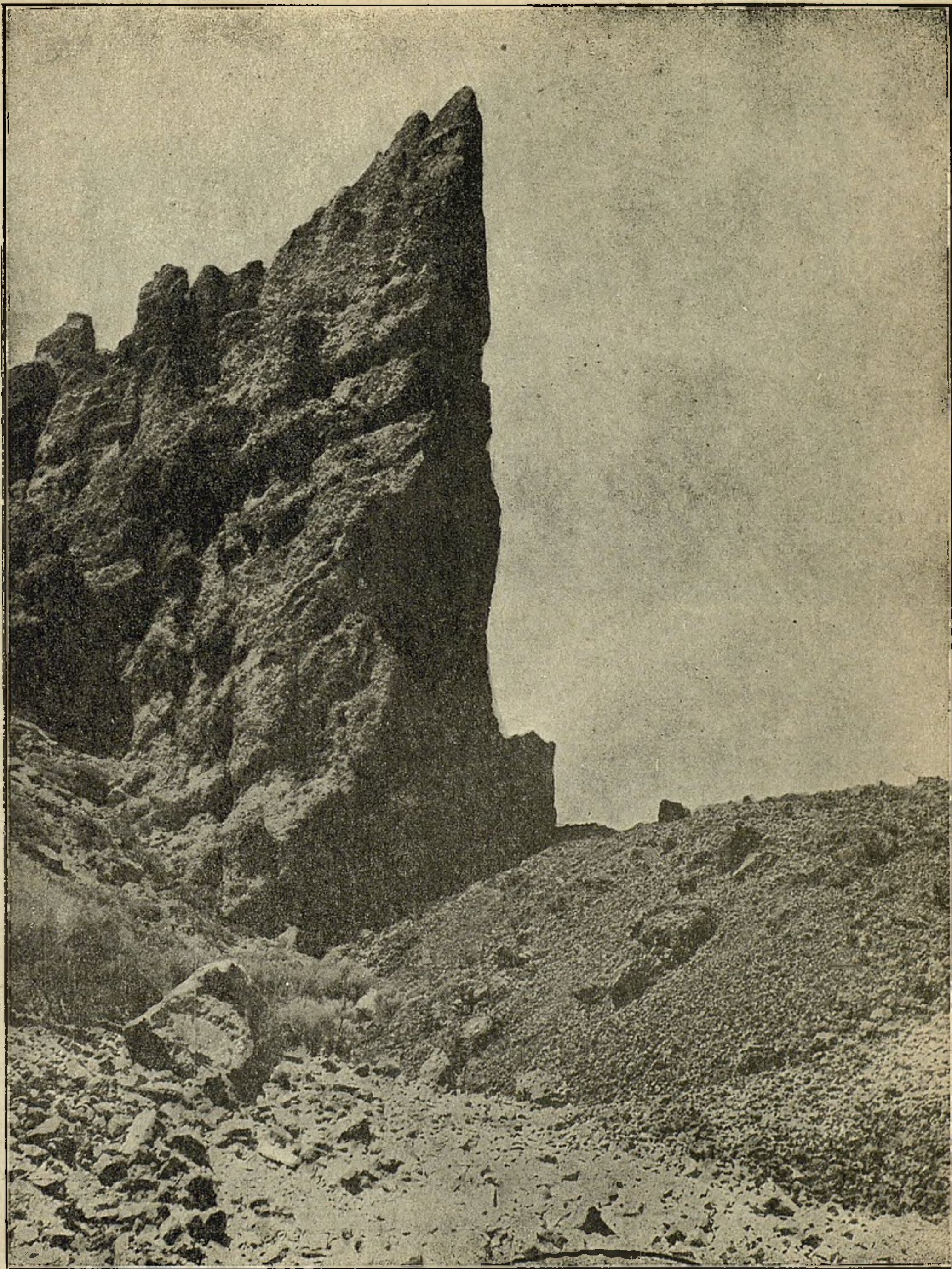


Relieve de la Isla de Tenerife



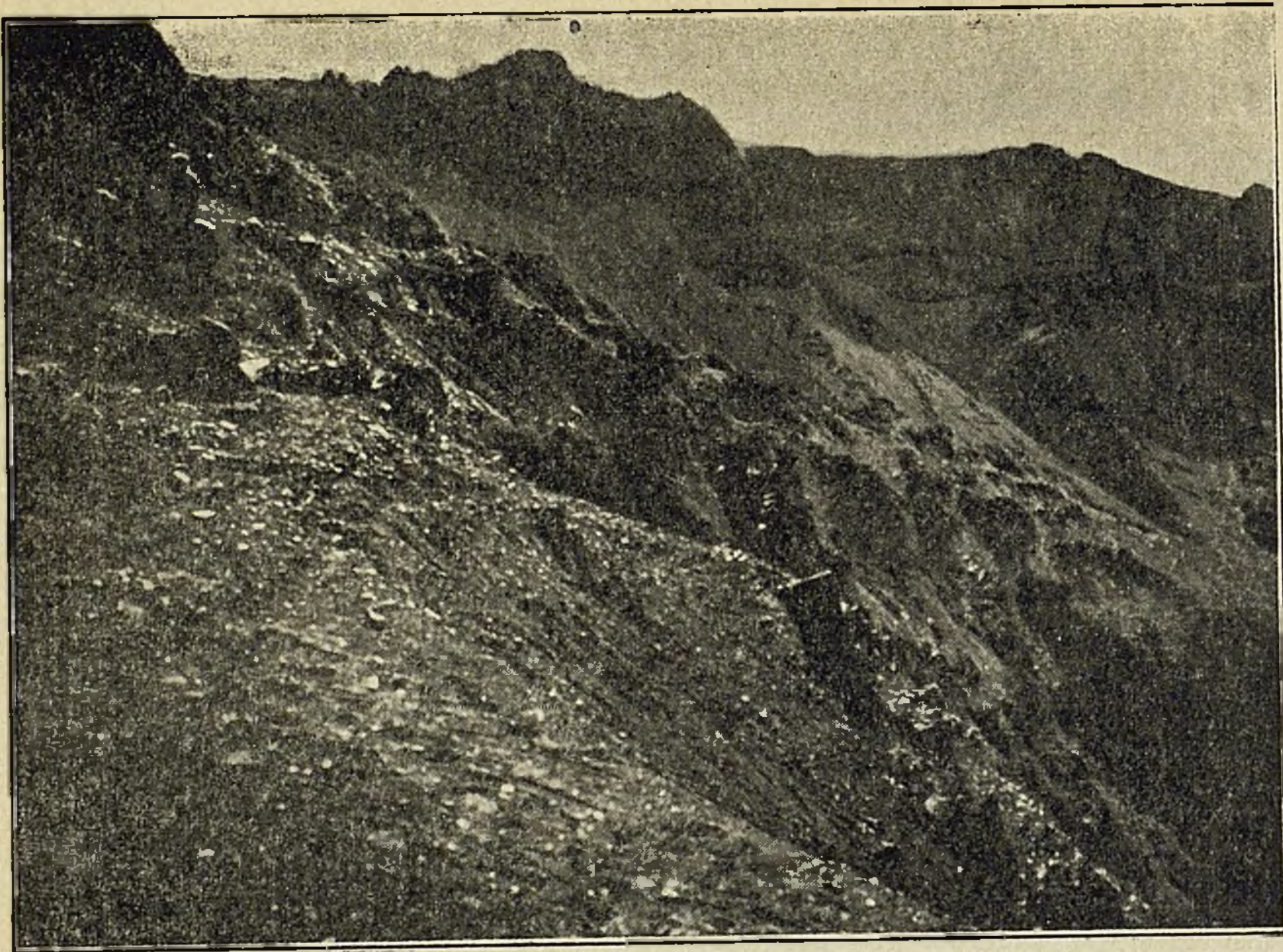
Las Casetas

(Fot. Observatorio Astronómico)

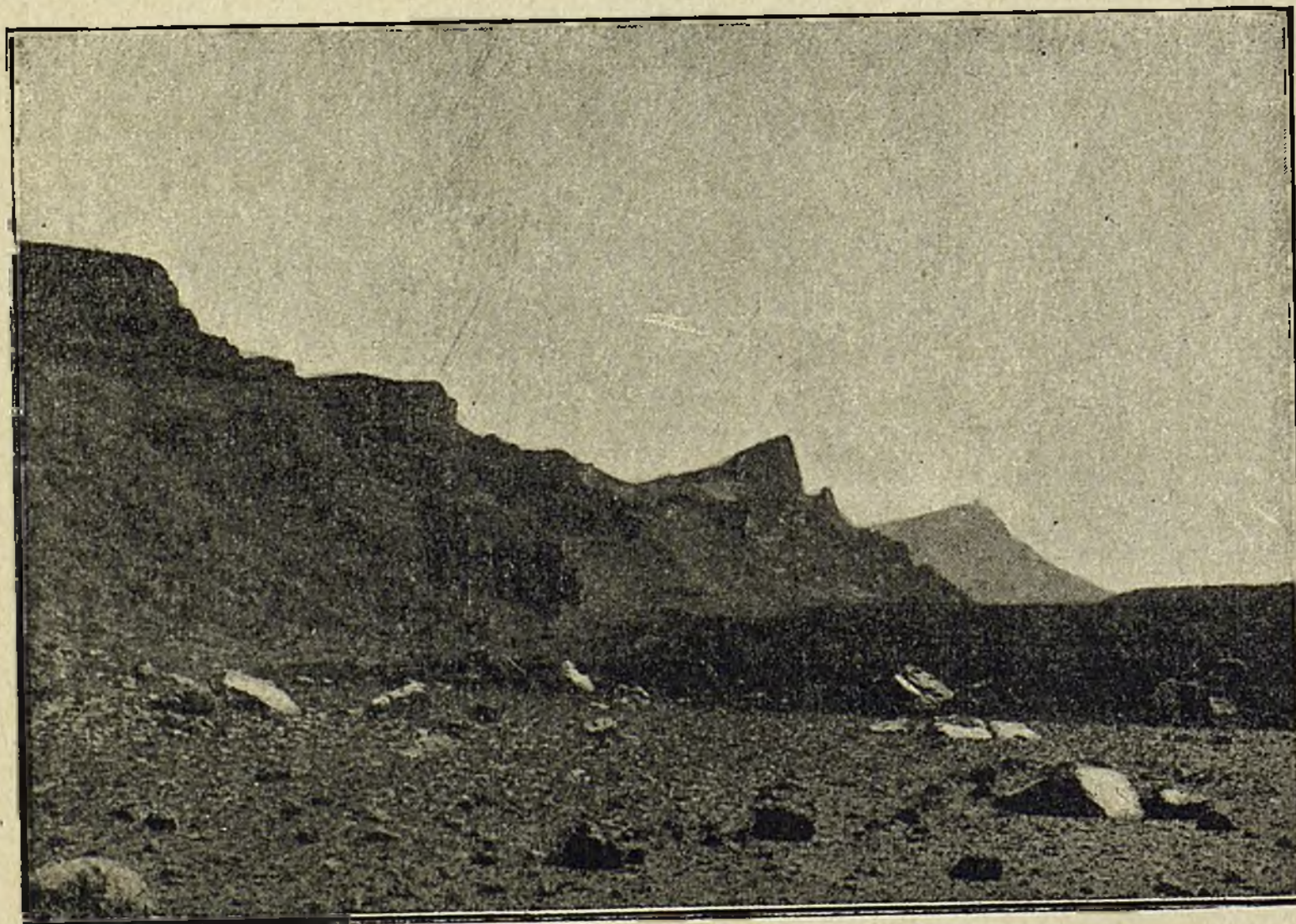


**Pared occidental de las Cañadas
Acantilado de 100 mts. de altura**

(Fot. Fz. Navarro)



Las Cañadas



Las Cañadas

Gala (1.334 metros), para descender por el Pico de Bolico (1.166 metros), Pico de Baracan (991 metros), hasta el Roque de Chinaco (553 metros), desde el cual baja el terreno rápidamente en colosal escalón, y se sumerge posteriormente en el mar, previa la formación de la pequeña península pedregosa de Teno, en la punta de su nombre.

La ladera del Teide, con pendiente en general uniforme, se extiende por el Norte hasta la costa, y por el Este y el Sur, a los 2.020 metros de altitud, forma una colosal olla semicircular con acantilada escarpa envolvente, a la cual coronan elevados riscos, que empezando en los Roques del Chavao, a los 2.214 metros, aumentan de altitud en el Sombrerito (2.512 metros); adquieren la máxima en la montaña de Guajara (2.914 metros) para descender después por la de Pasa-Girón (2.531 metros). Topo de la Gueta (2.491 metros). Montaña Colorada (2.353 metros). El Cabezón (2.156 metros) hasta la Fortaleza (2.139 metros), último extremo de esos muros verticales que cierran la gran concavidad conocida con el nombre de Las Cañadas.

La divisora de la Isla va por esos riscos desde el del Chavao hasta los de la Montaña Colorada; aquí les abandona, así como al borde de Las Cañadas, después de haber separado en La Cruz de Abreu (2.379 metros) a los llanos de La Maja e Infantes; continúa por El Corral del Niño (2.351 metros) hasta la Montaña de Izaña (2.362 metros).

En la Montaña de Izaña ya se nota perfectamente la divisoria, sigue por una elevada y aguda cumbre, se dirige por los cerros de La Negrita (2.202 metros) Ayesa (2.031 metros) Joco (1.908 metros) y Morra de Isarda (1.706 metros) a los Chupaderos, para perder transitoriamente su aparente relieve por desvanecerse en la pequeña planicie La Laguneta Alta (1.416 metros.)

Rebasada esa llanura, la arista divisoria, se muestra de nuevo ostensiblemente por los montes de Cabeza de Toro o de Fuentefría (1.510 metros), Pico de las Flores (1.310 metros) y Montañeta de La Esperanza (1.156 metros) dejando de ser perceptible en los llanos de Los Rodeos (630 metros) extensa llanura que sirve de enlace entre la parte central de la Isla y la región de Anaga.

El terreno se eleva nuevamente hacia el Norte de la llanura de Los Rodeos, su línea de separación de aguas la señalan las montañas del Pulpito (772 metros) Español (763 metros) y Mesa de Mota (738 metros). Al NE. de ésta se deprime para dar lugar al desfiladero de La Cantera (540 metros), sube a la accidentada región de Anaga, va por la Cruz de Taborno (1.020 metros), Roque de los Pasos (926 metros)

Roque de Anambro (850 metros) El Bailadero (643 metros) y Mesa del Sabinal (505 metros) desde cuyo punto desciende rápidamente a la punta de Anaga o de Las Salinas, antes de perderse bajo el mar.

La divisoria en sus extremos de Anaga y Teno, desprende gran número de contrafuertes que forman angostos valles, con acantilados barrancos y numerosas barranqueras, como esas regiones presentan por todas partes profundos abismos, simas, precipicios y despeñaderos, al lado de elevaciones enriscadas y de enhiestos roques, el alpinista encontrará en ellas, dentro de extensiones reducidas, bellezas naturales, panoramas, atractivos y dificultades que vencer, comparables a las que se le pueden presentar en las mayores fragosidades y asperezas de las sierras peninsulares.

La parte meridional de la Isla, al exterior del circo de Las Cañadas, la constituye una gran ladera flabeliforme, la cual si bien está estriada por las numerosas y profundas grietas, convertidas en barrancos, que de la cumbre descienden a la costa, no tiene ningún curso de agua permanente que pueda clasificarse como arroyo, riachuelo o río.

En ella existen numerosas montañetas de forma troco cónicas, con hoyas en su parte superior, conocidas en el país con el nombre de calderas, y se alzan entre los barrancos cuando al divagar hacia la costa les dejan lugar y extensiones apropiadas.

Las montañetas se siguen viendo en toda la ladera Sur, hasta llegar a la capital de la isla, también se presentan entre las grandes resquebraduras que en la del Norte, descienden desde la cumbre al mar, hendiduras que tienen fuertes pendientes en las partes más elevadas, y suaves en las proximidades de la costa.

La ladera Norte se extiende desde el Valle de Guerra, que la enlaza con la región de Anaga, hasta el talud del Tanque en las proximidades de la de Teno.

En esas laderas sólo se forman dos verdaderos valles: el de la Oratava, en la del Norte, y el de Güimar, en la del Sur.

El valle de la Oratava, cuyo sorprendente conjunto es la admiración de cuantos le contemplan, tiene una forma cuadrangular con lados de 11 kilómetros de longitud por término medio, constituidos: por la cumbre desde El Cabezón (2.156 metros) a la montaña Arenas de Joco (1.449 metros), por la costa desde la Punta del Guindarte a la de Barranco-Hondo; por la estribación que desprendiéndose de El Cabezón limita el Valle al poniente, y baja hasta la costa siguiendo las Piedras de la Gallega (1.809 metros) y Pastores (1.595 metros), el Asomadero (1.081 metros) y La Corona (751 metros), y el cuarto lado

por la loma, que, desprendiéndose de la divisoria general en las Arenas de Joco va por la Montaña Blanca (1.726 metros) y la de Las Ovejas (1.252 metros) a desvanecerse en la vertiente general de la ladera antes de llegar a la costa.

En la banda Sur y en la parte de la ladera que mira al Naciente, correspondiéndose con el valle de la Oratava, está el de Güimar, limitado por las estribaciones que arrancan de la cumbre en Izaña (2.302 metros) y Chirigel (1.716 metros), valle encuadrado entre esos dos puntos de la divisoria, separados 13 kilómetros, delineándose en el mismo la costa a 11 kilómetros de la cumbre, en una extensión de 10 kilómetros existentes entre La Caleta y Punta Larga.

Hacia la cumbre, sobre el Valle de Güimar, se ve la abrupta estribación de los Ramcs de Chó Marcial (2.020 metros) que se le desprende en Igeque (2.245 metros) y con otra que también de aquella se deriva en el Pico de Ayesa (2.031 metros), forman un pequeño valle superior con la superficie agrietada como la mayor parte de la Isla y cruzada de barrancos, siendo los principales los de las Pozas, La Cueva y Chavique, los cuales, al descender en dirección convergente, forman una pequeña cañada a dos kilómetros de la Divisoria.

A esa cañada la determina por el Sur la Montaña de las Arenas Negras (1.576 metros), formada por las lavas del volcán que a fines de 1704 y principios de 1705 asoló los campos de Güimar y Arafo.

Por la Degollada oriental de esa cañada sale un barranco con el nombre de Gambuesa, y llega a la costa, en la playa de la Vinda al Sur de la punta del Gauncho.

La Isla de Tenerife tiene 32 Ayuntamientos, unidos los poblados de los unos a los de los otros, con carreteras caminos de herradura.

En Santa Cruz de Tenerife (ciudad—40.839 habitantes.— A. 63.004 habitantes), capital de la Isla (180.307 habitantes) y de todo el archipiélago Canario, tienen su origen dos carreteras: una, que siguiendo la costa irá en su día por San Andrés, pago del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, al lugar de Taganana, pago del mismo Ayuntamiento, pero en la actualidad sólo llega a las primeras casas de San Andrés (Barrio—4.294 habitantes—nueve kilómetros S.—30 metros—A. Santa Cruz de Tenerife).

Sale de Santa Cruz de Tenerife la carretera denominada general del Norte, pasa por La Cuesta (Caserío—5 kilómetros, S. 320 metros —A. Santa Cruz de Tenerife), caserío importante por desprenderse en él a la izquierda la carretera que va a Fasnia y al Sur de la Isla.

Continúa la del Norte por La Laguna (Ciudad—6.287 habitantes—9 kilómetros S—550 metros—A 16.362 habitantes), y Tacorante (lugar—3 450 habitantes—20 kilómetros S—480 metros—A 5.071 habitantes); en el kilómetro 22 deja a la derecha a El Sanzal (lugar—550 habitantes—350 metros—A 1.645 habitantes), a la izquierda, en el kilómetro 24 a La Matanza de Acentejo (lugar—374 habitantes—515 metros—A 2.336 habitantes), pasa por La Victoria de Acentejo (Villa—2.744 habitantes—27 kilómetros—S 440 metros—A 3.010); Santa Ursula (lugar—1.473 habitantes—32 kilómetros S—280 metros—A 2.372); El Pinito (34 kilómetros S); El Drago (37 kilómetros S); Recalejo Bajo (lugar—941 habitantes—44 kilómetros S—205 metros—A 3.482 habitantes); San Juan de la Rambla (lugar—505 habitantes—52 kilómetros S—90 Klms.—A 2.277); Icod (villa—2.090 habitantes—60 kilómetros S—210 metros—A 7.517); Garachico (lugar—1.094 habitantes—66 Klms. S—20 metros—A 3.464 habitantes), y Silos (lugar—913 habitantes—72 kilómetros S—50 metros—A 1.736), terminando en Buenavista (lugar—807 habitantes—77 kilómetros S—120 metros—A 2.245) con un tramo en construcción entre Garachico y Silos.

Desde La Laguna hay una carretera sin terminar de 16 kilómetros, que irá a la Punta del Hidalgo al caserío Homicián, pasando por Tegueste (lugar—386 habitantes—7 kilómetros L—380 metros—A 2.237 habitantes); Tejina (lugar—218 habitantes—10 kilómetros L—200 metros—A Laguna), y Bajamar (lugar—189 habitantes—13 kilómetros L—40 metros—A Laguna).

Esta carretera y la general del Norte se unen con un ramal de 11 kilómetros que, pasando por el Valle de Guerra, enlaza a los lugares de Tacoronte y Tejina, situados en sus dos extremos.

Poco después de La Victoria de Acentejo, para salvar el profundo barranco Hondo y evitar el rodeo que actualmente hace la carretera general del Norte, así como sus rápidas pendientes, hay un tramo de carretera de dos kilómetros, tendiendo a la horizontal; parte de su kilómetro 29 y marcha a unirse a ella en las proximidades de Santa Ursula.

Desde El Pinito arranca a su izquierda un ramal de cuatro Klms. que va a la Villa de la Oratava (villa 4.536 H.—38 kls. 8—400 metros—A 11.242 habitantes); y desde la misma villa sale otra carretera de más de un kilómetro que se une en El Drago con la general del Norte.

En el Puerto de la Cruz (lugar—3 824 habitantes—20 metros—A 6.553 habitantes), nace una carretera de 35 kilómetros que empalma con la general del Norte en su kilómetro 38.

Realejo Alto (lugar—1.088 habitantes—385 metros—A 5.015 habitantes), se une a Realejo Bajo con un buen camino carretero de un kilómetro.

La Guancha (lugar—651 habitantes—620 metros—A 1.949 habitantes), situado al Sur de San Juan de la Rambla, se comunica con él, por un camino de 3,5 kilómetros, y El Tanque (lugar—318 habitantes—450 metros—A 1.422 habitantes), se enlaza con Garachico por un camino de herradura de 2,5 kilómetros.

Desde el Caserio de La Cuesta sale la carretera general del Sur que en su kilómetro 12 deja a seis kilómetros de distancia y a la derecha el lugar de La Esperanza (593 habitantes—970 metros—A El Rosario), el más importante del Ayuntamiento de El Rosario (A 3.588 habitantes); en su kilómetro 20 vemos a la izquierda a Candelaria (lugar—857 habitantes—10 metros—A 2.857 habitantes), y pasado el barranco de La Hidalga (23 kilómetros C) se desprende a la derecha una carretera de 3,5 kilómetros que va a Arafo (lugar—1.791 habitantes—470 metros—A 1.837 habitantes).

La carretera general del Sur cruza por Güimar (villa—2.366 habitantes 26 kilómetros—C—298 metros—A 5.897 habitantes), y llega a los 39,5 kilómetros a Fasnia (lugar—989 habitantes—460 metros—A 2.713 habitantes), en donde termina la parte construida.

Desde Fasnia se puede seguir recorriendo toda la banda Sur de la Isla, por el antiguo camino real, casi todo de herradura, con paso de verdaderas dificultades.

Ese camino empieza descendiendo hasta la Punta de Marfea (45 kilómetros C.), en la costa, asciende después, y a los 48,5 kilómetros empalma en la mitad de la carretera de siete kilómetros que sube del puerto Pase de Abona (caseria—191 habitantes—A Arico), sigue por esa carretera hasta Arico el Viejo (aldea—272 habitantes—52 kilómetros C—350 metros—A Arico) a donde vuelve de nuevo a ser camino de herradura, pasa por El Lomo de Arico (lugar—578 habitantes—56 kilómetros C—540 metros—A 3.496 habitantes), y El Reio (lugar—405 habitantes—59 kilómetros C—475 metros—A Arico, y llega a Granadilla de Aboca (villa—674 habitantes—66 kilómetros C—500 metros—A 3.513).

Desde la villa de Granadilla de Abonársela a la derecha un camino de herradura, de 10 kilómetros que en pendiente ascendente, sube a Vilaflor o Chasna (lugar—599 habitantes—1.350 metros—A 1.147 habitantes).

Pasa a Granadilla de Abona continúa el camino real por San Mi-

guel (lugar—977 habitantes—72 kilómetros C—605 metros—A 1 943). Arona (lugar—231 habitantes—80 kilómetros—540 metros—A 2.311); Adeje (villa—1.020 habitantes—88 kilómetros C—260 metros—A 2.263 habitantes); Guía de Izora (lugar—1.450 habitantes—104 kilómetros C—550 metros—A 4.329 habitantes) Chio (lugar—864 habitantes—108 kilómetros C—650 metros—A Guía de Izora y Santiago del Teide (villa—221 habitantes—116 kilómetros C—940 metros—A 1.514 habitantes), y pasando por El Tanque (lugar—318 habitantes—1.295 kilómetros C—470 metros—A 1.422 habitantes), empalma en la carretera general del Norte, habiendo echo un recorrido total de 132 kilómetros a contar desde el empalme en el caserío de La Cuesta.

Además de las carreteras y caminos mencionados hay uno que recorre casi toda la divisoria desde Anaga a Teno; pasa por la Laguna, sigue por la cumbre, desciende al Circo de Las Cañadas, continúa por la base del alto risco de Guajara y termina en Teno Bajo, en la punta de Teno, cerca del faro de su nombre.

De la mayoría de los lugares, aldeas y caseríos salen caminos ascendentes a la cumbre, o descendentes en dirección a la costa, hasta encontrar los de la banda Norte a la carretera y los del Sur también a la carretera del Sur o al antiguo camino real, que circunda a toda la Isla; unos cuantos continúan hasta los puertos o desembarcaderos que se encuentran en la costa. Todos esos caminos aprovechan generalmente la dirección de los barrancos, y los ascendentes que empalman con el de la cumbre, se utilizan para pasar de una a otra de las bandas de la Isla.

En general la Isla de Tenerife merece ser visitada en atención a los extraordinarios atractivos naturales que reúne, por su clima incomparable, por las ascensiones de miles de metros que se pueden hacer con sólo recorrer de siete a ocho kilómetros, por los terrenos incultos, áridos y carbonizados que contrastan con los frondosos bosques, sorprendentes jardines y lomas de exuberante vegetación lindantes con aquéllas, y por los fantásticos panoramas de extraordinaria belleza, debida a las inconcebibles tonalidades que adquieren sus componentes por las variedades de los matices rojos de sus escorias, de los oscuros de sus basaltos, de los dorados de sus lavas y de los irisados de sus floridos vegetales; panoramas que se extienden en una nitida atmósfera, bajo un cielo de azul purísimo y sobre unas esmeraldinas aguas festoneadas con las blancas espumas de sus olas al chocar contra los acantilados de la costa.

Como dentro de la Isla se pueden hacer ascensiones fáciles y cómodas, las del Teide (3.707 metros), y Mesa de Tejima (624 metros), ascensiones algo deficientes como las de Guajaza y del Almendrol (2.515 metros), otras penosas como las de la Fortaleza de Marca (912 metros) y de Guerguel (1.023 metros) y ascensiones emocionantes y peligrosas como las de los Roques de Taborno (703 metros) y de Anambro (850 metros), se comprenderá los atractivos que presenta Tenerife para el que tenga entusiasmo por el alpinismo.

Nota.—La primera palabra que figura dentro del paréntesis es para determinar la clase de entidad de población correspondiente a nombre que le precede, el número seguido de h expresa sus habitantes, el de m la altitud en metros, km S los kilómetros que le separan de Santa Cruz de Tenerife, km C del caserío de La Cuesta, y km L de la Laguna.

La letra A indica que el nombre que le sigue es del ayuntamiento, y cuando es un número, éste corresponde a la totalidad de los habitantes del término municipal.

Juan López Soler



Como dentro de la Isla se pueden hacer ascensiones fáciles y co-
modas, las del Teide (3.707 metros) y las de Tejina (621 metros),
ascensiones algo difíciles como las de Gargajón y del Almacén de
(3.215 metros), otras panosas como las de la Fortaleza de Matas (913
metros) y de Guaymas (1.023 metros) y ascensiones sencillas y
seguras como las de los Ropas de Taborno (703 metros) y de
Ananico (850 metros), se comprenden las estructuras que presen-
ta Tenerife para el que tenga entusiasmo por el alpinismo.

Nota. La primera palabra que figura dentro del paréntesis es
para determinar la clase de entidad de población correspondiente a
nombre que se precede. El número seguido de n expresa sus habitan-
tes, el de m la altitud en metros, km 2 los kilómetros que se separan
de Santa Cruz de Tenerife, km 0 del caserío de La Cuesta, y km 1
de la Laguna. En el caso de las localidades que se separan
de la Laguna A indica que el nombre que le sigue es del ayuntamiento,
y cuando es un número, éste corresponde a la totalidad de los habi-
tantes del término municipal.



CUENTAS DEL AÑO DE 1919

INGRESOS

RESUMEN DE INGRESOS Y PAGO

[illegible]

V.º B.º
EL PRESIDENTE,
ANTONIO PRAST

PAGOS DURANTE EL AÑO 1919

PAGOS

CTS.			PESÉTAS	CTS.
37	Gastos de local social		4.324	25
	Alquileres	1.650,00		
	Personal y gratificaciones	1.721,50		
	Alumbrado	183,15		
	Muebles e instalación	694,60		
	Fianza	75,00		
	Gastos del Chalet		10.105	70
	Carbón y portes	1.151,95		
	Personal y gratificaciones	3.554,25		
50	Obras y reparaciones	481,30		
	Leña	350,00		
	Muebles y enseres	2.846,90		
	Gastos de agua	66,00		
25	Seguro de incendios	350,00		
	Instalación del Teléfono y abono un año	407,65		
	Lavado de ropa	158,40		
	Alumbrado	243,30		
	Útiles de limpieza	154,20		
	Portes	130,20		
	Varios	211,55		
	Gastos generales		2.021	30
	Cobranza de recibos	275,50		
	Impresos y sellos	271,40		
	Insignias	411,75		
	Material de secretaría, impresos, etc.	676,20		
	Alquiler sillas para conferencias	105,00		
	Varios	281,45		
	Anuario		3.869	62
	Concursos		982	20
	Deportivos	352,1b		
	Literarios y artísticos	630,05		
	Fondo de refugios		11.329	93
	Refugios Gredos, a cuenta obras nuevo y reparaciones viejo	5.031,23		
	Refugios Maliciosa, terminación	6.088,70		
	Intereses	210,00		
	Gastos de refugios		4.204	05
	Refugio Cotos, ampliación	4.105,05		
	» Siete Picos	99,00		
	Gastos a cuenta de 1920		350	
	Comisión anuncios Anuario	250,00		
	Timbres para los recibos	100,00		
			37.187	05
	Existencias en 31 de Diciembre de 1919		2.085	07
25			39.272	12

EL TESORERO,
EMILIO VICENTE ARCHE

INVENTARIO DEL CLUB ALPINO ESPAÑOL EN 31 DE DICIEMBRE DE 1919

ACTIVO			PASIVO		
	Pesetas	Cts.		Pesetas	Cts.
Refugio general	72.521	17	Empréstito de Refugios	14.650	
» Paular.	6.950	85			
» Gredos	3.909	54			
» Maliciosa	8.209				
» Siete Picos	3.479	40			
Caja	2.085	07			
Insignias.	269	25			
Mobiliario y enseres Chalet Coste	14.623	83			
Id. id. del domicilio	2.637	41			
Calefacción	2.280				
Caja de Ahorros de Madrid. Existencia.	4.514	37			
Fianzas	75				
Refugio Gredos nuevo.	3.008	40			
Teléfono.	315				
Pagos a cuenta de 1920	350				
	125.238	29		14.650	

Resumen

V.º B.º
EL PRESIDENTE,
ANTONIO PRAST

Importa el activo pesetas 125.238,29
Id. el pasivo id. 14.650,00
Capital efectivo..... 110.588,29

EL TESORERO
EMILIO VICENTE ARCHE

CLUB ALPINO ESPAÑOL

SOCIOS DE HONOR

Don Ignacio Bolivar

Director del Museo de Ciencia Naturales

Profesor Hugo Obermaier

Sr. Marqués de Villavieja de Asturias

Sr. Conde de Saint-Saud

Don F. R. Schrader

Don Constancio Bernaldo de Quirós

D. José Zabala

SOCIOS PROTECTORES

Sr. Director de la Compañía de los Cami-
nos de Hierro del Norte de España

Sr. Ingeniero Jefe del Servicio de Explo-
tación de la misma

Don Manuel Bustamante

Don Ivataro Uchiyama

Don José Caña

Don. José Luis Oriol

Doña Heliodora Velasco

Sr. Marqués de la Vega Inclin

Señora Marquesa de Valdeolmos

Sr. Don Jorge Marquet

LISTA POR ORDEN ALFABÉTICO DE LOS SEÑORES SOCIOS DEL CLUB ALPINO ESPAÑOL EN EL AÑO 1920

A

921	Abad y Berger, José.....	Serrano, 51
557	Abella y Vera, Joaquín.....	Costanilla de los Angeles, 2
752 a 766	Academia de Artillería.....	Segovia
539	Acilu Pascual, Emilia G. de.....	Lisboa, 8
538	Acilu Pascual, Fernando G. de	Lisboa, 8
534	Acilu, Manuel G. de	Lisboa, 8
139	Achúcarro, Severino	Residencia Estudiantes (Hipódº)
68	Adcock, Cecil.....	Plaza de las Cortes, 6
66	Adcock, Sra. de.....	Plaza de las Cortes, 6
688	Aguila y Solá, Manuel del	Cadarso, 4
337	Aguilar, Lorenzo.....	Plaza de la Lealtad, 2
92	Aguilera, Joaquín de.....	Orellana, 9
425	Aguilera y Osorio, Joaquín.....	Orellana, 14
137	Aguilera, Juan.....	Lealtad, 20
18	Aguinaga, Carolina.....	Sagasta, 29
3	Aguinaga, José.....	Almagro, 26
342	Ahumada, Marqués de.....	Sagasta, 26
736	Alarcón de Weydman, Ricarda.....	Travesía de Trujillos, 3
927	Alba, Santiago.....	Príncipe de Vergara, 78
72	Albiz, Conde de	Maldonado, 4
202	Alburquerque, Duque de.....	Paseo de Recoletos, 13
134	Alcazar, Pepita del.....	Plaza de San Andrés, 2
91	Aldama, Ignacio de	Plaza de la Independencia, 5
201	Aldama, Marqués de	Jorge Juan, 9
292	Aldama, Marquesa de	Jorge Juan, 9
626	Aldeanueva y de Andrés, Ignacia	Castellana, 64
656	Aldeanueva, José María	Alberto Aguilera, 40
625	Aldeanueva y de Andrés, Roberto.....	Castellana, 64
536	Alfonso de Celada, Fernando	Valenzuela, 6
211	Alonso, Manuel	Alarcón, 15
676	Alonso J. Cuenca, Rodrigo	Urzaiz, 13 (Vigo)
677	Alonso J. Cuenca, Salvador.....	Arenal, 128 (Vigo)
707	Altamira, Juana.....	Lagasca, 101
706	Altamira, Pilar.....	Lagasca, 101
115	Altamira y Redondo, Rafael	Lagasca, 101

343	Altamira, Vizconde de.....	Zurbarán, 11
853	Alvarez López, Antonio	Silva, 34
871	Alvarez Rodenas, Eduardo.....	Lagasca, 42
288	Alvarez Cot, Emilio.....	Silva, 34
487	Alvarez Sagrera, Manuel.....	Libertad, 23
614	Alvarez de la Braña, María Luisa.....	Goya, 61
110	Alvarez Carballo, Octavio	Plaza de Alonso Martínez, 5
648	Alvarez Quevedo, Telesforo	Mendizabal, 8
700	Amat de Larrua, Basilio.....	Glorieta Chamberí-Imp. Clásica
848	Amat y Furió, Vicente	Goya, 37
305	Amboage, Marqués de.....	Lagasca, 86
306	Amboage, Marquesa de.....	Lagasca, 86
302	Amezua y Mayo, Enrique G. de.....	Avenida Conde de Peñalver, 24
61	Amezua, José G. de.....	Avenida Conde de Peñalver, 24
1	Amezua, Manuel G. de.....	Avenida Conde de Peñalver, 24
143	Amunategui, Francisco.....	Moreto, 1
128	Andrada, Francisco.....	Carrera de San Jerónimo, 12
362	Andreu, Francisco.....	Travesía Convento, 1 (Gijón)
122	Angulo de Zozaya, Concepción.....	Encarnación, 12
910	Animarlo San Román	Ballesta, 11
423	Arana y Tarancón.....	General Castaños, 13
727	Arche, Angel V.....	Fuentes, 12
728	Arche, Carmen V.....	Fuentes, 12
299	Arche, Consuelo V.....	Fuentes, 12
77	Arche, Emilio V.....	Fuenter, 12
338	Arche, Juan V.....	Fuentes, 12
339	Arche, Ricardo V.....	Fuentes, 12
263	Arenillas, Anselmo.....	Montera, 22
262	Arenilla, Julio	Montera, 22
264	Arenillas, Mariano	Montera, 22
603	Arenillas, Purificación	Montera, 22
71	Arévalo, Felipe	Santa Engracia, 147
184	Argota y Robledo, José.....	Torija, 6
640	Arguelles Vazquez, José.....	Preciados, 21
334	Armiñán y Bertrán, Carmen	Plaza Independencia, 2 dupdo.
4	Armiñán, Luis	Plaza Independencia, 2 dupdo.
333	Armiñán y Bertrán, María Luisa	Jorge Juan, 63
920	Arnal Rojas, Manuel	Santa Teresa, 8
51	Aribas, Pedro	O' Donell, 7
692	Arroyabe, Joaquín L. de.....	Alcalá, 140
693	Arroyabe José de	Alcalá, 140
113	Artajo, Ana María	Princesa, 12
526	Asín Vidaurreta, Carmen.....	Atocha, 20
577	Asín Vidaurreta, Filomena	Atocha, 20
597	Asín Palacios, Luis.....	Preciados, 23
678	Asín Vidaurreta, Luis.....	Atocha, 20
729	Asin, Pilar	Atocha, 20
575	Asín Vidaurreta, Vicenta.....	Atocha, 20

690	Astrup, Emilio.....	Zorrilla, 4
129	Atart de la Plaza, Francisco	Valverde, 23
732	Augustín Ortega, Blanca	Alcalá, 73
733	Augustín Ortega, Dolores	Alcalá, 73
270	Augustín, Eduardo	Alcalá, 73
731	Augustín Ortega, Ricardo	Alcalá, 73
154	Auñón y Comes, Antonio.....	Huertas, 70
879	Ayllón Torroba, Benito	Carrera de San Jerónimo, 38
380	Azcárate y Florez, Justino.....	Velazquez, 72
439	Azcárate, Pablo	Velazquez, 75
427	Aznar, Ignacio.. :.....	Felipe IV, 9

B

602	Baez Velasco, Eligio	Puerta del Sol, 6
119	Bailly Baillere, Enrique	Goya, 19
611	Balderrabano Abarca, Manuel.....	Finca de Pavones (Vallecas)
933	Balenchana, José Antonio	Barquillo, 27
335	Ballesteros, Ceferino	Alcalá, 48
363	Ballesteros, Serafín	Alcalá, 48
6	Bárcenas, Domingo de las	Serrano, 59
321	Bárcena, Fernando.....	Lealtad, 13
488	Bargueño Hernández, Pablo	Bordadores, 3
379	Barón, Leopoldo	Ramón de la Cruz, 35
806	Bastos Mora, Francisco.....	Almagro, 10
944	Bastos Aurart, José	Manuel Silvela, 14
768	Bastos Amat, Manuel.....	Paseo de la Castellana, 11
769	Bastos de Bastos, María Consolación	Paseo de la Castellana, 11
914	Bastos, Mariano.....	Conde de Xiquena, 10
945	Bastos, Teresa P. de	Manuel Silvela, 14
340	Bauer, Eduardo.....	San Bernardo, 54
62	Bayo, Enrique (Conde de San Jorge).....	Hotel Palace
67	Benitez, José	Claudio Coello, 20
797	Benito Barrachina, Pedro.....	Princesa. 61
273	Bermejillo, Javier.....	Paseo del Cisne, 33
844	Bernabeu de Yeste, Antonio	Sagasta, 17
809	Blanco de Sabater, Regina	Marqués de Villamejor, 3
72	Bloy, Leoncio.....	Monte Esquinza, 12
275	Bloy, Zaida.....	Hotel Ritz
555	Bonastre, Martín	Montera, 51
396	Borrajo Carrillo, Eusebio	Moreto, 1
531	Borrajo Carrillo, Pedro.....	Moreto, 1
567	Borrallo Nneda, Luis.....	Plaza de Nicolás Salmerón, 2
261	Borrallo, Paulino.....	Plaza de Nicolás Salmerón, 2
37	Borrego Lozano, Eduardo	Plaza del Progreso, 14
812	Bosch de López Sandino, Carmen	Génova, 11
267	Botella, Aurelio.....	General Castaños, 15
279	Botella y Montoya, Ernesto	Conde de Xiquena, 15 y 17

845	Bourbón, Fernando de L.....	Almagro, 48
132	Brandoy, Concepción.....	Avenida Conde de Peñalver, 15
131	Brandoy, Francisco	Avenida Conde de Peñalver, 15
312	Braña, Enrique A. de la.....	Goya, 61
127	Bravo y Díaz Cañedo, Carlos.....	Arrieta, 15
69	Bravo, José.....	Arrieta, 15
152	Bravo Villasante, Juan	Príncipe, 10
793	Bravo, Pascual	Hermosilla, 44
116	Breñosa, Rafael.....	Paseo de Rosales, 6
310	Burguet Elisarri, Rosa	Lagasca, 86
227	Buser, Arnaldo.....	Esparteros, 6
631	Bustelo Vazquez, Francisco	Barquillo, 14
564	Bustelo Vazquez, Ramón.....	Barquillo, 14

C

512	Caamaño, María	Paseo de la Castellana, 64
355	Caamaño, Segundo	Paseo de la Castellana, 64
416	Caballero Cuzani, Antonio	Hortaleza, 29
740	Caballero Azcárate, Felix.....	Hortaleza, 06
741	Caballero Azcárate, Rita	Hortaleza, 106
142	Cabañas y Botín, Francisco.....	Felipe, IV, 5
52	Cadenas, Francisco.....	Fernando VI, 17
782	Chavarri, Antonio R. de.....	Lealtad, 5 y 7
42	Calvo, Lisardo.....	Alcalá, 63
63	Calvo, Manrique.....	Lista, 10
894	Calleja Gómez, Adela.....	Campomanes, 8
895	Calleja Gómez, Blanca	Campomanes, 8
645	Calleja, Fernando.....	Campomanes, 8
891	Calleja Fernández, Francisco	Campomanes, 8
893	Calleja Gómez, Francisco	Campomanes, 8
730	Calleja Gómez, Luis	Campomanes, 8
747	Calleja, Rosa	Campomanes, 8
662	Camins Ros, Iosé	Hortaleza, 42
180	Campo, Luis del.....	Montalbán, 11
594	Cantos y Saiz de Carlos, Ramón	Serrano, 28
368	Caro, Francisco	Cruz, 19
882	Carrasco Cadenas, Enrique	Sagasta, 19
776	Carrasco Muñoz, Jesús	Lope de Vega, 55 a 61
737	Carrasco y Pérez de Isla, María	Lope de Vega, 55 a 61
858	Carrillo de Prats, Josefa.....	Atocha, 16
751	Carrozas Herbada, Jesús.....	Fuencarral, 102
462	Cartagena y de Coca, José.....	Cardenal Cisneros, 76
43	Casares, José.....	Pza. Sta. Catalina de Donados, 2
705	Castañeira y Arinet, Antonio	Ferrer del Río, 4
820	Castaño, Fernando.....	Fernandez de los Ríos, 25
601	Castells Zamuy, Antonio	Plaza de Herradores, 12
599	Castells y Huertas, Antonio.....	Plaza de Herradores, 12

915	Castells y Cabezón, José	Plaza de Herradores, 12
600	Castells y Huertas, Josefina	Plaza de Herradores, 12
149	Castillejo Duarte, José	Moreto, 1
118	Castillo Fiel, Conde de	Goya, 19
866	Castillo y Campos, Francisco José	Recoletos, 2
414	Castro, Américo	Lagasca, 117
391	Castro de la Jara, Rafael	Caracas, 9
373	Catalá Armisén, Ernesto	Mayor, 46
593	Catalán Sañudo, Miguel	Residencia Estudiantes (Hipód°)
325	Catalina Sánchez, Angel	Glorieta de Bilbao, 4
792	Caux, Ernesto G. de	Zurbarán, 5
791	Caux, Ernesto G. de	Zurbarán, 5
942	Cavín, Andrés	Daoiz, 6
800	Cervino y de Aguirre, Patrocínio	Plaza de España, 7
430	Clavijo, Conde de	Claudio Cuello, 1 dupdo.
70	Cocagne, León	Banco Español de Crédito
457	Codina y Luque, José	Jorge Juan, 30
856	Colás Hontán, José Luis	Alcalá, 67
905	Colás y Hontán, Manuel	Alcalá, 67
566	Colás y Sacristán, José María	Bárbara de Braganza, 18
344	Colorado, Eugenio	Zurbarán, 11
663	Comín, Francisco	Fernando VI, 23
83	Comyn, Antonio	Alcalá Galiano, 8
932	Concas Mencanini, Elena	Recoletos, 17
250	Coppel, Alfonso	Fuencarral, 27
402	Coppel Gerlach, Ana	Fuencarral, 27
248	Coppel Dessauer, Carlos	Fuencarral, 27
435	Coppel Gerlach, Carlos	Fuencarral, 27
332	Coppel Gerlan, Carlota	Fuencarral, 27
249	Coppel, Carmen	Fuencarral, 27
403	Coppel Gerlach, Elena	Fuencarral, 27
524	Coppel de Fernández, Emilia	Preciados, 5
418	Coppel Gerlach, Luis	Fuencarral, 27
404	Coppel Gerlach Luisa	Fuencarral, 27
99	Corachán, Antonio	Credit Lyonnais
702	Corrochano Miranda, Alberto	Recoletos, 2 tripdo.
703	Corrochano Miranda, Gloria	Recoletos, 2 tripdo.
696	Corrochano, Gregorio	Recoletos, 2 tripdo.
659	Cortezo Collantes, Gabriel	Serrano, 58
146	Corujedo, Angeles	Príncipe de Vergara, 11
147	Corujedo, Carmen	Príncipe de Vergara, 11
618	Costi y G. de Tuñón, Carlos	Alarcón, 5
617	Costi y G. de Tuñón, Francisco	Alarcón, 5
79	Creagn, Joaquín	Atocha, 113
97	Crespo González, Andrés	Goya, 19
511	Crespo Gil Delgado, Carlos	Plaza de Colón, 3
00	Criado de Michaud, Consuelo	Alberto Aguilera, 23
666	Crooke y Fontagoud, Francisco	

465	Cruz Lópcz Larrañaga, Elena.....	Velazquez, 10
135	Cruz López Larrañaga, José	Velazquez, 10
410	Cruz López Larrañaga, María	Velazquez, 10
409	Cruz López Larrañaga, Mercedes.....	Velazquez, 10
406	Cruz López Manterola, José.....	Velazquez, 10
408	Cruz López Larrañaga, Pedro.....	Velazquez, 10
680	Cubillo Valdés, Francisco Javier.....	Claudio Cuello, 8
208	Cubillo, Luis	Claudio Cuello, 8
296	Cuenllas y Rubio, Asunción.....	Augusto de Figueroa, 11 y 13
590	Cuenllas y Rubio, Manuel.....	Augusto de Figueroa, 11 y 13

D

682	Damián, Guillermo.....	Avenida Conde de Peñalver, 24
232	Dangers, Leonardo.....	Paseo Prado, 16 (Banco Alemán)
647	Dávila Zaraquiain, Manuel.....	San Opropio, 7
328	Delgado Tena, Anita.....	Monte Esquinza, 11
509	Delgado, Francisco de Asís.....	Monte Esquinza 11
327	Delgado, Francisco de Asís.....	Monte Esquinza, 11
483	Delgado y Tena, María Gabriela	Monte Esquinza, 11
604	Díaz Sáinz, Angel.....	Carrera de San Jerónimo, 5
654	Díaz, Arcadio.....	Avenida Conde de Peñalver, 17
390	Díaz de Isla, Carmen	Almagro, 26
655	Díaz, Concepción	Avenida Conde de Peñalver, 17
777	Díaz Lago, Joaquín.....	Avenida Conde de Peñalver, 17
836	Díaz Alonso de Dic, Josefina.....	Almirante, 15
45	Díaz Zuaza, Ignacio.....	Luchana, 37 dupdo.
494	Díaz Fernández de los Santos, María	Barquillo, 30
493	Díaz Alonso, Mariano	Barquillo, 30
819	Díaz de Mendoza, Mariano.....	Plaza de la Independencia, 8
495	Díaz Fernández de los Santos, Natividad .	Barquillo, 30
605	Díaz Sáinz, Teresa.....	Carrera de San Jerónimo, 51
616	Díaz Sáinz de Baranda, Valero.....	Carrera de San Jerónimo, 51
596	Díaz Fernández, Valero	Carrera de San Jerónimo, 51
839	Dic y Díaz, Ana María.....	Almirante, 15
837	Dic y Díaz, Josefina.....	Almirante, 15
838	Dic y Díaz, Gonzalo	Almirante, 15
231	Diez Santos, Vicente	Larra, 6
138	Diz Flores, Fernando	Velazquez, 75
197	Diz Flores, Guillermo.....	Velazquez, 75
17	Diz Flores, Pablo	Velazquez, 75
748	Domínguez de la Cámara, Luis	Barquillo, 13
711	Domínguez Tenreiro, Luis.....	Barquillo, 13
669	Domínguez, Martín.....	Residencia Estudiantes (Hipódº)
553	Donoso Cortés, Juan	Lagasca, 37
7	Dupuy de Lôme, Enrique	Velazquez, 22
788	Durán, Ernesto	Barquillo, 26
808	Durán Martínez, Gustavo.....	Conde de Aranda, 14

- 786 Durán, José..... Barquillo, 26
789 Durán, Josefina Barquillo, 26

E

- 779 Enterria y Gaizán, Manuel..... Mayor, 16
770 Enterria y Gaizán, María Mayor, 16
935 Escápio y Núñez del Pino, Federico Lista, 5
192 Escrivá, Alfonso..... Luna, 11
612 Espina y Lungé, Consuelo..... Goya, 61
64 Esteban, Luis..... Príncipe de Vergara, 5

F

- 206 Fajardo, Desiderio Postas, 25 y 27
144 Fajardo, Enrique..... Montera, 9 y 11
874 Fargesón de Medinaveitia, Nelly Lagasca, 171
878 Felgueroso F. Nespral, Secundino..... Príncipe de Vergara, 8
210 Fernández, Adolfo Alcalá, 33
160 Fernández Ascarza, Alfonso Alfonso, XII (Observatorio)
523 Fernández Coppel, Antonio..... Preciados, 5
145 Fernández y Fernández, Antonio..... Preciados, 5
579 Fernández-Cancela, Consuelo..... Marqués de Urquijo, 3
326 Fernández Catalina, Domingo Don Felipe, 11 y 13
743 Fernández de Liencres, Fernando..... Plaza de Matute, 9
274 Fernández-Cancela, José Marqués de Urquijo, 3
468 Fernández de Liencres, José Plaza de Matute, 9
665 Fernández-Cancela y Martínez, José..... Santa Teresa, 14
161 Fernández Azcarza, Lucía..... Alfonso, XII (Observatorio)
948 Fernández Iruegas, Luis..... Prim, 13
322 Fernández Gamboa, Luis Lista, 8
872 Fernández de A. Rodenas, Margarita..... Lagasca, 42
695 Fernández Ascarza, María Teresa Alfonso XII (Observatorio)
259 Fernández de Liencres, Miguel..... Plaza de Matute, 9
162 Fernández Ascarza, Victoriano Alfonso XII, (Observatorio)
947 Fernández Noguera, Victor..... Velazquez, 10
852 Fiter y Clavé, Ignacio..... Castelló, 48
890 Flischner, Julio Hortaleza, 146
313 Follich, Mont Santa Catalina, 12
644 Font y Esters, Ricardo Desengaño, 25
884 Fora Leblanc, Ricardo..... General Castaños, 4
544 Forgas y Prat, Eduardo..... Alarcón, 6
186 Fortún, Luis..... Paseo del Prado, 22
621 Francisco y Angulo, Luis de..... Ferraz, 84
851 Fuentes Alvarez, Julio Cervantes, 30

G

- 76 Gallardo, Antonio..... Alcalá, 20
6 Gallego, Fernando (Marqués de Quintanar) Felipe V, 2

428	Gamazo, José María.....	Jorge Juan, 6
502	Gamboa, Emilio F. de.....	M. Villamejor, 4
255	Gancedo Rodríguez, Aurora.....	Paseo de la Castellana, 24
256	Gancedo Rodríguez, Carlos.....	Paseo de la Castellana, 24
96	Gancedo Rodríguez, Elvira.....	Paseo de la Castellana, 24
32	Gancedo, Gabriel.....	Paseo de la Castellana, 24
392	Gancedo Rodríguez, José.....	Paseo de la Castellana, 24
193	Gancedo Rodríguez, Luisa.....	Paseo de la Castellana, 24
393	Gancedo Rodríguez, María.....	Paseo de la Castellana, 24
107	Gancedo Rodríguez, Pedro.....	Carrera de San Jerónimo, 34
675	García Alfageme, Angel P.	Conde de Romanones, 13
370	García y Díaz, Antonio.....	Bolsa, 16
668	García, Basilio.....	Avenida. Menendez y Pelayo, 27
743	García Moreno, Eduardo.....	Atocha, 73
934	García Mouton, Elena.....	Paseo de la Castellana, 10
229	García Gonzalo.....	Ayala, 23
628	García Gambon, Jaime.....	Marqués de Urquijo, 38
520	García Bellido, Joaquín.....	Alcalá, 111
542	García y García Zaballa, Juan José.....	San Mateo, 8
268	García Rivacova, Leoncio.....	Goya, 3
228	García, Lorenzo.....	Ayala, 23
541	García Alfageme, Luis P.	Conde de Romanones, 13
896	García Roco, Luis.....	Plaza de Nicolas Salmerón, 2
720	García de Sánchez, Luisa.....	Sagasta, 25
857	García Rives, Rafael.....	Arrieta, 17
926	García Royuela, Rafael.....	Lista, 21
718	García Escudero, Tirso.....	Nuñez de Arce, 7 y 9
331	Gerlach de Coppel, Luisa.....	Fuencarral, 27
474	Gianello Marco, Fernando.....	Sevilla, 12 y 14
473	Gianello Marco, Tomás.....	Sevilla, 12 y 14
266	Gil Antuñano, Agustín.....	Tetuan, 23
20.	Gil Alfonso.....	Preciados, 7
624	Gil Mariscal, Félix.....	Lagasca, 7
252	Gil Mateos, Manuel.....	Corredera Alta, 14
463	Gimeno Valentín, Emilia.....	Barquillo, 4 y 6
464	Gimeno Fernández, Mariano.....	Plaza de la Independencia, 10
922	Giner de los Rios, Carlos.....	Septimania, 17 (Barcelona)
48	Giráldez, Antonio.....	Lista, 20
244	Giráldez, Guillermo.....	Lista, 20
47	Giráldez, Juan.....	Lista, 20
75	Giráldez, María.....	Lista, 20
125	Girod, Luis.....	Postas, 25 y 27
876	Girod Roches, Juan.....	Lopez de Hoyos, 61
877	Girod Roches, María.....	Lopez de Hoyos, 61
911	Girod Uruñuela, Guillermo.....	Postas, 25
912	Girod, Jorge.....	Postas, 25
892	Gómez de Calleja, Concepción.....	Campomanes, 8
651	Gómez Rodulfo, José.....	Hileras, 4

424	Gómez Chacón, José María	Villa Bean Sejour — Calle Castelar — Reinosa.
171	Gómez, Manuel	Paseo del Prado, 3
486	Gómez Acevo, Tomás.	Serrano, 35
540	González Navas, Antonio	Carmen, 23
738	González de Ubieta, Carlos.....	Clavel, 13
27n	González Orduña de Liñán, José.	San Lorenzo, 2 dpdo.
88	González, José Fernando	San Mateo, 15
724	González Orduña Salcedo, José	San Lorenzo, 2 dpdo.
671	González Herrero, José.....	Oviedo.
78	González, José María	San Mateo, 15
365	González, José María.....	Paseo de Recoletos, 25
213	González Núñez, Luis.....	Los Madrazo, 32
749	González de Linares, Luis	Avenida de la Plaza de Toros, 26
563	González Iglesias, Rafael	Plaza de Oriente, 8
65	Goyanes, José	Serrano, 43
783	Goyanes Echegoyen, José	Serrano, 43
492	Grases, Enrique.....	Felipe IV, 11
174	Grases, Manuel	Felipe IV, 11
547	Grau, Pablo	Colmenar Viejo.
316	Guerrero, y Gómez, Petra	Plaza del Angel, 18
156	Guinea Sopena, José	Fucar, 22
585	Gutierrez Salamanca, Esteban	Velazquez, 22
658	Gutierrez Balbas, Leopoldo.....	Conde de Xiquena, 5
90	Gutierrez del Arroyo, Manuel.....	Santa Engracia, 20

H

221	Harguindey, Carmen.....	Serrano, 47
825	Hamilton, Cecilia	Fortuny, 53
826	Hamilton, John	Fortuny, 53
30	Heredia Spinola, Conde de.....	Marqués del Duero, 7
376	Heredia y Barrón, Federico.....	Alcalá, 101
100	Hermant, Eugenio	Barquillo, 1
939	Hernández Sampelayo, Jesús	Barbieri, 1 dpdo.
387	Hernández y Hernández, Manuel.....	Fuencarral, 10
485	Herrera José.....	Olozaga, 12
915	Herrero y Hasset, Wilfredo.....	Plaza de Santa Barbara, 2 dpdo.
949	Hidalgo, Baltasar	Marqués de Urquijo, 41
15	Huerta, Ricardo de la.....	Serrano, 59

I

369	Ibarra, Agustín	Echegaray, 10
588	Ibarreta, Juan A. de.....	Velazquez, 14
194	Inchausti, Juan.....	Avenida Conde de Peñalver, 24
592	Inciarte, Fernando	Hotel de Roma
900 a 904	Instituto Escuela	Miguel Angel, 8

558	Iraola y Palomeque, Antonio.....	Travesía de Trujillos, 3
554	Iraola y Palomeque, Jesús	Travesía de Trujillos, 3
569	Iribarren Cabanilles, Ramón	Alcalá, 83
629	Isern y Romá, Juan	Antonio Grilo, 10
613	Izquierdo, Fernando	Eguilaz, 9

J

608	Jardón, Fernando	Núñez de Balboa, 35
505	Jequier, Jean Louis	Plaza de Bilbao. 1
285	Jiménez Fraud, Alberto	Residencia de Estudiantes.
699	Jiménez Moreno, Francisco	Luchana, 21
574	Jiménez de la Puente, Luis	Ayala, 41
336	Jiménez López, Manuel.....	Infantas, 34
560	Junquera y Ruiz Gómez, Carlos	Lealtad, 15
561	Junquera y Ruiz Gómez, José Ramón.....	Lealtad, 15
834	Junquera y Ruiz Gómez, María Concepción	Lealtad, 15
836	Junquera y Ruiz Gómez, Natividad.....	Lealtad, 15
44	Junquera y Ruiz Gómez, Santiago	Lealtad, 15

K

126	Keppler, Carlos.....	Caballero de Gracia, 10
170	Kindelán, Juan Antonio	Marqués de Urquijo, 19
9	Kindelán, Ultano.....	Marqués de Urquijo, 19
87	Kocherthaler Sra. de Kuno	Lealtad, 9
89	Kocherthaler, Kuno	Lealtad, 9

L

242	Labat, Vicente.....	Serrano, 8
908	Lacasta, Marqués de	Mayor, 14
868	Landendorff, Enrique	Bolsa, 16
868	Landerdorff, Lilly.....	Lagasca, 111
595	Lafora, Rafael	Plaza de las Cortes, 4
744	Lana Sarrate, Casimiro	Muntaner, 102, (Barcelona)
480	Landaluce, Alfonso	Alcalá, 31
796	Lang de Salas, Isabel.....	Lista, 8
311	Langes de Schoppenausen, Isabel.....	Lagasca, 86
407	Larrañaga, Mercedes	Velazquez, 10
708	Larrauri Mercadillo, José Ramón.....	Francisco Rojas, 2
241	La Rosa de Alvarez, Caridad	Arenal, 128. (Vigo)
239	La Rosa Sánchez, Diego.....	Valverde, 36
715	La Rosa y Jiménez, Diego	Valverde, 36
240	La Rosa y Jiménez, María Luisa.....	Valverde, 36
582	Latorre López, Santiago.....	Montera, 33
429	Laufer, Carlos	Juan de Mena, 7

550	Laviña Beranger, Leocadia	Cuesta de Santo Domingo 5
551	Laviña Beranger, María Teresa	Cuesta de Santo Domingo 5
883	Lenaerts de Wirth, Alicia	Lealtad, 8
775	Lerrauri, Luis Antonio	Francisco Rojas, 2
289	Levenfeld, Gustavo	Lagasca, 16 -
26	Lezcano Carlos	Alarcon, 9
124	Linaoe, Federico	Alarcon, 29
867	Lobo Jiménez, Alvaro	Alberto Aguilera, 12
81	Lobo Loredó, José	Fuencarral, 104
899	Loma y Fernández Marchante, Manuel de la	Orellana, 10
294	López Durán, Adolfo	Alberto Aguilera, 22
236	López Asiain, Alberto	Fortuny, 3
431	López Alvarez, Alfredo	Marqués de la Ensenada, 6
525	López Baena, Antonio	Montera, 13
813	López Bosch, Carmen	Genova, II
870	López Gutierrez, Darío	Alcalá, 55
814	López Bosch, Enrique	Génova, 11
889	López Mateos, Francisco	San Mateo, 8
235	López Asiain, Joaquín	Fortuny, 3
885	López Roda, José	Concepción Jerónima, 30
200	López Yarto, José	Concepción Jerónima, 30
767	López Ryna, Joaquín	Preciados, 37
199	López Yarto, Julián	Concepción Jerónima, 30
619	López Benito, Julio	Lagasca, 18
620	López Cañedo, Julio	Lagasca, 18
397	López Yarto, Luis	Concepción Jerónima, 30
587	López Asiain, María Rita	Fortuny, 3
609	López Alfaro, Pedro	General Castaños, 4
811	López Sandino, Rafael	Génova, 11
810	López Bosch, Rafael	Génova, 11
840	Lorente y Junquera, Ramón	Recoletos, 3
295	Losada y Agosti, Carlos	Barquillo, 8 tripdo.
395	Lozano y Padrós, Pedro	Puebla, 19
627	Lucas, Walter	Barco, 9
400	Luchsinger y Centeno, Federico	Lagasca, 116
641	Luchsinger y Centeno, José	Lagasca, 116
399	Luchsinger y Centeno, Samuel	Lagasca, 116
739	Lucio y Moreno, Francisco de	Mayor, 52
898	Luzuriaga, Lorenzo	Miguel Angel, 31

LL

630	Lleo e Ibars, José María	Serrano, 18
375	Lliviria, Miguel	Villalba
678	Llopis López, Miguel	Paseo de Rosales, 8
95.	Llorens de Ubago, Isabel	Velazquez, 14
130	Llorente, Benito	Plaza de la Independencia, 5

M

141	Madariaga, José	Urosas, 11
519	Medinaveitia, Antonio	Lagasca, 117
415	Medinaveitia de Castro, Castro	Lagasca, 117
21	Medinaveitia, José	General Oraa, 3
20	Medinaveitia, Juan	General Oraa, 3
875	Medinaveitia, Juan Luis	Lagasca, 117
22	Medinaveitia, Juan M.	General Oraa, 3
579	Madrazo, Fernando	Prado, 17
774	Magáz y Fernández de Henestrosa, Carlos.	O' Donnell, 8
923	Manchón, Ramón	Martín de los Heros, 81
114	Manera Ládico, Honorato	Paseo de Recoletos, 37
987	Manzanares y Santos, José María	San Bernardo, 117
433	Mañueco, Publio	Jorge Juan, 7
269	Marín, Luis	Sevilla, 2
412	Marina y Bringas, Tomás	Serrano, 3
356	Marsá, Antonio	Núñez de Balboa, 8
159	Marsá y Bragado, Antonio	Núñez de Balboa, 8
479	Marsá y Vancells, Marcos	Núñez de Balboa, 8
478	Marsá y Vancells, Oritia	Núñez de Balboa, 8
155	Marsá y Bragado, Ramón	Ayala, 60
446	Martí Jara, Enrique	Recoletos, 5
490	Martín González, Amalio.	Plaza del Progreso, 12
53	Martín Gamero, Antonio	Blanca de Navarra, 8
787	Martín, Carmen	Barquillo, 26
314	Martínez de Ubago, José María	Velazquez, 14
301	Martínez Gorrecher, Jesús	Blanca de Navarra, 7
224	Martínez, Julián	Cañizares, 3
546	Martínez Alcubilla, Luis	Martín de los Heros, 13
504	Martínez, Manolita	Travesía de Trujillos, 3
389	Martínez de Ubago, Manuel	Velazquez, 14
123	Martínez de Ubago, Manuel	Velazquez, 14
188	Martínez Espinosa de Giraldez, Paz	Lista, 20
537	Marzal Martínez, Enrique	Plaza de las Descalzas, 2
580	Marzal Martínez, Francisco	Plaza de las Descalzas, 2
315	Masiell de Ruete, Lorenza	Plaza del Progreso, 18
360	Masip, Eduardo	Magdalena, 1
361	Masip Lope, Eduardo	Magdalena, 1
549	Massa Lacarra, Alfredo ,	Zurbarán, 32
548	Mateos Aguirre, Fernands	Claudio Cuello, 81
73	Maturana, Carlos	Isabel la Católica, 4
222	Maura, Manuel	Alarcón, 9
790	Maycas de Meer	Hermosilla, 24
807	Menchaca, Antonio	Buenos Aires, 11 (Bilbao)
151	Mengotti, Alfredo	Sagasta, 25
930	Menten, Ernesto	Palace Hotel

419	Merino Sagasta, Carlos	Lagasca, 40
49	Michaud, Willian.....	Plaza de Colón, 3
606	Milá, Lorenzo.....	Villanueva, 41
723	Milá, Mercedes.....	Villanueva, 41
701	Miranda de Gorrochano, Gloria	Recoletos, 2 tripdo.
586	Miranda y Díaz de Pedregal, José	Fernando VI, 2
223	Miranda, Matilde	Fernando VI, 2
401	Mitton, Jorge.....	Claudio Coello, 50
556	Modet, Francisco	Alcalá, 55
225	Mohernando, Marqués de.....	Castellan, 9
158	Molina, Felipe	San Bernardo, 105
596	Molina, José Luis ,	Claudio Coello, 8
190	Molina Vizcaino, José	San Bernardo, 105
157	Molina Miguel, José	San Bernardo, 105
120	Monjardín, Manuel	Claudio Coello, 18
514	Monsalve Florez, Federico.....	Cid, 7
481	Monsalvez Florez, Julio	Cid, 7
84	Moragas, José	Covarrubias, 5
245	Morales Vilanova, Adolfo	Fuencarral, 74 y 76
109	Morales, Augusto.....	Valverde, 44
240	Morales Vilanova, Juan	Fuencarral, 74 y 76
510	Moreno y Uribe, Alfredo	Vergara, 4
253	Moro, Joaquín	Alcalá, 121
183	Mosquera, Angel.....	Alcalá, 39
691	Muguruza, Pedro	Alfonso, XII, 56 dupdo.
411	Muguiro y Frigola, Carlos.....	Nuñez de Balboa, 22
194	Muguiro, Santiago	Fuencarral, 49
168	Muñoz García, Julio.....	Ferraz, 34
694	Murga, Fermín.....	Monteleón, 34
674	Muro Lara, José	Alcalá, 87
913	Mut, Antonio	Príncipe de Vergara, 23

N

173	Narváez, Ramón (Marqués de Espeja).....	Princesa, 17
661	Navarro Reverter, Antonio	Bárbara de Braganza, 14
660	Navarro Reverter, Juan.....	Bárbara de Braganza, 14
347	Navarro de Payá, Mercedes	Covarrubias, 1
82	Newlanda, Charles	Plaza de la Independencia, 2
364	Neville, Edgar.....	Trujillos, 7
607	Nieto Linares, Federico	San Nicolás, 7
537	Niño Lázaro, Ricardo	Melendez Valdés, 23
785	Nolla de Milá, María.....	Villanueva, 41
794	Noriega Díaz, Alfredo.....	Villanueva, 8
943	Novos Larrañaga, Félix	Pez, 27
570	Nowak, Félix.....	Ayala, 75
817	Nueda Santiago, Luis	Corredera Baja, 14

O

501	Olarte y Arana, Carmen.....	Serrano, 54
500	Olarte y Arana, María.....	Serrano, 54
499	Olarte y Arana Pascual.....	Serrano, 54
357	Oliva de Peñalver, Luisa.....	Carrera de San Jerónimo, 38
928	Ollequi G. de Perinat, María	General Martínez Campos, 39
497	Olleros Harguindey, Segundo	Correo, 4
657	Orbe y Morales, Rufino de.....	Leganitos, 47
475	Oria, Galo.....	Residencia Estudiantes, Hipod.º
846	Orustein de L. Bourbon, Elisa	Almagro, 48

P

35	Padrós, Carlos.....	Arenal, 20
583	Palacios y Gómez de las Cortinas. José ...	Fernaflo, 2
452	Palmer, Ely E.....	Avenida Conde de Peñalver, 16
827	Palmer, Margaret.....	Don Ramon de la Cruz, 69
667	Pancheri, Victoriano	Cervantes, 23
350	Payá Navarro, Elena.....	Covarrubias, 1
438	Payá Navarro, Guillermina	Covarrubias, 1
437	Payá Navarro, Isabel.....	Covarrubias, 1
346	Payá, Joaquín.....	Covarrubias, 1
349	Payá Navarro, Joaquín	Covarrubias, 1
348	Payá Navarro, Mercedes.....	Covarrubias, 1
921	Pedraza Ostos, José.....	Alcalá, 143
106	Pedregal, Manuel	Plaza de las Salesas
317	Pelaez y Arquina, Agustín.....	Plaza de la Independencia, 2
318	Pelaez y Latorre, Dionisio.....	Plaza de la Independencia, 2
319	Pelaez y Latorre, Luis.....	Plaza de la Independencia, 2
323	Pelaez, Rafael.....	Paseo de la Castellana, 21
946	Pellico, María de la Esperanza	Génova, 11
381	Pellón y Escalera, Alfredo.....	Marqués de Cubas, 7 duplicado
172	Peña. Luis de la	San Marcos, 35
56	Peñalver, Federico.....	Carrera de San Jerónimo, 38
65	Peñalver, José	Carrera de San Jerónimo, 38
54	Peñalver, José Federico	Españoleto, 15
182	Peñalver, Manuel	Carrera de San Jerónimo, 38
880	Peñalver, María Luisa.....	Carrera de San Jerónimo, 38
358	Peñalver y Oliva, Silvia.....	Carrera de San Jerónimo, 38
28	Pérez, Alfredo	Jorge Juan, 63
181	Pérez, Carmen.....	Paseo de la Castellana, 15
178	Pérez Villamil, Enrique	Plaza de Matute, 10
290	Pérez Seoane. Manuel (Conde de Godomar)	Zurbano, 28
230	Pérez, Ramón	Amnistía, 10
461	Perinat, Amparo	Daoiz, 6
388	Perinat, Luis de	Daoiz, 6

029	Perinat de Ollequi, María Teresa	General Martínez Campos, 39
421	Pidal, Alejandro	Paseo de la Castellana, 8
29	Pidal, Ignacio	Serrano, 25 y 27
420	Pidal, Pedro	Paseo de la Castellana, 8
14	Pineda, Alberto.....	Orfila, 8
622	Pittaluga, Gustavo.....	Blanca de Navarra, 4
300	Plá y Ruiz, Alfredo	Lagasca, 86
307	Plá y Ruiz, Fernando	Lagasca, 86
309	Plá y Ruiz, Sofía.....	Lagasca 86
838	Plañiol Bonnela, José.....	Almirante, 20
2	Posada, Carlos G.	Plaza de Alonso Martínez, 6
19	Posada, Carmen	Plaza de Alonso Martínez, 6
238	Pozo Iglesias	Barquillo, 8 duplicado
237	Pozo García, Mariano	Barquillo, 8 duplicado
652	Prado Mseguer, Carlos	Sandoval, 9
805	Prats Carrillo, Antero	Atocha, 16
863	Prats, Carlos	Atocha, 16
860	Prats, Francisco	Atocha, 16
862	Prats, José Luis.....	Atocha, 16
859	Prats, Josefina	Atocha, 16
861	Prats, Julián.....	Atocha, 16
804	Prats Carrillo, Manuel.....	Atocha, 16
803	Prats, Manuel.....	Atocha, 16
13	Prats, Antonio.....	Arenal, 8
217	Prats, Nicolás.....	Guzmán el Bueno, 33
584	Prieto del Río, José	Claudio Coello, 26
352	Pruneda, Juan	Marqués de Cubas, 7 duplicado
353	Pruneda, Mariano	Marqués de Cubas, 7 duplicado
286	Puebla de Parga, Marquesa de la.....	Serrano, 59
716	Puig Guasch, Gaspar.....	Ayala, 72
482	Puig Guasch, Miguel	Torrijos, 18
717	Puig Guasch, Rosa	Ayala, 72

Q

528	Queypo de Llanos de Recasens, M. ^a Magdalena	Jenner, 6
25	Quilez, Emilio.....	Serrano, 4
849	Quintana Rodríguez, Ignacio	Luna, 26
484	Quintana Rodríguez, Ismael	Zorrilla, 23
260	Quintana, Sócrates	Ferraz, 88
16	Quiroga, Diego (Marqués de Sta. María del Villar)	Segovia, 3 y 5

R

80	Rábago, José	Avenida Conde de Peñalver, 15
345	Rábago Fernández, Gregorio	Segovia, 51
489	Rábago Fernández, Pedro	Segovia, 51

164	Ratera, Julián	Bárbara de Braganza, 14
165	Ratera, Santiago	Bárbara de Braganza, 14
527	Recasens Serrano, Luis	Jenner, 6
366	Recasens, Sebastián	Jenner, 6
881	Recasens Queypo de Llano, Sebastián....	Jenner, 6
134	Reder, Anita	Zorrilla, 23
176	Reder, Gustavo	Zorrilla, 23
855	Reder, Juan	Zorrilla, 23
854	Reder, Otto	Zorrilla, 23
94	Redon, Cano	Marqués del Duero, 6
573	Rein Lonnig, Juan	Alberto Aguilera, 23
918	Reina y Campos, José Mariano	San Marcos, 30
27	Revillagigedo, Conde de	Sacramento, 1
140	Reyna, Rafael de	Génova, 10
906	Reyna Medina, José Jorge	Martín de los Heros, 50
460	Richi, Lorenzo	Serrano, 45
198	Richi, Luis	Serrano, 45
405	Richi Alvarez, Manuel	Serrano, 45
714	Rieu Almeida, Araceli	Colmenar Viejo
565	Rio y del Rio, Juan del	Paseo de Recoletos, 19
843	Rivas Eulate, Enrique	Viriato, 9
330	Rivas Rubio, Felipe	Salud, 19
187	Rivas Rubio, Francisco	Salud, 14
697	Rivas Eulate, José María de	Viriato, 9
865	Rivas y Ruiz, María Teresa	Velazquez, 19
833	Rivero y Echevarría, Antonio M. del	Lepanto, 4
925	Robledano, José	Ciudad Lineal
95	Roca Berlín, Alejandro	Columela, 5
378	Roches de Girod, Marthe	Ayala, 36
526	Roda y Hezode, Carlos	García Paredes, 38
212	Rodrigo Inocente	Toledo, 90
513	Rodríguez, Alberto	Martínez Campos, 1
649	Rodríguez Aguirre, Alfredo	Luzón, 11
950	Rodríguez de Subirana, Amparo	Paseo de Recoletos, 23
243	Rodríguez y Rodríguez, Catalina	Castellana, 24
248	Rodríguez de Gancedo, Elvira	Paseo de la Castellana, 24
100	Rodríguez, Florentino	Carrera de San Jerónimo, 34
46	Rodríguez, Francisco	Zorrilla, 25
495	Rodríguez Olleros, Gerardo	Hortaleza, 17
175	Rodríguez Peñalver, Goozalo	Castellana, 6, duplicado
163	Rodríguez Calvache, Jesús	Conde de Romanones, 11
284	Rodríguez Muñoz, José Arturo	Fuencarral. 6
150	Rodríguez Arzuaga, Luisa	Paseo de la Castellana. 24
5	Rodríguez Arzuaga, Manuel	Carrera de San Jerónimo, 34
815	Rodríguez Prats, María	Conde de Romanones, 11
816	Rodríguez Prats, Mercedes	Conde de Romanones, 11
101	Rodríguez, Rafael	Carrera de San Jerónimo, 34

798	Rodríguez Jardón, Segundo.....	Príncipe, 35
41	Rojas, Mariano.....	Alcalá, 63
635	Rosado Mayoralgo, Diego	Lista, 5
367	Rosado Mayoralgo, Joaquín	Lista, 5
932	Rosado Gil, José	Lista, 5
633	Rosado Mayoralgo, José	Lista, 5
637	Rosenow, Hermann	Fortuny, 3
215	Rubio, Alvaro	Olózaga, 13
108	Rubio, Garcilaso.....	Zorrilla, 25
441	Rubio Arguelles, Isabel	Olózaga, 13
112	Rubio, Laureano	Nicolás María Rivero, 11
683	Rubio de Castro, Luis	Prado, 24
684	Rubio de Castro, María Teresa.....	Prado, 24
685	Rubio de Castro, Marina.....	Prado, 24
86	Rubio, Ricardo	General, Martínez Campos, 14
440	Rubio Arguelles, Rosario.....	Olózaga, 13
940	Ruescas de H. Sampelayo, María.....	Barbieri, 1 duplicado
314	Ruete y Muniesa, Julián	Plaza del Angel, 18
522	Ruiz Varadé, Alberto	Marqués de Cubas, 8
864	Ruiz de Rivas, Concepción	Velazquez, 19
887	Ruiz de Arana, Ernesto	Barquillo, 12 dupdo.
57	Ruiz Senen, Manuel	Salud, 9
254	Ruiz de la Arena, Pedro.....	Fuencarral, 56
455	Ruiz Ferry, Ricardo.....	Villalar, 1
167	Ruiz Valdez, Santiago	Marqués de Cubas, 8

S

23	Saavedra, Ricardo.....	Santa Catalina, 12
136	Saban de Aguilera, Carmen	Lealtad, 20
687	Sabater Blanco, Carmen.....	Villamejor, 3
186	Sabater Domenech, Emilio.....	Villamejor, 3
818	Sabater Blanco, María	Villamejor, 3
515	Sacristán de Moragas, Mercedes.....	Covarrubias, 5
453	Sagasta, Conde de	Lealtad, 12
85	Sagrera, Luis	San Marcos, 44
535	Sagrera Sánchez, José Luis.....	San Marcos, 44
712	Sáinz de los Terreros, Joaquín.....	Sagasta, 1
713	Sáinz de los Terreros, Manuel	Sagasta, 1
795	Salas Melé, Jorge	Lista, 8
111	Salvador, Amos.....	Tetuán, 23
359	Salvador y Carreras Fernando	Carrera de San Jerónimo, 53
801	San Miguel, Justo J.....	Fernando el Santo, 6
74	Sánchez Roldán, Eduardo	San Felipe Neri, 1
220	Sánchez, Ildefonso	Alcalá, 121 dupdo.
283	Sánchez Arcas, Juan	Fuencarral, 6
719	Sánchez, Juan M.	Sagasta, 25
704	Sánchez, Juan Luis	Sagasta, 25

447	Sánchez Cuervo, Luis	Conde de Aranda, 14
185	Sánchez Romero, Luis.....	San Felipe Neri, 1
203	Sánchez Arcas, Manuel.....	Fuencarral, 6
374	Sánchez Arcas, María Luisa	General, Oraa, 3
909	Sanchíz, Hipólito	Mayor, 14
226	Sanchíz de Quesada, Ramón.....	Serrano, 35
12	Sandová, José	Príncipe de Vergara, 10
471	Sangro y Torres, José	Cuesta de Santo Domingo, 3
444	Sangro y Torres, Luisa María	Cuesta de Santo Domingo, 3
445	Sangro y Torres, María del Carmen.....	Cuesta de Santo Domingo, 3
554	Sangro y Torres, María del Pilar	Cuesta de Santo Domingo, 3
472	Sangro y Torres, Melchor.....	Cuesta de Santo Domingo, 3
470	Sangro y Torres, Milagros.....	Cuesta de Santo Domingo, 3
443	Sangro y Ros de Olano, Pedro.....	Cuesta de Santo Domingo, 3
98	San Martín, Carlos de	Lagasca, 50
341	San Martín, Roberto de.....	Puerta del Sol, 5
642	Santos, Carlos.....	Carranza, 17
426	Santisteban, Angel	Velazquez, 15
924	Santonja Rosales, Eduardo	Malasaña, 3
280	Sanz, Ruperto	Velazquez, 25
919	Secades Abarca, Angel.....	Plaza de las Cortes, 7
282	Schlayer, Félix	Alcalá, 46
377	Schneider, Anita.....	Alfonso XII, 56
847	Schneider, Carlos	Alfonso XII, 56
449	Schneider, Emma	Alfonso XII, 56
448	Schneider, Jacobo.....	Alfonso XII, 56
450	Schneider, María Teresa.....	Alfonso XII, 56
508	Senarego Novillo, Constantino.....	Alcalá, 99
545	Serrano Somogy, Angeles	Santa Teresa, 8
329	Serrano Somogy, Manuel	Santa Teresa, 8
650	Setuain de la Torre, Julio.....	Zurbano, 10
251	Sirvent, Arturo	Alcalá, 39
169	Soler, Jacinto.....	Velazquez, 21
941	Semovilla de Urgoiti, María Ricarda.....	Florida, 8
459	Sorolla, Elena	Martínez Campos, 37
458	Sorolla, Joaquín	Martínez Campos, 37
841	Suarez Graiño, Victoriano	Preciados, 48
773	Subirana Rodríguez, José.....	Paseo de Recoletos, 23
281	Subirana Matas, Luis.....	Paseo de Recoletos, 23
771	Subirana Rodríguez, Luis	Paseo de Recoletos, 23
772	Subirana Rodríguez, María	Paseo de Recoletos, 23

T

873	Tabuyo de Medinaveitia, Dolores	General Oraa, 3
643	Tapia Ruano, Luis	Barbieri, 5
271	Tena de Delgado, Ana María	Monte Esquinza 11
916	Terroba y Ortíz, Rafael	Velazquez, 28

247	Tinoco, José	San Vicente, 22, duplicado
799	Tormo, Adelina	Plaza de España, 7
219	Torre, Silverio de la	Valenzuela, 10
670	Torrellano, Conde de	Farmacia, 2
265	Torres y Polanco, Fernando	Válgame Dios, 3
11	Torres y Polanco, Gonzalo	Válgame Dios, 3
209	Torres y Polanco, Leonardo	Válgame Dios, 3
58	Torres Campos, Leopoldo	Serrano, 110
31	Torroba, Juan M.	Plaza de la Independencia, 5
177	Traumann, Enrique	Fernando el Santo. 24
842	Trelles Graiño, Antonio	Preciados, 48
298	Trigo, Eduardo	Olózoga, 18

U

204	Ullmann, Guillermo	Felipe, IV, 5
372	Ullmann, Inga	Banco Alemán
371	Ullmann, Peter	Banco Alemán
205	Ullmann, Thyra	Banco Alemán
725	Unzá del Valle, Marqués de	Almagro, 27
936	Urgoiti, Alvaro	Florida, 8
382	Urgoiti, Ana Graciella	Florida, 8
383	Urgoiti, Gloria	Florida, 8
385	Urgoiti, José	Florida, 8
927	Urgoiti, Luis Gonzalo	Florida, 8
610	Urgoiti, María Luisa	Florida, 8
385	Urgoiti, Nicolás	Florida, 8
938	Urgoiti, Nicolás	Florida, 8
384	Urgoiti, Ricardo	Florida, 8
413	Uribarri de Marina, Casilda	Serrano, 3
293	Usía y Díaz de Ulzurrun, María	Jorge Juan, 9

V

304	Val del Aguila, Conde del	Salón del Prado, 5
636	Val y Vera, Manuel de	Marqués de Santa Ana, 26
196	Valearcel, Fernando	Ferraz, 82
491	Valcarcel, Leopoldo	Silva, 34
38	Valdelagrana, Gonde de	Paseo de la Castellana, 25
39	Valdelagrana, Condesa de	Paseo de la Castellana, 25
467	Valdeprados, Condesa de	Plaza de Santo Domingo, 14
907	Valderas, Marqués de	Mayor, 14
216	Valderrama, José	Paseo de Recoletos, 14
93	Valdes, Félix	Banco Hispano Americano
469	Valenti, Carlos	Santa Engracia, 58
532	Valentín Gamazo, Germán	Recoletos, 6
533	Valentín y García Noblejas, Germán	Recoletos, 6

530	Valentín Gamazo, Honorio	Piamonte, 10
417	Valentín Gamazo, Jacinto.....	Almagro, 4
24	Valero, Manuel	Santa Feliciano, 10
277	Vallet de Montano, Luis	Avenida Conde de Peñalver, 13
822	Van Natta, Ana.....	General Castaños 4
821	Van Natta, Colonel.....	General Castaños, 4
823	Van Natta, Juana	General Castaños, 4
824	Van Natta, Tomás	General Castaños, 4
917	Vanderschriek, Pablo	Palace Hotel
166	Varadé, Carlos.....	Montera, 12
287	Vazquez Chavarri, Luis Carlos	Serrano, 6
726	Velasco y Arana, Antonia	Almagro, 27
734	Vallando, Luz	Alcalá, 73
784	Verdes Rodriguez, Angel	Dción. Gral. de Carabineros Mi- nisterio de la Guerra.
681	Vias, Manuel	Orellana, 10
33	Victoria, Duque de la.....	Goya, 21
34	Victoria Duquesa de la.....	Goya, 21
303	Victory, Antonio.....	Juan de Menz, 25
278	Villasante, Marqués de	Salón del Prado, 5
103	Villatoya, Marqués de	San Marcos, 41
568	Villedary y García, Enrique	Plaza de España, 5
105	Vivanco, Alberto	Velázquez, 15

W

451	Wais San Martín, Francisco.....	Barquillo, 13
517	Wais San Martín, Julio	Barquillo, 13
689	Wangerin, Carlos	Barquillo, 6
60	Weibel, Eduardo.....	Victoria, 2
10	Weisberger, José.....	Almagro, 25
59	Weysman, Félix	Victoria, 2
351	Wirth, Roberto	Lealtad, 8

Y

886	Yarto de López, Elisa	Concepción Jerónima,
398	Yarto Gala, Isidoro	Bolsa, 16
40	Yvanrey, Marqués de.....	Paseo de la Castellana, 34

Z

117	Zavala, Alfredo de.....	Plaza de Colón, 3
422	Zavala Lafora, Juan.....	Plaza de Colón, 3
104	Zibura, Enrique de	Cruzada, 4
121	Zozaya, Rafael.....	Encarnación, 12

SOCIOS INGRESADOS HASTA EL 7 DE MAYO

953	Carmen Arenas.....	Arrieta, 12
954	Josefina Arenas.....	Arenal, 16
955	Rita Allas	Carmen, 23
956	Antonio González.....	Carmen, 23
957	Elisa López Yarto.....	Concepción Jerónima, 30
958	Crótido de Simón	Hernán Cortés, 7
959	Francisca Ceinos	Hernán Cortés, 7
960	María Teresa de Simón.....	Hernán Cortés, 7
961	Enrique de Simón	Hernán Cortés, 7
962	Francisco de Simón	Hernán Cortés, 7
963	Crótido de Simón	Hernán Cortés, 7
964	Mario Crespo Dorda.....	San Justo, 5
965	Esmé Howard	Fernando el Santo, 16
966	Clementina Ruiz de la Peña	Arrieta, 8
967	Luisa Ruiz de la Peña.....	Arrieta, 8
968	Manuel Ruiz de la Peña	Arrieta, 8
969	Mario Pittaluga	Blanca de Navarra, 4
970	Victoria Echeandía	Paseo San Bernardino, 10
971	Carmen Castro	Lagasca, 117
972	Rafael Hernández.....	Monte Esquinza, 14
973	Mercedes G. de Hernandez	Monte Esquinza, 10
974	Manuel Delgado	Lagasca, 50
975	Antonio Chapa Arisqueta.....	Valenzuela, 3
976	Enrique Montesinos.....	Jorge Juan, 34
977	José María de Torres.....	Goya, 21
978	José Vicente Arche	Fuentes, 12
979	Guillermo Quintanilla.....	Avenida Conde de Peñalver, 1
980	Antonio Quintanilla.....	Avenida Conde de Peñalver, 1
981	Gonzalo Quitanilla.....	Avenida Conde de Peñalver, 1
982	Matilde Quintanilla	Avenida Conde de Peñalver, 1
983	Elena de Quintanilla.....	Avenida Conde de Peñalver, 1
984	Julia Quintanilla	Avenida Conde de Peñalver, 1
985	Isidoro Pedraza	Jenner, 6
986	Dorothy de Pedraza	Jenner, 6
987	Isidoro de Pedraza.....	Jenner, 6
988	Pablo de Pedraza	Jenner, 6
989	Guillermo de Pedraza.....	Jenner, 6
990	Manuel Saiz	Barquillo, 8
991	Vidal Saiz.....	Barquillo, 8
992	Concepción Heres.....	Orellana, 1

993	Conde de Calderón.....	Ramón de la Cruz, 56
994	Avelina Heres	Barquillo, 8
995	Concepción Saiz	Barquillo, 8
996	Teresa Rivera	Mallorca, 1
997	Enrique M. Lanuza.....	Barquillo, 8 duplicado
998	Manuel Miró	Corredera Baja
999	Marqués de Bellavista.....	Ferraz, 16
1000	Gloria de Arriaga	Melendez Valdés, 23
1001	Tomás Sanz	Bailén, 47
1002	Julio Pardo	Rosales, 10
1003	Claudio Martín.....	San Bernardo, 55
1004	Luis R. de la Flor.....	San Andrés, 31
1005	Manuel Lucini	Abascal, 7
1006	Adelaida Bosch de Lucini	Abascal, 7
1007	Rosario Martínez de Coppel.....	García Paredes, 72

CLUB ALPINO ESPAÑOL

1919

SECCIÓN DE CATALUÑA

COMITÉ DIRECTIVO

Ignacio de Barnola
Pedro Nösen
José M.^a de Delás

SOCIOS DE NÚMERO

Balcells, D. Luis
Barnola, D. Antonio de
Barnola, D. Carlos de
Barnola, D. Manuel de
Barnola, D. Ignacio de
Beckmann, D. Emilio
Bosch y Catarineu, D. Rómulo
Brewig, D. Juan.
Bueno, D. Félix
Eckbo, D. Olaf
Enberg, D. Halfdan
Enberg, D. Lorenzo

Fonrodona, D. Jaime
Cloërsen, D. Fritjof
Gloërsen, D. Otto
Gloërsen, D.^a Astrid
Huelin, D. José María
Insausti, D. Pascual
Juncadella, D. Emilio
Moxó D. Francisco de
Mac Crory, D. Guillermo
Mac Crory, D. Roberto
Magnusson, D. M. A.
Montañés, D. Carlos E.
Norloff, D. Björn
Nösen, D. Pedro S.
Peterson, D. E.
Sert, D. Domingo
Steinberg, D. Udo
Schröter, D. Curt

SECCIÓN GREDOS TORMES

PRERIDENTE DE HONOR

S. M. el Rey

PRESIDENTES HONORARIOS

Excmo. Sr. D. Jorge Silvela Loring
» » Conde de Romanones
» » D. Juan de la Cierva
» » D. Manuel G. de Amezua

PRESIDENTE EFECTIVO

D. Hilario Tamés Oña
(que a la vez es Delegado de la Comi-
saría Regia de Turismo en Gredos)

COMISARIO TESORERO

D. Juan Muñoz Sacristán

SECRETARIO

D. Agustín González Tejado

REPRESENTANTE EN MADRID

D. Ramón González

REPRESENTANTE EN AVILA

D. José Mayoral Fernández

VOCALES

D. Joaquín Díaz Muñoz
D. Arturo Pérez Pimentel

GUIA MAYOR

D. Policarpo Muñoz Moreno

¡ALPINISTAS!

PIDASE EL
CATÁLOGO
ESPECIAL DE
ARTÍCULOS
PARA TODOS
LOS DEPORTES
Y ALPINISMO

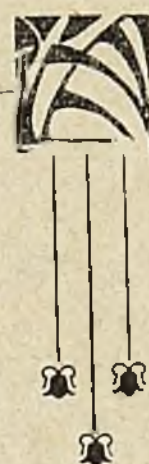
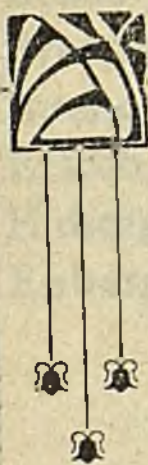
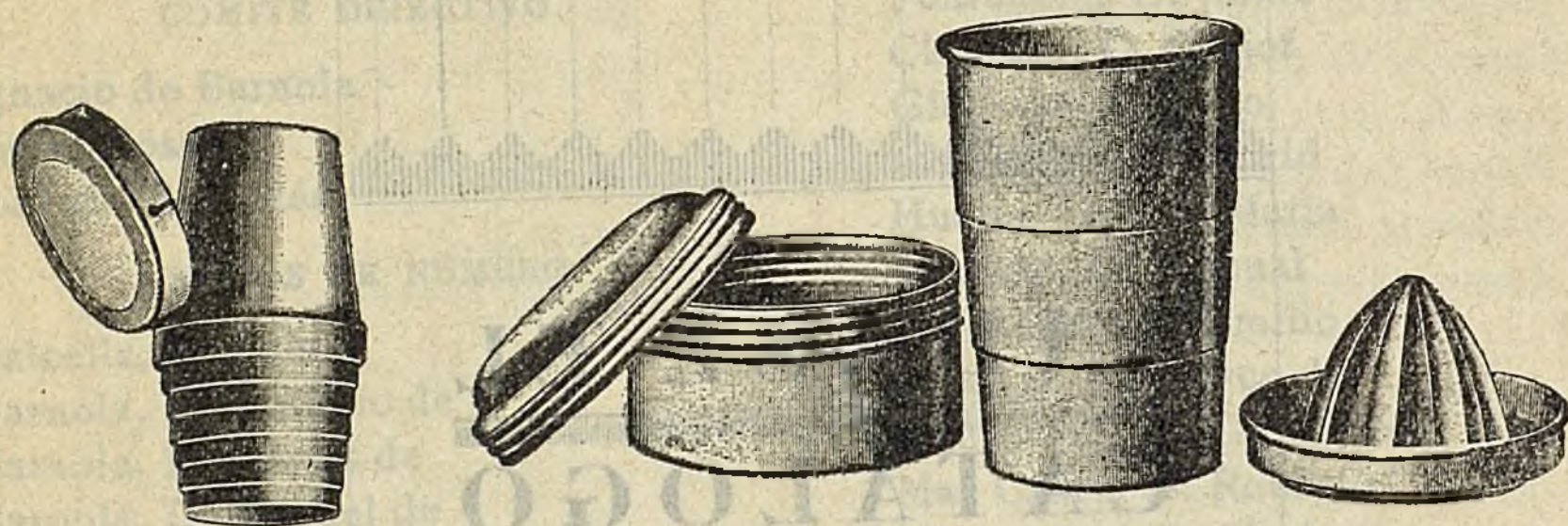
MESTRE & BLATGE
CID, 2 y RECOLETOS, 15-MADRID

LA COCINA

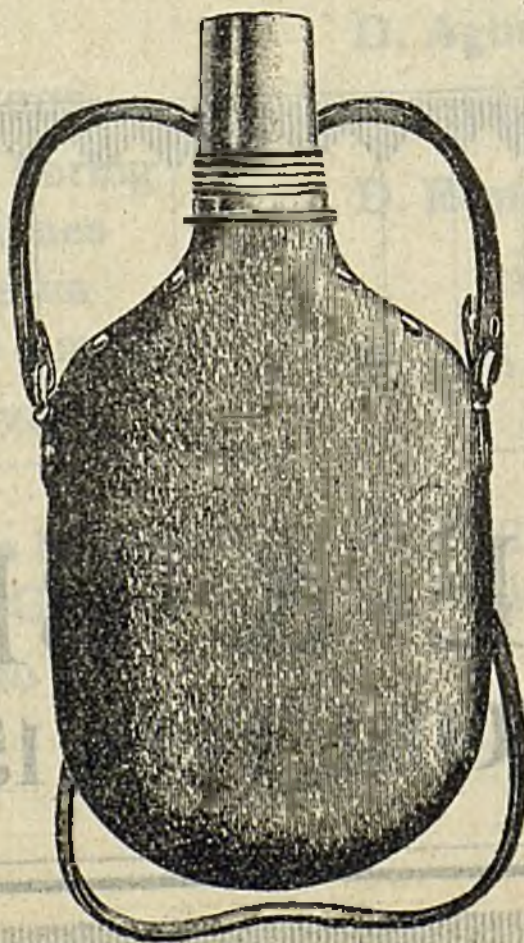
Vda. de José Hipola

PRECIADOS, 4 MADRID ARENAL, 12

TELÉFONOS 3407-M. Y 3404



La casa más
surtida en ar-
tículos para
viaje, turismo,
:: etc., etc. ::



Primera casa
en batería de
cocina y me-
:: nage ::
Novedades

AUTOMÓVILES TEMPLAR

EL COCHE LIGERO
:: SUPERFINO ::

Cuatro cilindros 85 × 140

Magneto Bosch

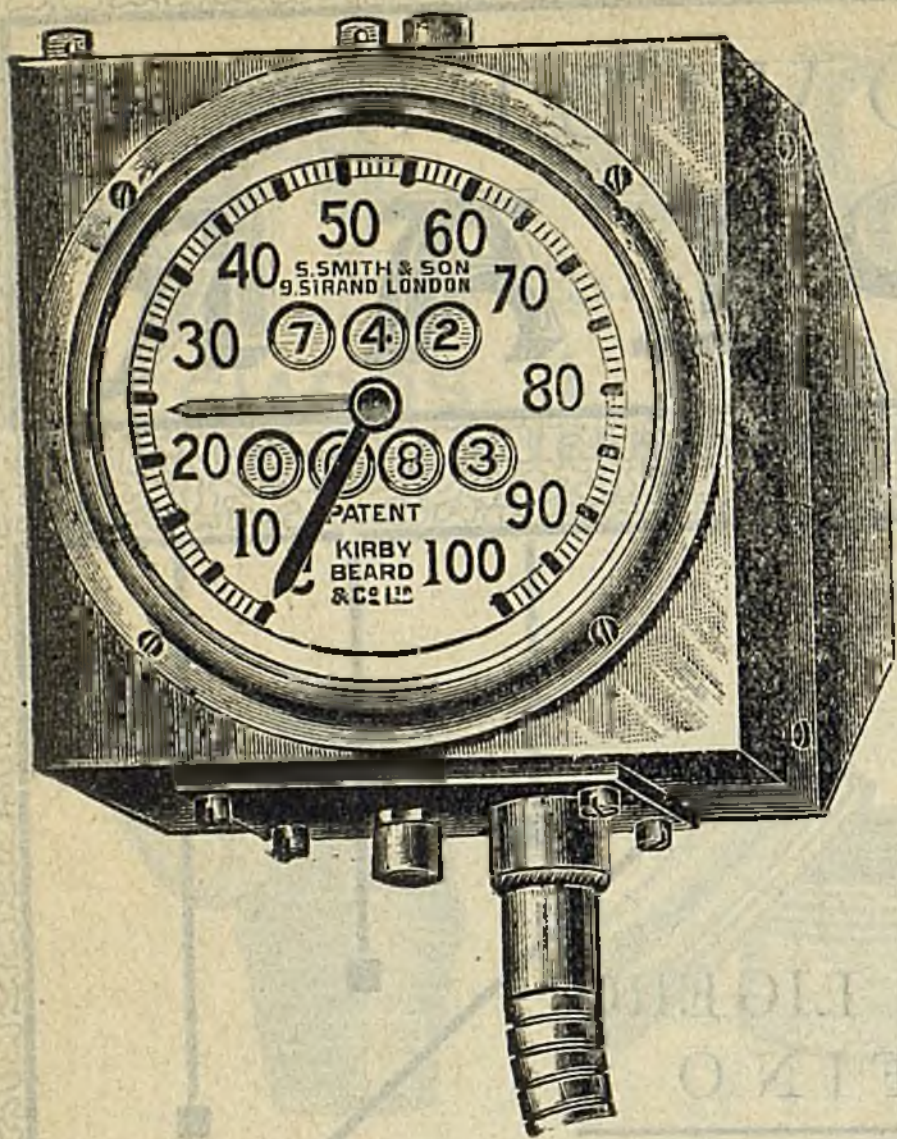
Alumbrado y arranque
eléctrico

Ruedas metálicas

Dirección a la derecha

SOLICITENSE DETA-
LLES Y PRECIOS

REPRESENTACIÓN EXCLUSIVA PARA ESPAÑA
MARIANO ROJAS Y C.^A
ALCALÁ, NÚM. 55. -:- MADRID

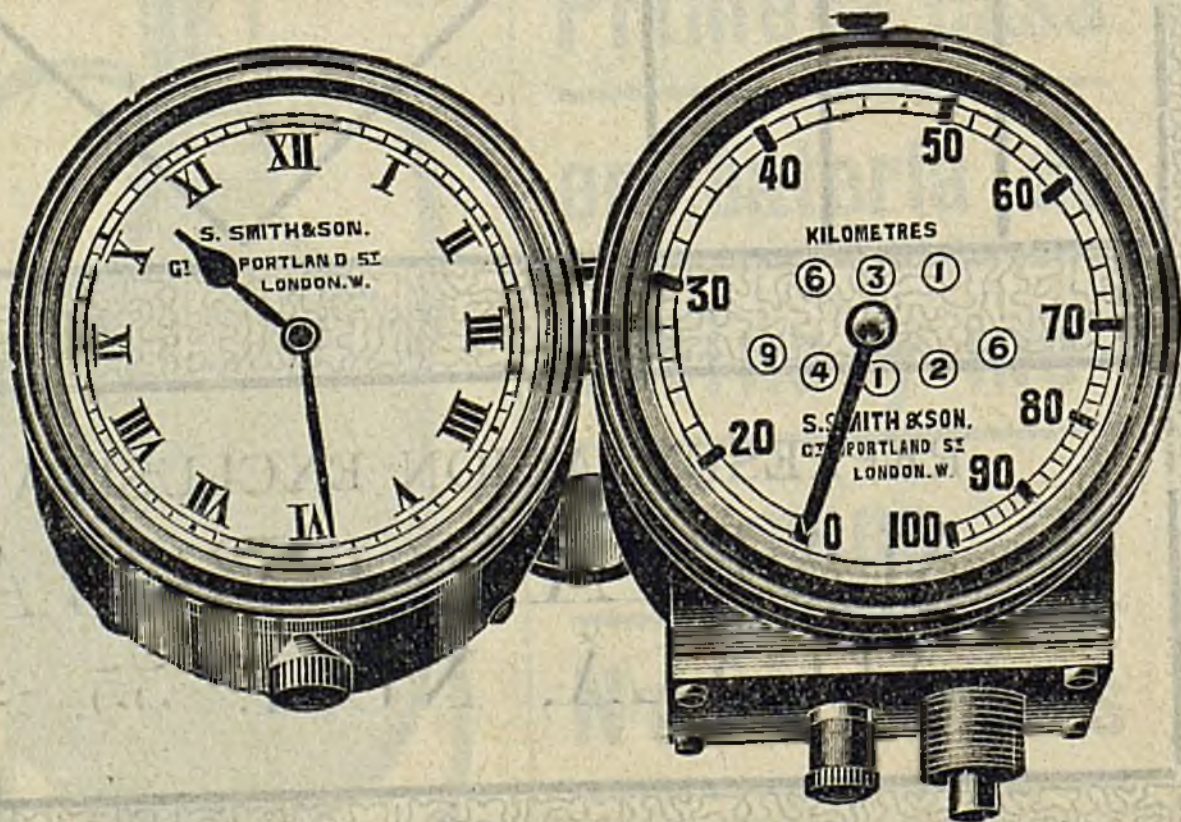


VIUDA DE
ALBERTO
MAURER
RELOJERIA

CARRERA DE S. JERONIMO, 15
TELÉFONO 47-54
MADRID

TAXÍMETROS
CONTADORES DE VELOCIDAD
CONTADORES DE REVOLUCIONES
===== PARA =====
MOTORES DE AVIACIÓN

TALLER
ESPECIAL
DE REPA-
RACIONES





MOTOCICLETAS INDIAN

AUTOMÓVILES

SIMPLEX BERLIET

STUTZ
MITCHELL

CAMIONES

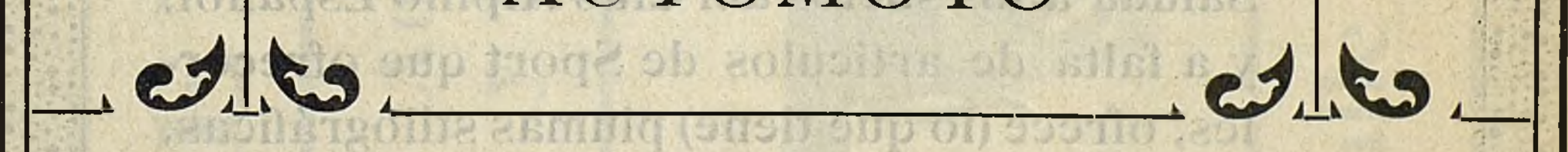
BERLIET FEDERAL

TRACTORES AGRICOLAS

CLEVELAND

BICICLETAS

AUTOMOTO



AUTOMOVIL SALON

LAGASCA, 103 :: MADRID

EXPOSICIÓN: ALCÁLA, 81

MAPAS-PLANOS

Especialidad en toda clase de trabajos de Turismo, Ingeniería y Comerciales, Archivo completísimo para trabajos Planimétricos, Topográficos, Geográficos. Proyectos.

Litografía, Imprenta y Fotograbado de
SOBRINO Y SUCESOR DE JOSE MÉNDEZ

J. ISERN

:: ANTONIO GRILO, 10. -- MADRID ::

L. ASIN PALACIOS

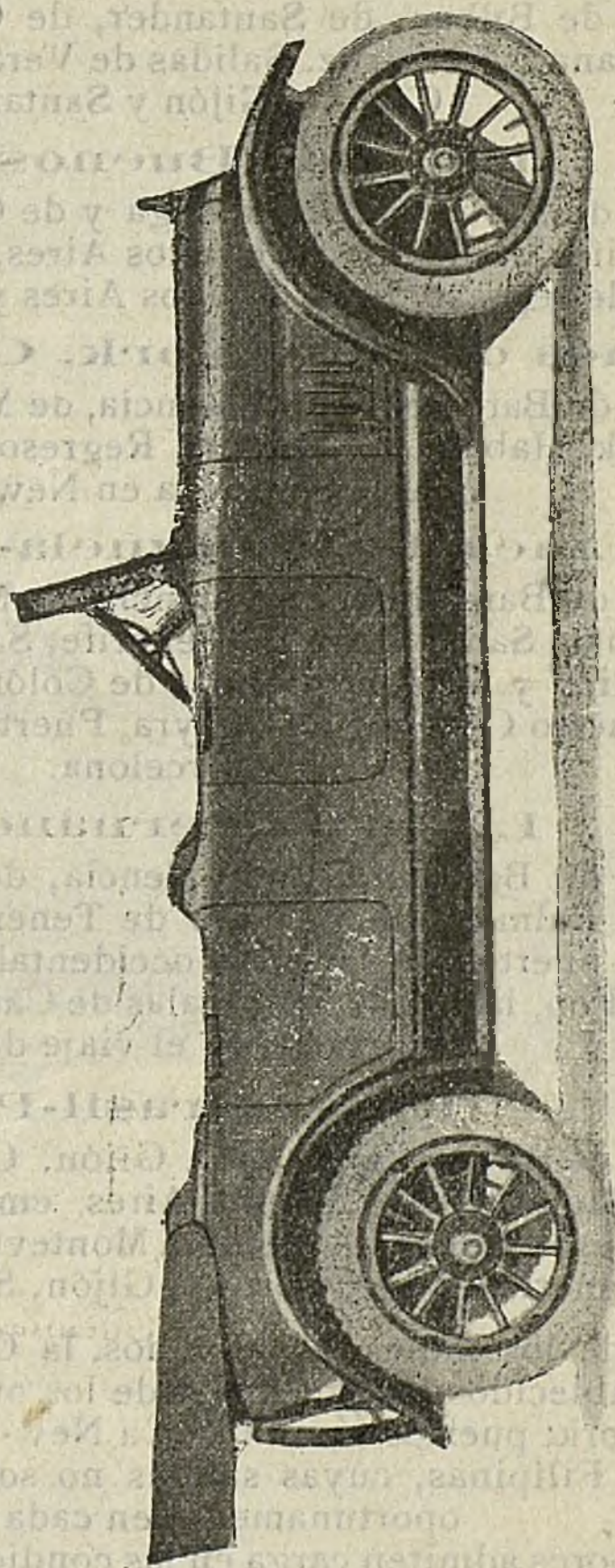
Saluda a los socios del Club Alpino Español, y a falta de artículos de Sport que ofrecerles, ofrece (lo que tiene) plumas stilográficas, Waterman y Conklin, tarjetas postales, papeles, tintas, artículos de piel, juguetes y objetos para regalos.

PRECIADOS NUM. 23

TELEFONO M. 25-36

"EXCELSIOR"

Automóviles OVERLAND
y LORRAIN DIETRICH



Calle de Alvarez de Baena, 7

Servicios de la Compañía Trasatlántica

...

Línea de Cuba Méjico

Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de la Coruña, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y Montevideo.

Línea de New-York, Cuba, Méjico

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón, para Sabanillas, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

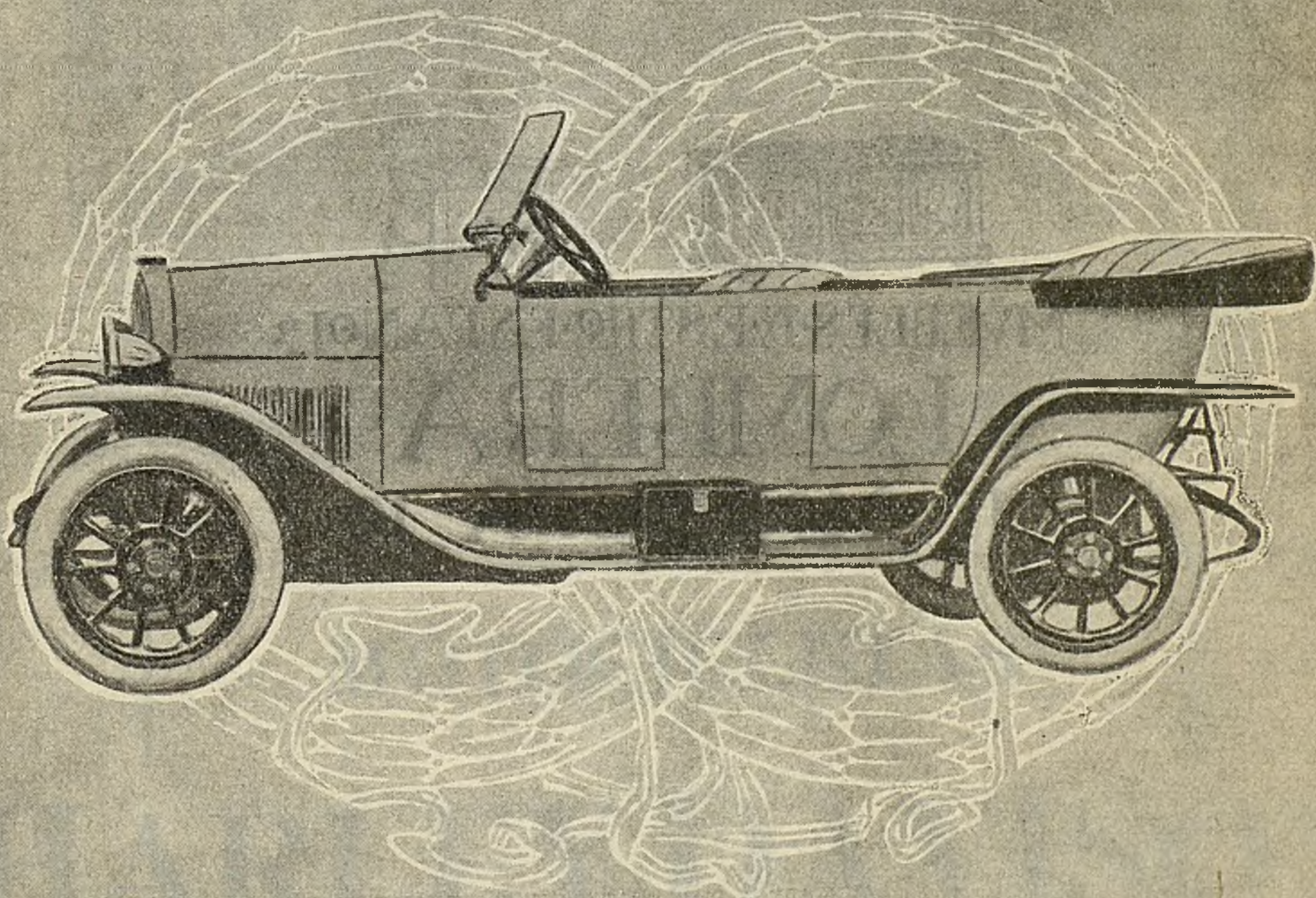
Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo, para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York; puertos Cantábrico a New-York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

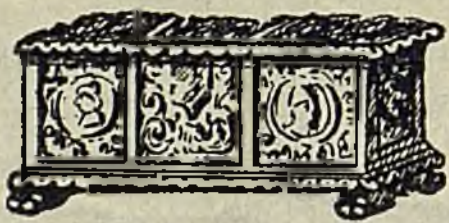
Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

Mod. 501

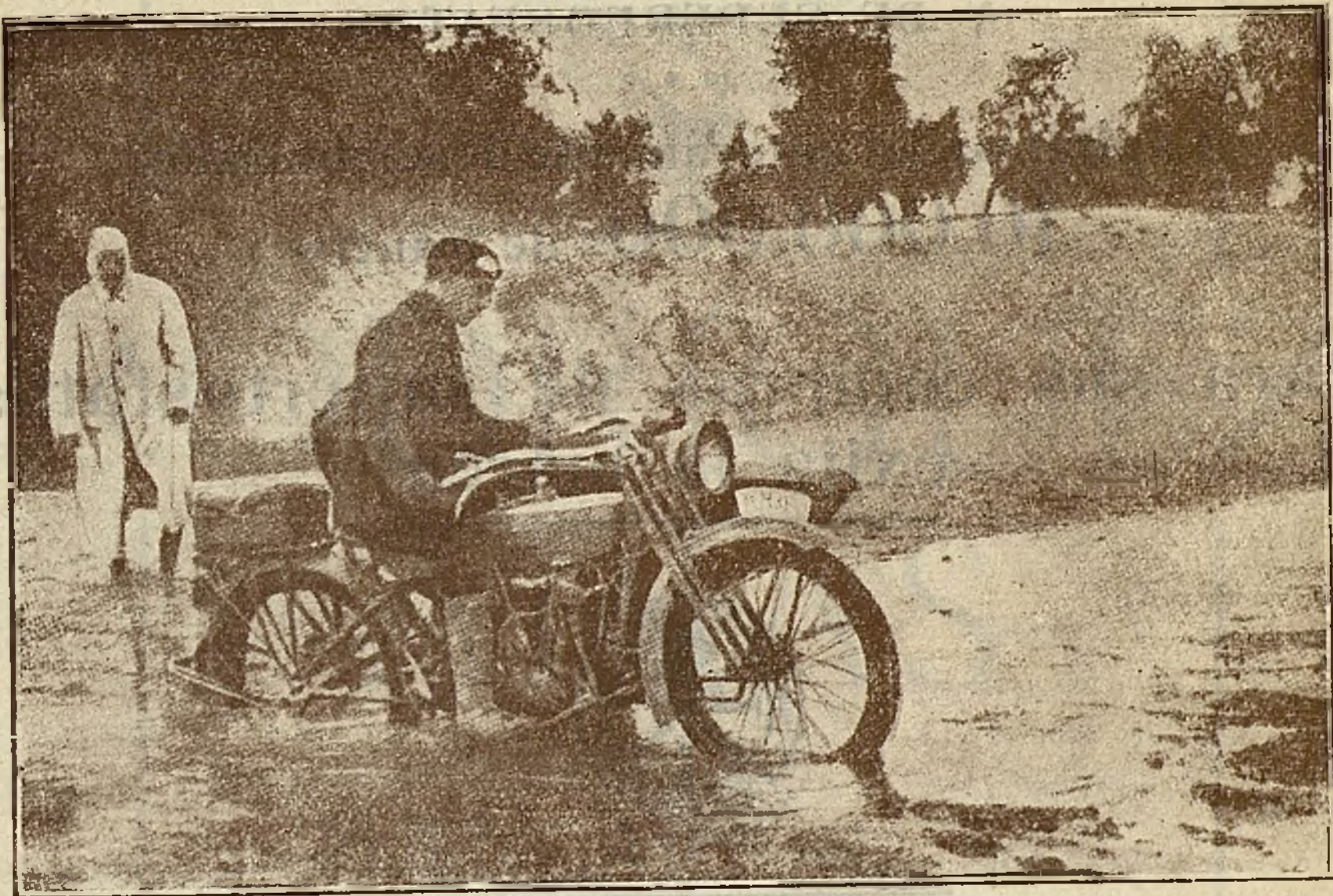
10-15 HP



FIAT



MUEBLES DE ESTILO ESPAÑOL
LOMBERA
10 MONTERA 10



MOTOCICLETAS

HARLEY DAVIDSON

Landaluce

Alcalá, 99-Madrid
Teléfono núm. 887 S.

UNIÓN ESPAÑOLA

DE FÁBRICAS DE ABONOS
DE PRODUCTOS QUÍMICOS
Y DE SUPERFOSFATOS

• • •

Capital social enteramente desembolsado:

10.000.000 de francos

• • •

Para sus compras de superfosfatos
exija la marca



que es la mejor

• • •

Fábricas modelos en
VALENCIA, ALICANTE, SEVILLA Y MÁLAGA

• - •

Capacidad de producción anual:

200.000.000 de kilogramos de superfosfatos

Comprad de preferencia el superfosfato especial 16 18 por 100
de la Unión Española de Fábricas de abonos,
superior a los superfosfatos 18 20 por 100

SERVICIOS COMERCIALES E INFORMES:

ALCALÁ, 73-MADRID

Apartado postal 690 -Telefono S 13-68



MARCA

RODRIGUEZ ARIAS

NOMBRE

FUENCARRAL, 50

TELÉFONO 37-51 M.

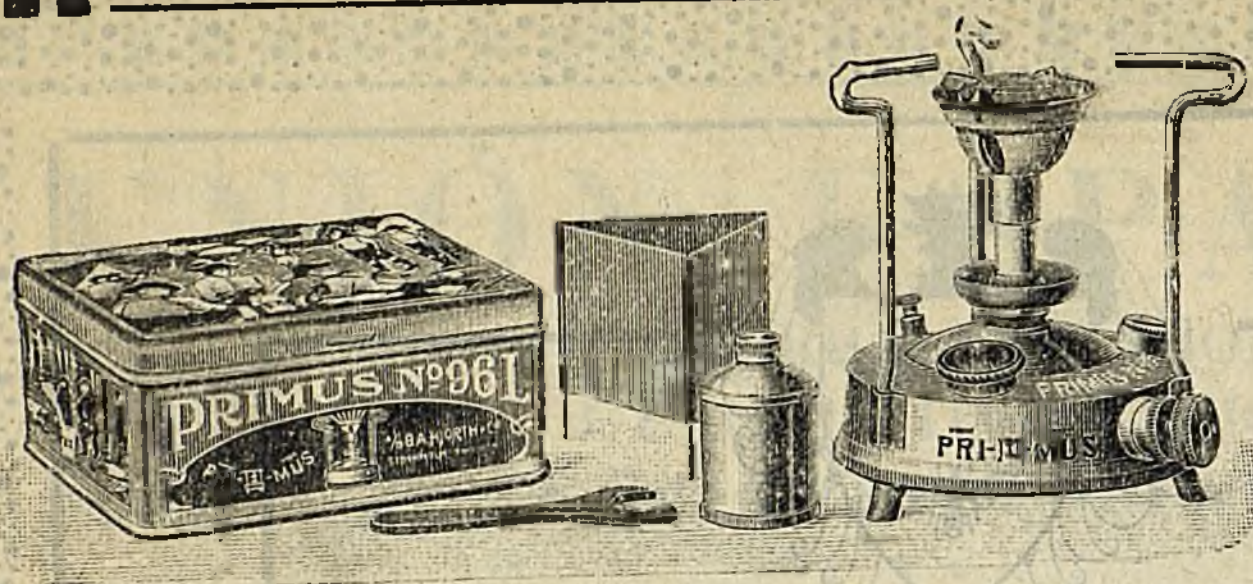
SEÑAS

de una casa popular en la

SERRANIA DE GREDOS

por sus almacenes de Béjar
y conocida en Madrid por su
gran surtido de Batería de
cocina, menage de casa,
artículos de limpieza y

MUEBLES PARA OFICINAS



Infiernos "PRIMUS"
para petróleo o gasolina

Insustituible para campo
Sin olor, tufo ni hollín
en el fondo de los
cacharros

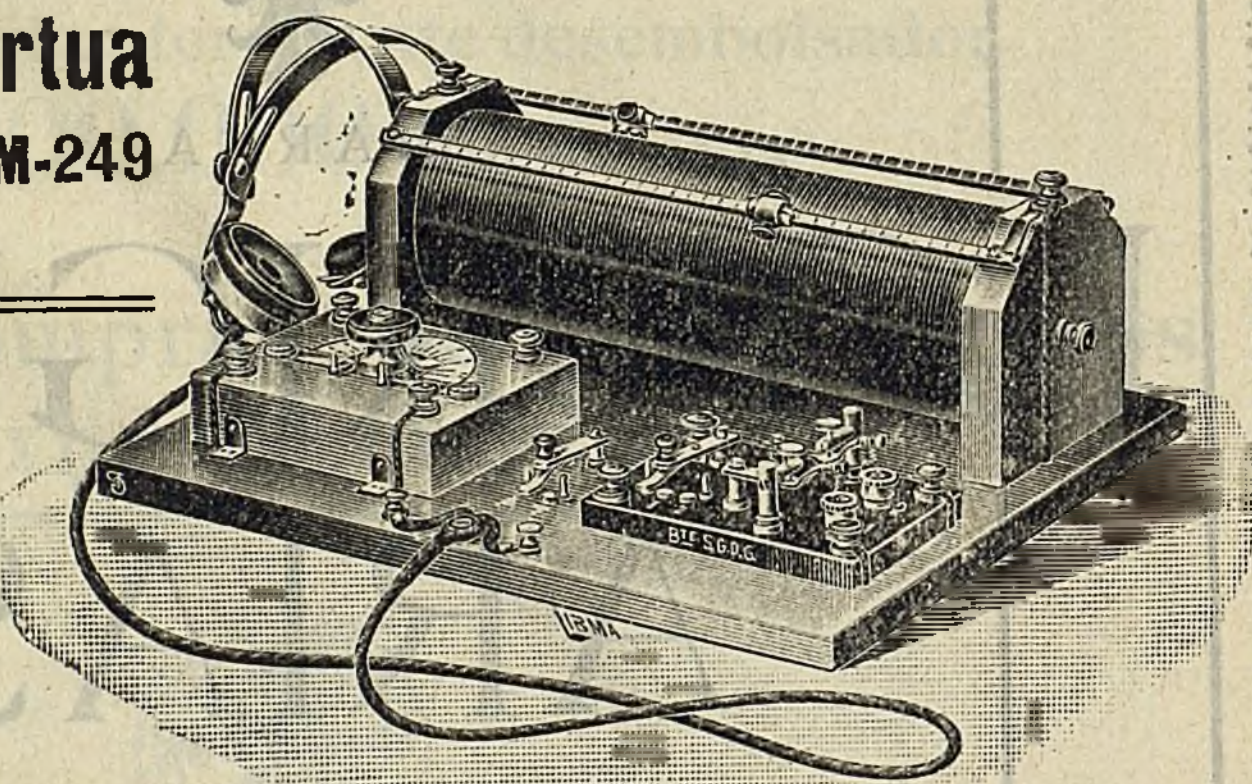
Interesa a Vd. conocer su
funcionamiento

Vda. e hijos de Igartua
MONTERA, 39 - Teléfono M-249
Madrid

¿Quiere Vd. tener la hora
oficial en su casa?

Adquiera una pequeña
estación receptora de
Telegrafía sin Hilos

Podemos servirlos desde 45 pts.
Hay piezas sueltas y accesorios



:: FELIPE RUANO ::

Carbones minerales de todas clases, especial nuez
para fraguas : Cokes y antracitas para calefaccio-
nes : Carbones aglomerados para usos domésticos
Bolas de encina : Destilación de alquitranes : Fa-
bricación de Breas, Bencinas Creosotas y aceites
para motores Diesel : Desinfestante CRESOLIN

Fábrica: Paseo de las Acacias, 43. -- Teléfono M. - 217

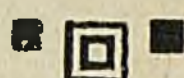
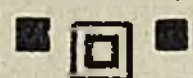
Depósito: Estación del Paseo Imperial. - Teléfono M. - 289

Despacho: Calle de Lagasca, 21, 1.º -- Teléfono S. - 54

VIUDA DE RUETE

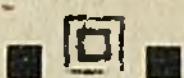


Cafés, azúcares, té, legumbres
Aceites superiores de Andalucía
Chocolates elaborados a brazo



ESPOZ Y MINA, 17-MADRID
TELÉFONO M.-87

FERRETERIA DE FEDERICO PRIETO

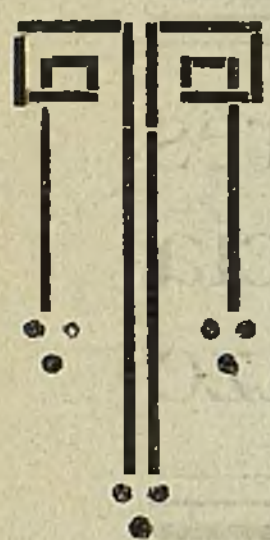


Material para Automóviles
y Carruajes :: :: Tornillería,
Clavazón :: Batería de cocina

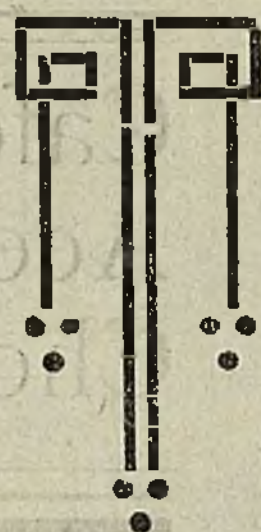


CARRANZA, 8 - - MADRID
TELÉFONO 1647-J.

LIBRERIA GENERAL DE VICTORIANO SUAREZ



LIBRERO DE LA REAL
ACADEMIA DE LA HISTORIA



OBRAS DE CONSULTA PARA
UNIVERSIDADES, ESCUELAS
ESPECIALES, ETC., ETC.
DERECHO, CIENCIAS, VIAJES
LITERATURA.

TELÉFONO M. 15-69 :: - :: TELEGRAMAS: VISUAREZ

CALLE DE PRECIADOS, 48. — MADRID

Aguas Minerales Naturales

== DE ==

CARABANÁ

Purgantes - Antibiliosas - Depurativas

DE VENTA EN TODO EL MUNDO